



**UNIVERSIDAD DE CUENCA**

Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Historia y Geografía

**“Estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre 1940-1980”**

Trabajo de titulación previo a la obtención del  
título de Licenciada en Ciencias de la Educación  
en Historia y Geografía

**Autoras:**

Silvia Ximena Martínez Sánchez

C.I. 0302586060

ximenamartinezsanchez09@gmail.com

Martha Graciela Orellana Sigua

C.I. 0106650344

gracyela.orlln@gmail.com

**Directora:**

Mgt. María Gabriela Neira Escudero

C.I: 0103134011

**Cuenca-Ecuador**

11-octubre-2021



## Resumen

El comercio ha sido una de las principales fuentes de desarrollo de las sociedades y con la creación de rutas comerciales, las personas han expandido su mercado con el fin de obtener nuevos productos y así satisfacer sus necesidades. Es por ello, que la presente investigación tiene como objetivo analizar el proceso de cambio que experimentaron las actividades agrícolas, económicas y comerciales en la parroquia Chaucha entre 1940 y 1980 en torno al uso de su principal camino o ruta comercial. En este periodo la parroquia experimentó un crecimiento económico gracias al desarrollo de las actividades agrícolas y comerciales, sin embargo, la llegada de una compañía minera marcó el fin de dichas actividades y el comienzo de un nuevo estilo de vida. Para este estudio se utilizaron los métodos etnográfico, cartográfico y documental que permitieron analizar diferentes variables como: los tipos de productos comercializados, los precios de los productos, la ruta y el transporte utilizados, los lugares de comercialización, la vida de los comerciantes, el contrabando y la minería.

**Palabras clave:** Chaucha. Comercio. Contrabando. Minería. Ruta comercial.



## Abstract

Commerce has been one of the most principal sources of societies' development. With the creation of commercial routes, the people have expanded the market to get new products, thus they satisfy their needs. Hence, the present research aims to analyze the process of change that agricultural, economic, and commercial activities have experienced in "Chaucha" parish between 1940 and 1980 based on the principal path or commercial route. During this period, the parish experienced economic growth thanks to the development of agricultural and commercial activities. However, the arrival of a mining company marks the end of those activities and the beginning of a new lifestyle. For this study, the ethnographic, cartographic, and documental methods were implemented, the ones that allowed to analyze different variables such as the type of commercialized products, the prices of the products, the route and the means of transportation used, the commercial places, the merchants' life, the smuggling, and the mining.

**Keywords:** Chaucha. Commerce. Smuggling. Mining. Commercial route.



## ÍNDICE

Introducción .....	13
Capítulo 1 .....	15
Marco teórico y metodológico .....	15
1.1. El comercio .....	15
1.2. Rutas comerciales .....	17
1.3. El estanco y el contrabando de aguardiente en Ecuador.....	20
Capítulo 2.....	25
El comercio de la parroquia Chaucha entre 1940-1969.....	25
2.1. Estructura económica.....	27
2.2. Historia comercial.....	29
2.2.1. Productos agrícolas y de tienda.....	30
2.2.2. Mercados y precios de los productos .....	40
2.3. Ruta usada.....	45
2.4. Transporte de los comerciantes .....	58
2.5. La vida de los comerciantes .....	60
2.6. El contrabando de aguardiente.....	69
Capítulo 3.....	76
El comercio en la parroquia Chaucha entre 1970-1980.....	76
3.1. La minería como nueva fuente de empleo.....	76
3.2. Declive del contrabando .....	84
3.3. Consecuencias de la caída del comercio.....	86
Conclusiones y recomendaciones .....	89
Bibliografía .....	91
ANEXOS .....	94



## ÍNDICE DE CUADROS

<b>Cuadro 1:</b> Principales productos agrícolas comercializados .....	33
<b>Cuadro 2:</b> Productos cultivados en zonas frías.....	33
<b>Cuadro 3:</b> Productos cultivados en zonas templadas.....	34
<b>Cuadro 4:</b> Productos cultivados en zonas cálidas.....	34
<b>Cuadro 5:</b> Frutas cultivadas en la parroquia .....	36
<b>Cuadro 6:</b> Vestimenta típica de los pobladores .....	68

## ÍNDICE DE MAPAS

<b>Mapa 1:</b> Ubicación geográfica de Chaucha .....	26
<b>Mapa 2:</b> Climas Predominantes en la Parroquia Chaucha .....	27
<b>Mapa 3:</b> Ruta de comercio de Chaucha-Cuenca .....	46
<b>Mapa 4:</b> Recorrido San Gabriel-Habas .....	48
<b>Mapa 5:</b> Recorrido Habas-Can Can .....	53
<b>Mapa 6:</b> Recorrido Can Can-Soldados .....	55
<b>Mapa 7:</b> Recorrido Soldados-Sustag.....	56

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1:</b> Productos de tienda.....	38
<b>Tabla 2:</b> Precios de los productos de mayor consumo en la década de 1965 .....	44
<b>Tabla 3:</b> Población de la parroquia Chaucha en 1962 y 1974 .....	80

## ÍNDICE DE IMÁGENES

<b>Imagen 1:</b> [Pobladores preparando la yunta], (s/f) .....	30
<b>Imagen 2:</b> [Agricultor arando el terreno a cultivar], (s/f) .....	31
<b>Imagen 3:</b> Cultivo de habas .....	32
<b>Imagen 4:</b> Cosecha de habas .....	32
<b>Imagen 5:</b> [Poblador ofreciendo sus productos en un bazar], (s/f) .....	37
<b>Imagen 6:</b> Eslabón y yesca.....	39
<b>Imagen 7:</b> Mechero de kerex .....	40
<b>Imagen 8:</b> [Sr. Onias Saquinaula dueño de la primera tienda de Chaucha], (s/f).....	41

<b>Imagen 9:</b> [Tienda del Sr. Enrique Guarango]. (s/f).....	42
<b>Imagen 10 y 11:</b> Montaña de Pucafrente .....	48
<b>Imagen 12:</b> Camino de Alpachaca cubierto de neblina .....	50
<b>Imagen 13:</b> Páramo de Alpachaca .....	51
<b>Imagen 14:</b> Cuevas ubicadas en Alpachaca.....	51
<b>Imagen 15 y 16:</b> Ruinas de la antigua hacienda de Can Can.....	52
<b>Imagen 17:</b> Comunidad de Galgal .....	54
<b>Imagen 18:</b> Comunidad de Soldados vista desde Caparina .....	55
<b>Imagen 19:</b> Creciente del río Bermejós .....	55
<b>Imagen 20:</b> [Habitantes de Chaucha transportándose en bueyes], (s/f).....	58
<b>Imagen 21:</b> Bueyes de carga y transporte .....	58
<b>Imagen 22:</b> [Pobladores preparando las acémilas para el viaje], (s/f) .....	59
<b>Imagen 23:</b> Sendero empedrado en la subida de Pucafrente .....	61
<b>Imagen 24:</b> Cangelones o huecos de lodo en el sendero de Pucafrente.....	61
<b>Imagen 25:</b> Camino nublado.....	62
<b>Imagen 26:</b> Creciente del Río Yanuncay .....	62
<b>Imagen 27:</b> [Vestimenta típica de los hombres], (s/f).....	64
<b>Imagen 28:</b> [Vestimenta típica de las mujeres], (s/f).....	64
<b>Imagen 29:</b> [Pobladores con su vestimenta de trabajo], (s/f).....	64
<b>Imagen 30:</b> [Contrabandistas descansando en una posada], (s/f) .....	73
<b>Imagen 31:</b> Helicóptero para transporte de maquinaria pesada.....	77
<b>Imagen 32:</b> [Ingenieros japoneses y personal local de camino hacia el campamento minero], (s/f).....	80
<b>Imagen 33 y 34:</b> Pobladores de Chaucha trabajan en la apertura de la vía Soldados-Angas .....	82
<b>Imagen 35:</b> [Primeros vehículos que llegan con mercadería a la comunidad de Angas y comerciantes recibiendo sus encargos], (s/f) .....	87



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio  
Institucional

---

Silvia Ximena Martínez Sánchez en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre 1940-1980”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de octubre de 2021.

---

Silvia Ximena Martínez Sánchez

C.I: 0302586060



Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio  
Institucional

---

Martha Graciela Orellana Sigua en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre 1940-1980”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 11 de octubre de 2021.

---

Martha Graciela Orellana Sigua

C.I: 0106650344





### Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Silvia Ximena Martínez Sánchez autora del trabajo de titulación “Estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre 1940-1980”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 11 de octubre de 2021.

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Silvia Ximena Martínez Sánchez", written over a horizontal line.

Silvia Ximena Martínez Sánchez

C.I: 0302586060



---

Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Martha Graciela Orellana Sigua, autora del trabajo de titulación "Estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre 1940-1980", certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autora.

Cuenca, 11 de octubre de 2021.

A handwritten signature in blue ink, appearing to be "M. Graciela Orellana Sigua".

---

Martha Graciela Orellana Sigua

C.I: 0106650344



## Agradecimientos

Son muchas las personas que contribuyeron en la culminación de este trabajo de titulación. Queremos agradecer a nuestra tutora Mg. Gabriela Neira, quien nos guió a través de cada una de las etapas de este proyecto, a la Dra. María Fernanda Cordero por ayudarnos a definir la estructura de este proyecto. A todos los profesores de la carrera de Historia y Geografía por las enseñanzas brindadas a lo largo de todos estos años. De igual manera, un cordial agradecimiento a los habitantes de Chaucha por brindarnos su apoyo con las entrevistas, ya que sin su ayuda no hubiésemos podido arribar a estos resultados. A la Secretaría de Educación Superior, Ciencia, Tecnología e Innovación (Senescyt), por ser el ente que financió una beca. Por último, queremos agradecer a nuestras familias y amigos, por apoyarnos durante todo este proceso educativo.

*Graciela y Ximena*



## Dedicatoria

Este trabajo está dedicado a mis padres, mis hermanos y mi tía, por su apoyo incondicional durante todo este proceso de formación académica.

*Ximena M.*

Dedico este trabajo a mi madre y mis hermanos por todo el apoyo brindado a lo largo de mi carrera, así como a las personas que hicieron todo esto posible.

*Graciela O.*

## Introducción

A lo largo de la historia el comercio fue una de las principales actividades que influyó en el desarrollo de las sociedades y permitió que los pobladores elaboren diferentes métodos para efectuar transacciones y así poder satisfacer sus necesidades. Siendo uno de los factores más importantes la creación y utilización de caminos o rutas para la transportación de productos y la realización de intercambios a cuenta de un beneficio en común. En el caso de Chaucha, la actividad comercial fue una de las principales fuentes de ingresos que tuvo la parroquia para subsistir y mediante el uso de su principal camino se pudo desarrollar un sistema de comercialización en el cual se vieron inmiscuidos diferentes actores. Por tal motivo, este trabajo aborda el estudio etnográfico de la ruta de comercio Chaucha-Cuenca entre los años 1940-1980.

La investigación de esta problemática se realizó con el fin de conocer ¿por qué a pesar de las restricciones comerciales entre la época de 1940-1980, se da un crecimiento en las actividades económicas de la parroquia Chaucha; y cuáles fueron los factores que influyeron en la decadencia de las mismas hasta casi llegar a su desaparición? A su vez, el objetivo general del estudio consistió en analizar el proceso de cambio que experimentaron las actividades agrícolas, económicas y comerciales en la parroquia Chaucha entre 1940 y 1980. Por otro lado, los objetivos específicos fueron: determinar qué factores influyeron en un auge económico de las actividades agrícolas a pesar de las restricciones comerciales de la época; identificar la ruta que fue utilizada para el comercio y contrabando de los bienes comerciales de la época; establecer las causas por las que se dio la caída de las actividades comerciales, la decadencia demográfica y el efecto que tuvo sobre su población.

En el primer capítulo, se desarrolla el marco teórico y metodológico, necesarios para la comprensión del desarrollo de este trabajo investigativo. De esta manera, se abordan temas como el comercio, actividad económica que ha jugado un papel importante en el desarrollo de las sociedades. Además, se analiza el uso de las rutas comerciales y su importancia en la historia. También, se indaga sobre el desarrollo del contrabando en el Ecuador. Asimismo, se aborda la metodología utilizada y la aplicación de sus técnicas.

El segundo capítulo, analiza dos secciones, por un lado, se realiza un acercamiento histórico y geográfico de la parroquia con el objetivo de ubicarse en el lugar de estudio. Por otro lado, se analiza la estructura económica, la historia comercial y los principales productos agrícolas y de tienda comercializados tanto en Chaucha como en Cuenca, entre los años 1940



a 1970. También, se explica los mercados en donde se comercializaban los productos y los precios que estos adquirirían. Asimismo, se abordan aspectos como la ruta usada, que permite conocer su extensión, el recorrido y las dificultades que presentaba; y, el transporte utilizado para trasladar la mercadería. De igual manera, se realiza un análisis sobre la vida de los comerciantes y el desarrollo del contrabando de aguardiente.

Por último, en el tercer capítulo se realiza el estudio del comercio de la parroquia Chaucha entre los años 1970 a 1980. En donde se analiza la influencia que tuvo la minería sobre la economía local, así como sus beneficios y perjuicios. También, se explica el declive del contrabando de aguardiente influenciado por la minería y la reforma de la Ley de Estanco. Además, se presenta un análisis de las consecuencias de la caída del comercio en la parroquia.

## Capítulo 1

### Marco teórico y metodológico

En este capítulo abordaremos algunos conceptos relacionados con el comercio, las rutas comerciales, el estanco y el contrabando con el propósito de comprender la influencia que ha tenido en la historia y establecer relaciones con este trabajo de investigación. Por otra parte, también se presentan los diferentes métodos y técnicas que se usaron para este estudio y la forma en que fueron empleadas.

#### 1.1. El comercio

Según la Real Academia de la Lengua Española (2020), el comercio es definido como la “compraventa o intercambio de bienes y servicios entre varias partes, a cambio de bienes y servicios diferentes de igual valor, o por dinero” (s/p). Por lo tanto, el comercio es aquella actividad económica que se desarrolla libremente en el mercado e implica la compra, la venta o el intercambio de materia prima, productos y servicios entre individuos, ya sea para el consumo personal o para la transformación de otros productos. En este sentido, el comercio es una actividad que a lo largo de los siglos ha estado fuertemente vinculada a las actividades humanas, ya que a partir de esta el ser humano ha logrado satisfacer sus necesidades (alimentación, vestimenta, vivienda, etc.) que no podían ser cubiertas con los recursos que poseía. Por otra parte, ha contribuido en el desarrollo de innovaciones tecnológicas, científicas y el establecimiento de rutas comerciales.

Obregón (1997) define al comercio como “la función social de mediación entre productor y consumidor con el fin de especulación, mediante la cual se promueve o se aumenta la circulación de la riqueza” (1997, p. 351). Este acto de mediación entre productores y consumidores deduce la existencia de intermediarios, que a su vez son comerciantes o personas que realizan actividades de comercialización sin ser comerciantes. Asimismo, para que esta actividad pueda desarrollarse es necesario trasladar las mercancías de un lugar a otro, lo cual genera una demanda de los diferentes medios de transporte convirtiéndolos en una frecuente necesidad dentro del comercio. Dicha necesidad no sería completa sin la influencia de los comerciantes pues, no se podrían realizar las actividades mercantiles sin que estos intervengan de manera directa (Obregon, 1997).

Por otra parte, Lafuente (2010) señala que una de las primeras formas de comercio fue el trueque, actividad que consistía en un sistema de intercambio inmediato de un producto por



otro. Esta actividad fue adoptada inicialmente por los sumerios, fenicios y babilonios quienes desarrollaron un sistema de trueques con los habitantes de otras ciudades. Sin embargo, con el desarrollo de las sociedades los intercambios comerciales se hicieron más complejos, debido a que se empezó a utilizar objetos que facilitaban el intercambio, dando paso así al uso de la moneda. De acuerdo con Huidobro (s/f), con la introducción de la moneda, las transacciones comerciales transformaron su forma y volumen de comercialización, ya que les facilitaba la obtención productos y a su vez la reducción de objetos al momento de transportar la mercadería. Además, la formación de redes de canales y caminos favorecieron al comercio interno y externo, ya que eran utilizados por los mercaderes y pobladores con el propósito de transportar bienes, animales o mensajes.

En el caso del Ecuador Garrido (2001) señala que, en el último periodo colonial el comercio sufrió un gran cambio debido a que se establecieron reformas al régimen comercial, que permitieron eliminar restricciones al intercambio entre las regiones americanas con la metrópoli. Dichas medidas son conocidas como Reformas Borbónicas que posibilitaron el desarrollo de la Costa, puesto que Guayaquil alcanzó un alto crecimiento al convertirse en el principal centro agroexportador de la Audiencia de Quito. No obstante, en la Sierra sucedió lo contrario, Quito desestabilizó sus estructuras productivas, pues su economía giraba en torno a la producción de manufacturas textiles y productos agrícolas que eran fundamentales para el funcionamiento del comercio interno y regional. Sin embargo, con la aplicación de las reformas sufrió un retroceso debido a la competencia en el mercado con las manufacturas europeas y peruanas. De esta manera, se puede decir que el equilibrio económico que se dio entre la zona de la Costa y la Sierra se basaba en que Guayaquil tenía el control del comercio de exportación, mientras que Quito mantenía el del comercio interno e intrarregional.

Por otra parte, según Palomeque (1979) Cuenca escapa de la crisis de Quito y empieza a tener diversas vinculaciones mercantiles, se incorpora al mercado mundial a través de la exportación de la cascarilla –vía monopolio comercial– en cuya producción participó el sector privado y principalmente la Real Hacienda. También se vincula al mercado interno colonial, a través de la producción textil –principalmente de algodón– cuyos mercados de destino se encontraban en el norte del Perú o en distintos puntos de la costa del Pacífico, sobre todo en Lambayeque y Lima. Esta era una producción que generaba vastas interdependencias regionales principalmente con el norte del Perú. Además, en esta época se rompe con la imagen de especialización agrícola de la región y Guayaquil se convierte en el puerto a donde va



dirigida una parte de la cascarilla y de donde se traen productos introducidos en él (Palomeque, 1979, citado en Rivera, 1996).

Achig (2018) menciona que, con la ruptura de las relaciones coloniales en el siglo XIX, la economía regional soportó los bruscos cambios en la esfera de la circulación comercial y con ello reorientaron sus producciones para adecuarse a la nueva situación. La producción agrícola fue dirigida hacia la producción de maíz, papas, cebada, derivados de caña de azúcar y crianza de ovejas, mientras que disminuyó la producción ganadera y de trigo, que antes eran los principales productos exportables. Por su parte Palomeque (1990), señala que la producción de caña de azúcar y sus derivados se incrementaron notablemente pasando de 500 a 3.158 qq. en azúcar, de 4.300 a 5.235 qq. (más de 5.500 pesos) en panela y raspaduras, y el aguardiente supone que también se incrementó ya que alcanzó los 3.250 barriles en 1849, pues era un producto de consumo masivo dentro de la región. Como consecuencia emergieron nuevas actividades como: la destilación clandestina y el contrabando, sin embargo, dichas actividades no fueron valoradas por el Estado, pues las consideraron como un problema social.

Los diferentes acercamientos al desarrollo del comercio permiten comprender la dinámica económica y comercial que manejaba la parroquia Chaucha en el periodo de estudio. El comercio fluía mediante la compra y venta de productos agrícolas y de primera necesidad a través de los comerciantes, ejes fundamentales en las actividades de comercio. Para transportar la mercadería estas personas utilizaban medios como: animales de carga, vehículos u otras personas, con el fin de que los productos llegaran a su destino y así poder obtener una compensación monetaria. Sin embargo, a pesar de que estas actividades comerciales conllevaban un acto legal, existieron personas que se dedicaron a realizar recorridos con mercadería ilegal o de contrabando. Debido a la diversidad climática de Chaucha, el cultivo de caña de azúcar adquirió un auge en el siglo XX, especialmente entre los años 1920 y 1980, ya que fue utilizada para la producción de aguardiente, que en aquella época constituyó un negocio muy lucrativo y rentable (Valarezo, 2010).

## **1.2. Rutas comerciales**

Las rutas o caminos constituyen uno de los elementos más importantes para el desarrollo del comercio, ya que son franjas o bandas de tierra por las que se transita de un lugar a otro (Real Academia Española, s/f). De esta manera, a lo largo de la historia han sido utilizados para satisfacer las necesidades de los grupos humanos, pues a partir de caminos



abiertos sobre el terreno natural se desarrollan lazos económicos, sociales y culturales, entre diversas civilizaciones. De acuerdo con Leroi en *El hombre y la materia* (1988), el trazado de los caminos o rutas se origina desde el simple caminar de las aldeas al campo, desarrollándose paulatinamente hasta convertirse en el nexo entre las grandes ciudades y las regiones, que incluso llegaron a trascender en el tiempo. También menciona que la creación de caminos se ve configurado por el relieve, pues a partir de estos se trazan las cimas que hay que subir, los valles que hay que bajar, los recodos, los pasos, los vados, entre otros (Leroi, 1988).

A partir de estos caminos se formaron circuitos comerciales que recorrían extensos trayectos que iban desde un nivel local o regional, hasta uno transoceánico o transcontinental. En esta línea, Braudel (1984) considera a los circuitos comerciales como reciprocidad, en donde a todo trayecto de A a B corresponde a cierto retorno, tan complicado y sinuoso como se quiera de B hacia A; cerrando el intercambio sobre sí mismo. De este modo, los circuitos comerciales tienen cuatro momentos: la compra en A, la venta en B, la compra en B y la venta en A. Las redes sociales tejidas en torno a las transacciones comerciales, permitieron que una amplia gama de productos –materia prima, bienes, artículos de lujo, entre otros– procedentes de los diferentes mercados circularan con fluidez, además de estimular su consumo.

Además, el alcance de las rutas comerciales cimentó la existencia de corredores de abastos que enlazaban variados ecosistemas o centros de producción con los sitios de demanda. También favoreció la especialización productiva y la demanda recíproca, pues a través de ellas se accede a productos de otras ciudades y se venden productos propios de una región o de especialización (Del Valle, 2007). Por otra parte, el desplazamiento de la mercadería por las rutas se hacía en gran medida con tracción animal, sin excluir, la energía humana usada en regiones que contaban con una numerosa población o con mano de obra esclava. En el caso de la América hispánica en el período colonial en el siglo XVIII, el medio de transporte predominante fue la mula. Este animal se convirtió en el conductor de todas las mercancías desde los metales preciosos, las maderas y los productos agrícolas, salvo La Pampa en el sur del continente, en donde era común el uso de carretas de bueyes, la mula fue el medio por excelencia (Lancheros, 2017).

Otro aspecto importante dentro de las rutas comerciales es el establecimiento del itinerario o trayecto que iban a recorrer los mercaderes, pues a partir de este se podía tener en cuenta las señales o mojones ya sean naturales o de elaboración humana que permitan a los viajeros recorrer grandes distancias por los caminos más seguros y con los medios más



propicios. Braudel (1984), resalta que el itinerario tiene dos rasgos importantes: en primer lugar, los viajeros dependen en todo momento de otras personas, ya sean transportistas profesionales o de ocasión, en cuanto al tránsito y a la alimentación; en segundo lugar, los itinerarios debían establecerse con anterioridad, debido a que era necesario calcular el clima, las travesías por parajes despoblados, la facilidad de aprovisionarse, entre otros. De este modo, los mercaderes podían planificar sus viajes con anterioridad y tener en cuenta los peligros a los que se exponían, las zonas en donde podían descansar y los lugares en donde iban a comercializar sus productos.

Como se puede evidenciar, las rutas comerciales no solo han servido para impulsar el comercio sino también han permitido poner en contacto a regiones y pueblos distantes. Asimismo, es necesario señalar que la historia de los pueblos, ciudades o regiones, está ligada a la historia de sus vías de comunicación. Como afirma Leroi (1988), las ciudades desaparecen, los pueblos se dispersan, los recién llegados construyen un pueblo de una capital desaparecida, una ciudad en un antiguo relevo de postas; pero el camino permanece como permanece también los antiguos asentamientos humanos. En cuanto a su trascendencia, Lancheros (2017), señala que la labor humana es la única que permite que los caminos prevalezcan, sin embargo, pueden ocurrir cambios que dejan en desuso las rutas o caminos de comunicación. Por ejemplo, los cambios económicos pueden causar la eliminación del comercio lo cual provoca el aislamiento de una región, en consecuencia, se da la pérdida de la ruta que se usaba como conexión entre poblados. Otro factor es la influencia de la naturaleza pues, si las condiciones no permiten que se pueda transitar en un determinado lugar, las personas buscan o crean nuevos caminos para poder transitar sin inconvenientes.

En cuanto a las rutas comerciales establecidas en el Ecuador colonial, Núñez (2010) señala que las rutas de comercio se enfocan en aspectos particulares como: la necesidad de los comerciantes para transportar sus productos, los bienes de intercambio que se dan en las regiones y los caminos que fueron utilizados para la comercialización. Con la fundación de las ciudades de Quito y Guayaquil nace un vínculo que conlleva a la creación de rutas para comercializar los productos de la Sierra hacia el puerto y viceversa. Sin embargo, factores como los accidentes geográficos de las regiones, dificultaban la comunicación entre los poblados. Pero con el descubrimiento de los caminos antiguos que los pueblos andinos y costeños usaban para comunicarse y comercializar sus productos con la región costera a través

de una red fluvial y hacia la sierra por medio de estribaciones en la cordillera, los españoles pudieron aprovecharlos para vincular sus poblaciones y crear flujos económicos.

Un caso más cercano es la Ruta de los Textiles mantenida en el Corregimiento de Riobamba. De acuerdo con Soasti (1991), el comercio de textiles con Lima propició en Riobamba la formación de una serie de circuitos mercantiles de diferentes alcances y jerarquías que involucró a agentes especializados en diversos grados en el tráfico mercantil. En el nivel más alto se habrían situado aquellos grandes mercaderes cuyas carreras estaban asociadas a la venta de textiles en Lima y a la compra de géneros de Castilla para venderlos en Quito. Una trayectoria exitosa les habría convertido en una especie de mercaderes mayoristas, que consolidaron su situación gracias a los vínculos establecidos con encomenderos, productores y autoridades. En el circuito regional, se desenvolvía el mercader local dedicado a comercializar productos como lana, maíz, cebada y otros. Estos pequeños comerciantes estaban ligados a la producción agrícola y se vinculaban fundamentalmente con propietarios, administradores y arrendadores de obrajes (Soasti, 1991).

Mediante los ejemplos expuestos se puede analizar la influencia que tiene la utilización de redes de caminos para el comercio, en el caso de Chaucha se generó una ruta comercial a través del uso de su principal camino que unía a la parroquia con Cuenca. Al igual que en las diferentes parroquias del cantón Cuenca, los comerciantes de Chaucha viajaban a la ciudad con el objetivo de vender sus productos en los diferentes mercados y a su vez comprar todo lo que necesitaban para posteriormente venderlos en sus tiendas ubicadas en las comunidades de la parroquia. Debido a la falta de información con respecto a la parroquia no se puede dar ejemplos sólidos de las actividades predominantes. De aquí la motivación de investigar la influencia que tuvo esta ruta en la población chauchense, analizar cómo los comerciantes realizaban sus recorridos, si mantenían horarios o días para salir, además de conocer si en el trayecto existían complicaciones.

### **1.3. El estanco y el contrabando de aguardiente en Ecuador**

El contrabando es definido por Figueroa (1972), como “el acto de introducir al territorio nacional mercancías de otro país en forma ilícita o venderlas o consumirlas cuando los productos se encuentran fuera de comercio por la carencia de requisitos especiales atinentes a su nacionalización” (Citado en Huamán, 2016. p. 299). En este sentido, el contrabando es una actividad ilícita que se desarrolló desde la Época Colonial hasta finales del siglo XX. Esto

debido a que la Corona durante la Colonia y el Estado durante la República monopolizaron la producción y la venta de ciertos ramos entre los que se encontraba el aguardiente. Con la instauración del estanco de aguardiente producto de las reformas establecidas por los Borbones en 1700, la Corona pretendía obtener mayores ingresos para la caja fiscal (Borchart y Moreno, 1995). No obstante, dichas reformas no solo provocan el descontento popular sino también, ocasionan que se abriera paso el negocio ilegal de la venta de aguardiente; pues, a pesar de que se mostraban radicales, en la práctica no lograban impedir que los contrabandistas burlen la ley y comercialicen el alcohol.

De esta manera, los estancos se mantuvieron a lo largo del siglo XIX y XX, a pesar de que sufrieron algunas reformas, y con ellos el contrabando. Paz y Miño (2015), resalta que, a principios del siglo XX se promulgaron una serie de leyes represivas con el objetivo de acabar con el contrabando de aguardiente, no obstante, no lo lograron y fueron reformadas. Cabe señalar, que las leyes dictadas con el fin de reprimir la comercialización ilegal, terminaban en contra del gobierno, ya que los productos aumentan su valor en el mercado clandestino (Paz y Miño, 2015). Sin embargo, en vista del incremento del contrabando de aguardiente al que acudían consumidores e intermediarios, en 1945 el Estado ecuatoriano emitió una serie de decretos, en los que se advertía sobre la comercialización ilegal del alcohol. Se dio mayor énfasis en los controles que se realizaron por parte de los guardas del Estanco y las consecuencias que se tendría si se llegara a incumplir con las ordenanzas, como se muestra a continuación:

### *Contrabando*

*Art. 50:* El guardia civil que sorprendiere a alguna persona, con artículos de ilícito comercio, o los guardias reclamasen su auxilio, procederán a la aprehensión de los contrabandistas, con los carros, acémilas y cualquier otro medio de que se sirvieren para la conducción del contrabando. Los objetos decomisados serán puestos con la rapidez posible, a disposición de las autoridades correspondientes.

*Art. 51.-* Está prohibido al Guardia Civil, registrar los bultos o cajas, cambiar o extraer de ellas ningún objeto; así como causar molestias a los viajeros con el registro de su equipo, so pretexto de averiguar si lleva o no artículos de contrabando.

*Art. 52.-* El Guardia Civil encargado de la conducción de presos, debe emplear el mayor cuidado y vigilancia que las circunstancias requieran, para evitar la fuga sin

entrar en confianzas y conversaciones con los presos, cuidando, eso sí, de impedir que se les ultraje, y de tratarlos con humanidad consideración.

Cuidará que, durante la marcha, lleven los presos una distancia conveniente, de acuerdo con las necesidades y accidentes de terreno, a fin de evitar sorpresas y poder hacer uso de sus armas en caso necesario sin dilación. Cuando alguno tuviera que detenerse, lo harán también los demás. (Decreto N° 378, 1945)

En el caso de las provincias de Cañar y Azuay, que hasta el año de 1925 eran en donde se producía más del 60% del alcohol de todo el país, las regulaciones y las presiones legales por parte del Estado eran mayores. Esta situación ocasionó que los cañicultores busquen nuevas formas de producir y comercializar el alcohol con el fin de generar mayores ingresos para sus familias y así poder subsistir ante la falta de recursos. Dando paso a la aparición de nuevos actores asociados a la venta de aguardiente: los contrabandistas y los guardas de estanco. Los primeros, que a base de esfuerzo se dedicaban a comercializar el producto de manera ilegal; y los segundos, eran quienes controlaban los sellados tanques de alcohol que iban al estanco regional, pero que en ocasiones aceptaban sobornos de parte de los contrabandistas (Landívar, 2015).

En esta línea, Aguilar y Cordero (2015), señalan que en Cuenca los contrabandistas que iban a las haciendas debían seguir rutas poco frecuentadas, llenas de riesgos que generalmente tenían tambos en donde se quedaban a descansar con sus acémilas. Además, mencionan que iban dotados de recipientes denominados perras de diferente capacidad de almacenaje que eran distribuidos adecuadamente en las mulas. También, sostienen que contaban con amigos en toda la ruta, que servían de espías y les alertaban de la posible presencia de los guardas de estanco. Así mencionan que:

Cuando se daba esta situación, los contrabandistas eran perseguidos, intercambiaban tiroteos, eran apresados y desde luego, confiscadas sus acémilas y sus perras de trago; llenas, cuando su dueño no había tenido tiempo de acuchillarlas y verter el contenido para eliminar la evidencia. (2015, p. 161-162)

Asimismo, indican que otros contrabandistas actuaban en la ciudad, en tiendas y casas conocidas por los frecuentes consumidores del trago de contrabando. Existían también hogares en los que se destilaba aguardiente de forma clandestina, en pequeños alambiques. Generalmente usaban el champurro (resultado de la fermentación de la panela o el azúcar),



pero era considerado un alcohol de muy baja calidad por su sabor y por sus efectos de droga psicotrópica (Aguilar y Cordero, 2015). Con respecto a Chaucha, hay que señalar que el aguardiente formó parte de la vida diaria de los pobladores, así como de la economía; esto debido a que, fue una de las principales parroquias productoras de aguardiente del Azuay. Sin embargo, la pobreza y la necesidad en la que se sumieron a causa del estanco, provocó que los productores o cañicultores se dedicaran a la producción y venta ilegal de aguardiente. Dicha producción era llevada a Cuenca en acémilas por el Cajas y Soldados, siguiendo la ruta que era usada para extraer legalmente el producto (Landívar, 2015). Además, hay que mencionar que el alcohol sirvió como fuente de llamado para las mingas que se hacían en los diferentes sectores y como ayuda para mantenerse trabajando todo el día.

Este trabajo se ha realizado mediante el empleo de los métodos etnográfico, cartográfico y bibliográfico. En cuanto al método etnográfico, se aplicaron las siguientes técnicas como: la entrevista y el diario de campo. El trabajo de campo se llevó a cabo en dos momentos: el primero, se realizó mediante la visita a las diferentes comunidades de la parroquia, con el fin de obtener testimonios sobre la importancia que tuvo la ruta denominada Chaucha-Cuenca en la vida de los pobladores. En cuanto al segundo momento, este se desarrolló a través del recorrido de la ruta con el fin de observar el paisaje cultural y validar la información obtenida, además de obtener datos geográficos y fotografías. Por otra parte, para realizar las entrevistas se procedió a contactar a un conocido dueño de una tienda que viene funcionando desde hace varios años atrás. A partir de esta entrevista, se pudo identificar a varios pobladores de las comunidades de San Antonio, San Gabriel, Habas, Cuenca, Cedros y San José, que se dedicaban antiguamente a realizar actividades comerciales, agrícolas, mineras o del hogar.

La población estudiada estaba constituida por habitantes que tenían una edad superior a los 60 años, de esta manera se seleccionó a una muestra de 11 personas, compuesta tanto por hombres como por mujeres. Para la ejecución de cada una de las entrevistas, inicialmente se realizó una breve presentación de las investigadoras, del tema de estudio y de lo que se pretendía lograr. Además, se pidió el consentimiento a cada uno de los entrevistados para poder grabar la entrevista y fotografiarlos. En conjunto se utilizó el diario de campo para registrar notas sobre lo sucedido en las visitas a las diferentes comunidades de la parroquia Chaucha. Además, se anotaron los aspectos más relevantes de las entrevistas, que después fueron



contrastados con información obtenida en la biblioteca del GAD Parroquial y en la Biblioteca Económica del Banco Central del Ecuador. También, se procedió al registro de la ruta usada por los comerciantes durante la época de estudio y apuntar todo lo observado durante el recorrido de la misma.

Dentro de esta investigación se aprovecharon las fotografías para hacer un análisis sobre cómo fue la vida cotidiana, la producción agrícola, la vestimenta, los tipos de transporte de mercadería, etc., durante el periodo de 1940 a 1980. Con ayuda de la Junta Parroquial de Chaucha, se logró obtener fotografías antiguas que dan testimonio de cómo era la vida de los pobladores entre las décadas de los 60 a los 80. Asimismo, durante el recorrido de la ruta estudiada se fotografió los lugares más importantes del camino como: los lugares donde se complicaba el recorrido, los espacios en los que se encontraban las posadas, las desviaciones en los caminos y las cuevas en las que se refugiaban. Además, se pudo registrar el estado del camino en la actualidad, los lugares abiertos en donde el viento azota con mayor fuerza, los ríos por los que las personas tenían que pasar y la complejidad para no perderse cuando el camino se cubría con la neblina.

Con la aplicación de la cartografía se procedió a realizar una serie de mapas para explicar la ubicación, el clima y el recorrido de la ruta estudiada. La información se subdividió en tramos para una mejor comprensión del circuito que comprendía la ruta. Cada uno de los puntos fue clasificado, relacionado, analizado e interpretado de acuerdo a categorías establecidas. Finalmente, cabe mencionar que la búsqueda bibliográfica fue compleja pues, la falta de información y la restricción de la misma retrasó el análisis de los documentos obtenidos. Sin embargo, se pudo encontrar información necesaria para la elaboración de esta investigación, además se pudo corroborar los datos obtenidos de las entrevistas con una búsqueda en la Biblioteca de Economía del Banco Central del Ecuador. En donde se encontraron los decretos dictaminados en el periodo estudiado, lo cual permitió dar mayor realce a la información obtenida.



## Capítulo 2

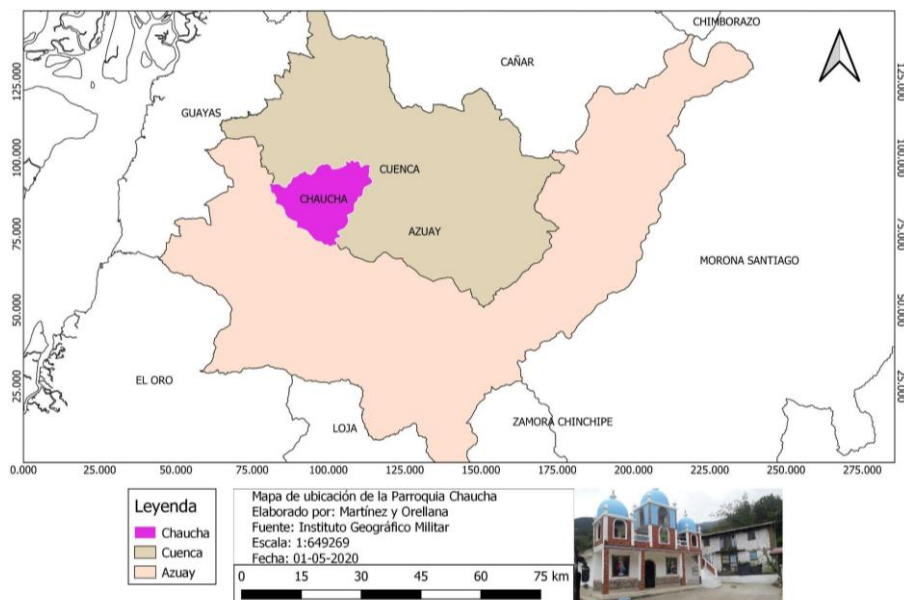
### El comercio de la parroquia Chaucha entre 1940-1969

Chaucha es una parroquia rural del cantón Cuenca que, según las primeras escrituras y testamentos, fue fundada aproximadamente el 3 de junio de 1887. Hasta el siglo XIX, formaba una gran hacienda llamada Chauchamarca que fue comprada al virrey de España por el señor Mariano José Ruilova. Posteriormente, esta hacienda se dividió en tres partes: la primera perteneció a la Señorita Francisca Ruilova; la segunda a la Señora Ana Ruilova que luego fue vendida al Señor Benigno Campoverde; y la tercera al Señor Federico Ruilova que vendió su parte al Señor Juan de Dios Roldán. Luego, estos señores dejaron las haciendas de herencia a sus hijos para que se repartan entre ellos, desde esa época la gente comenzó a dividir estos territorios hasta llegar a formar pequeños caseríos (GAD, 2019).

El primer caserío que se formó fue Angas, en donde estaba ubicada la cabecera parroquial, el segundo fue San Gabriel y el tercero Polo. A medida que la parroquia crecía, la división de sus caseríos fue mayor, hasta el año 1996 contaba con 17 caseríos: Llano Largo, San José, Zhin Alto, San Gabriel, San Antonio, Cedro, Angas, Habas, Polo, Cascajo, Yubar Potrero, Bellos Horizontes, Baños Yunga, Gur Gur, Tío, Sucus y Naranjos. Sin embargo, en la actualidad está formada por 24 comunidades que se distribuyen de la siguiente manera: Angas, Baños Yunga, Bellos Horizontes, Can Can, Cascajo, Cedro, Coca, El Recreo, Gur Gur, Habas, La Iberia, Llano Largo, Miguir, Naranjos, Pichilcay, Pimo, Polo, Salavina, San Antonio, San Gabriel, Sucus, Tangeo, Tío, Yubar Potrero y Zhin Alto (GAD, 2019).

En lo referente al origen de la palabra “Chaucha” no existe una definición clara, por lo que, algunos la conciben como una palabra quechua que significa “Muñeca de trapo” (una especie de ritual en el que los recién casados entregaban una muñeca de trapo a los que iban a ser padrinos de su primer hijo). No obstante, Luis Cordero en el *Diccionario Quichua-Español Español-Quichua*, la define como una “especie de papa delicada y precoz” y como la “fruta más abultada o sabrosa del capulí” (1967, p. 23). También hay quienes la entienden como una “tierra de enorme productividad y belleza”. Mientras que otros creen que es una palabra quichua heredada de los nativos indígenas del lugar, que se traduce como “sector de muchos gullanes” por la gran abundancia de este fruto silvestre en tiempos pasados (hoy extinguido en su totalidad en el sector en donde actualmente se encuentra el mayor asentamiento poblacional) (GAD, 2019).

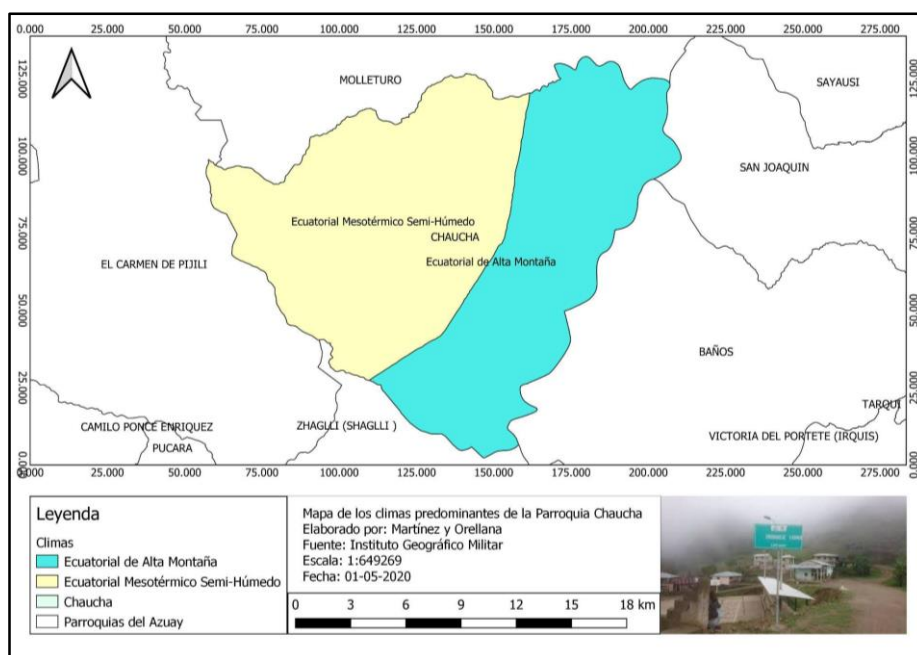
Respecto al tema geográfico, la parroquia Chaucha se encuentra ubicada al Occidente del cantón Cuenca, provincia del Azuay, cuenta con altitudes que varían entre los 280 a 4400 m.s.n.m. Esta parroquia cubre una superficie de 340.826 km<sup>2</sup> aproximadamente. Limita, al norte con la parroquia Molleturo; al sur con la parroquia Shaglli; al este con las parroquias San Joaquín y Baños; y al oeste con la parroquia Carmen de Pijili (PDOT-Chaucha, 2015).



**Mapa 1:** Ubicación geográfica de Chaucha

**Fuente:** Elaboración propia, 2020

En cuanto al clima, debido a las distintas alturas y a las formaciones orográficas de la parroquia, se ha logrado identificar dos zonas climáticas: Ecuatorial mesotérmico semi-húmedo y Ecuatorial de alta montaña. El primero, es característico de la zona interandina, con precipitaciones anuales que fluctúan entre los 500 y 2000 mm. Se encuentran repartidas en dos estaciones lluviosas, de febrero a mayo y octubre a noviembre, con temperaturas medias anuales que varían entre 12 y 20°C. Mientras que el segundo, se ubica por encima de los 3.000 m.s.n.m, con una temperatura media de 8°C, y fluctuaciones que dependen de la altura; las precipitaciones pueden variar entre los 800 y 2000 mm (PDOT-Chaucha, 2015).



**Mapa 2:** *Climas Predominantes en la Parroquia Chaucha*

**Fuente:** Elaboración propia, 2020

Respecto al uso de suelos, se sabe que estos en su mayoría, proceden de ceniza volcánica y se puede distinguir sus diferenciaciones pedológicas en las variaciones altitudinales que presentan los terrenos. Las diferentes condiciones climáticas y pluviométricas, influyen de manera positiva permitiendo así que los suelos desarrollen una variada vegetación. En la parroquia se puede identificar la siguiente clasificación de suelos: andisoles, inceptisoles, molisoles, alfisoles y entisoles, que se diferencian por su composición y textura, dando como resultado una combinación de colores –influidos por los minerales del suelo–. Esto permite que sean aptos para cultivos de ciclo corto y largo, a más de ser útiles para la crianza de animales bovinos, porcinos, equinos y aviar (CLIRSEN y SIGAGRO, 2011).

## 2.1. Estructura económica

Entre los años 1940 a 1970 los habitantes de la parroquia Chaucha mantenían una economía de subsistencia, debido a que estaba compuesta por minifundios en donde se dedicaban principalmente a la agricultura. Su producción se concentraba en las zonas media y baja, en donde los suelos presentaban mejores condiciones para el cultivo y el relieve del terreno era favorable, además de que las condiciones climáticas eran óptimas para la producción de especies subtropicales. En estas zonas se encontraban principalmente las haciendas de caña de azúcar, en donde se producía trago, panela y miel. Además, existían



grandes sembríos de maíz, fréjol y habas. Sin embargo, en las zonas altas la producción era baja a causa de la mala calidad del suelo y las bajas temperaturas.

Además, debido a que las tierras eran aptas para la agricultura, las personas optaron por adquirir propiedades en la parroquia para la producción de todo tipo de alimentos, tanto para el autoconsumo como para la venta. En la época en la que se da esta migración, las personas que adquirieron estas propiedades no solo lo hacen mediante el pago de dinero en efectivo, sino también a través del intercambio de bienes. En algunos casos el cambio se daba de formas como: un caballo por una propiedad en un determinado lugar; una cantidad específica de grano a cambio de grandes propiedades o incluso como dote para matrimonios arreglados. Si bien no existen documentos que den cuenta del cambio demográfico por la constante adquisición de tierras y el traslado de ciudadanos hacia la parroquia, se conoce que entre los años 1930 y 1940 se dio una ola migratoria hacia la parroquia. Como nos indica el señor Pompilio Landívar:

Era muy productiva la parroquia, por eso mucha gente que vino de Baños, de Sayausí, de algunas partes que vino y no volvió, por la producción que había. Yo le estoy hablando de 1930-1940, que gente que ha venido y se ha quedado aquí. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

La agricultura estaba acompañada de la ganadería, especialmente en las familias que poseían las extensiones de pasto necesarias para el cuidado del ganado vacuno. Si bien la crianza del ganado no era tan alta en la parroquia, esta les resultaba beneficiosa pues de ella obtenían alimentos como: leche y queso. Además, se dedicaban a la crianza de animales como cerdos, ovejas, cabras, cuyes y gallinas que eran destinados para el consumo familiar o para la venta. Cabe mencionar que dentro de las familias existía una cierta división en las labores de cuidado y la crianza de los animales: los hombres se dedicaban a cuidar a los animales mayores –bovinos, caballos y mulares–, mientras que la producción de animales menores –cuyes, cerdos, ovejas, cabras y gallinas– se dejaba para las mujeres y niño/as. Involucrar a los niños, niñas y adolescentes en estas actividades no era nada fuera de lo común, ya que con ello los padres enseñaban a sus hijos a prepararse para el futuro.

En el resto del tiempo la gente se dedicaba a trabajar como jornaleros, ya sea en el desmonte de las huertas y las propiedades de los vecinos, o en las haciendas de caña en donde realizaban labores como: desmonte, deshoje y corte de la caña de azúcar. Sin embargo, una parte de los habitantes se dedicaba al comercio ya sea este legal o ilegal; los del primer grupo,



estaban conformados por personas que poseían tiendas en las principales comunidades de Chaucha: San Gabriel, San Antonio, Naranjos y Habas, que viajaban a la ciudad de Cuenca para vender sus productos agrícolas y a la vez adquirir productos que necesitaban para sus tiendas. Mientras que en el segundo grupo estaban los contrabandistas quienes, a pesar de trabajar como jornaleros y en sus cultivos, requerían incrementar sus recursos para cubrir sus necesidades. Por ello, dichos pobladores recurrieron a la venta ilegal del aguardiente, producto que era muy apreciado por la población cuencana y a pesar de que se vieron afectados por la Ley de Estancos de Alcoholes continuaron con el ejercicio de esta labor.

## **2.2. Historia comercial**

El comercio de productos ya sean naturales o procesados, representaba un negocio rentable especialmente si se realizaba en comunidades ubicadas en lugares aislados en donde ni siquiera llegaban las vías. Para que los habitantes de estas comunidades, pudieran obtener productos de uso cotidiano necesitaban comerciantes que llevaran sus productos y a su vez trajeran otros para cubrir las necesidades de la población. Sin embargo, dicho comercio podía verse distinguido por dos categorías: comercio legal y comercio ilegal. Dentro del comercio legal las formas de trasladar los productos de un lugar a otro, se ven beneficiadas por la libre circulación, es decir no poseen restricciones o impuestos. Mientras que, en el comercio ilegal las mercaderías poseen restricciones en su circulación debido a que son prohibidas por la ley o no han pagado los impuestos, lo que conlleva a que se generen ventas ilícitas. Es así que en la parroquia Chaucha las actividades comerciales se ven diferenciadas por estas categorías; por un lado, tenemos las actividades comerciales realizadas por los dueños de las tiendas que se dedicaban a la compra y venta de productos llevados desde Chaucha hacia Cuenca y viceversa, y, por otro el comercio de aguardiente a través del contrabando.

Los productos comercializados eran de dos tipos: los agrícolas –granos, verduras y aguardiente– que eran llevados desde la parroquia Chaucha hasta la ciudad de Cuenca para ofrecerlos a los clientes de los diferentes mercados de la ciudad, por los cuales se obtenía una cierta cantidad de dinero. Y los procesados o de tienda, que eran adquiridos con el dinero de las ventas realizadas en los diferentes mercados, entre estos se destacan: alimentos no perecibles, utensilios de cocina y telas para confeccionar ropa. Una vez obtenidos estos productos los comerciantes regresaban a la parroquia, llenaban sus despensas y procedían a vender su mercancía. Cabe mencionar que los comerciantes también llevaban encargos que los

pobladores les hacían, por lo que estos incluso llegaban a adquirir un valor aún mayor ya que, dependiendo del tipo de producto podía ser difícil de conseguirlo y el comerciante ocupaba su valioso tiempo con el fin de conseguirlo.

### 2.2.1. Productos agrícolas y de tienda

La parroquia Chaucha se caracterizó por una alta producción agrícola, debido a la fertilidad de sus suelos y a la diversidad climática con la que cuenta –clima cálido, templado y frío–. Además, la mayor parte de la población se dedicaba a actividades relacionadas con la agricultura. Entre los cultivos más destacados estaba el de maíz (*zea mays*) producido por los habitantes de las diferentes comunidades, especialmente de la variedad conocida como “maíz morocho”. Su producción se realizaba en grandes extensiones de terreno, en donde inicialmente se realizaba un desmonte –limpieza de la vegetación que se encuentra sobre el terreno– para posteriormente proceder a arar o labrar el terreno y sembrarlo. De esta manera, los agricultores dedicaban la mayor parte de su tiempo a preparar el terreno para la posterior siembra de esta gramínea. También, tenían un especial cuidado sobre todo en verano, ya que los fuertes vientos arrancaban las plantas de raíz y dañaban los sembríos, a más de las diferentes plagas, como: el gorgojo, las guantas y los loros. Estos acababan con los cultivos de maíz, lo que conllevaba una gran pérdida, pues el tiempo y el trabajo que se invertía era demasiado grande como para tener malas cosechas.



**Imagen 1:** [Pobladores preparando la yunta], (s/f)

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Conjuntamente con el maíz se sembraba el fréjol (*phaseolus vulgaris*), el cual formaba parte de la dieta de los pobladores. Este producto era usado principalmente en menestras, sopas

o ensaladas, a diferencia del maíz que era usado en la gastronomía local a partir de distintas etapas: en choclo, para la elaboración de humas o la cocción de mote choclo; en seco, para la obtención de mote con cáscara o pelado, para la elaboración de cuchichaquis –alimento propio de la sierra que es envuelto en una hoja de huicundo–; molido para realizar mazamorra –similar a la colada– dulce o salada, y para la elaboración de chicha de jora. Sin embargo, a más de la gastronomía local el maíz y el fréjol eran usados como una especie de moneda en los intercambios o trueques. Como lo indica el señor Enrique Guarango:

El maíz me acuerdo que andaba llevando algunos venían a comprar, traían ollas de distinto tamaño de barro y cuál era el negocio de ellos, había que llenarles la olla de barro, la que ellos cargaban, llevaban el producto y se quedaba la olla. Si llevaban un galón de maíz entonces había que llenarles el galón y la olla se quedaba y ellos llevaban, era un trueque. (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)



*Imagen 2: [Agricultor arando el terreno a cultivar], (sf)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Por otro lado, tenemos la caña de azúcar (*Saccharum officinarum*) planta producida a gran escala por los pobladores debido a los beneficios económicos que esta generaba. Los sembríos de caña se podían apreciar en lugares cercanos a fuentes de agua, en especial en las orillas de los ríos, pues depende de este líquido vital para una buena producción. En el período de 1940 a 1970 en la parroquia se generó una mayor apreciación hacia dicha plata, pues esta era la materia prima para la elaboración de panela –azúcar sin refinar– y miel de caña. Estos productos eran de uso cotidiano para la alimentación de los pobladores pues, al no poseer recursos necesarios para obtener azúcar refinada, usaban estos sustitutos. Además, la caña de

azúcar era usada para la elaboración de aguardiente o como lo conocían en la parroquia “trago de contrabando”, que resultaba muy rentable como lo señala el señor Tarquino Cobos:

Antiguamente, todito era puro caña pues, ahorita no hay nada. Venían de todo lado pues de Sayausí, de Baños, de todo lado a llevar trago de aquí, aquí no era mucho (Comunidad de San Antonio), pero para la parte plana trago había la bola, pero así mismo los guardas, pero andaban, pero atrás de la gente. (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

De igual manera, el señor Pompilio Landívar indica que:

El contrabando era rentable porque era controlado, entonces no se vendía no más fácilmente, entonces era rentable porque todo lo prohibido es bueno. En todo caso era apetecido más que todo y bueno la gente mismo bebía bastante antes, ahora es que ya no beben mayor cosa, ya se conforman con un corchado y ya, pero antes sí que era el contrabando, todo era contrabando. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Dentro de los productos agrícolas que más se producían se incluye también a las habas (*Vicia faba*), lo singular de esta hortaliza es que era cultivada únicamente en la comunidad de Habas. Así lo indica el señor Pompilio Landívar, “Habas mismo, cantidad de habas que producían, por eso se llama Habas, porque ellos vivían sembrando habas, pero vendían hartísimo, producían mismo, la tierra misma producía” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Es así que la comunidad de Habas era ideal para sembrar dicha hortaliza, su alta producción abastecía a la parroquia, debido a que, en las otras comunidades por las diferentes condiciones climáticas y el tipo de suelo, estas no se producían.







**Imagen 3:** Cultivo de habas

**Imagen 4:** Cosecha de habas

**Fuente:** Propia, (2020)








Principales productos agrícolas comercializados			
<p>Maíz (<i>Zea mays</i>)</p> 	<p>Caña (<i>Saccharum officinarum</i>)</p> 	<p>Fréjol (<i>Phaseolus vulgaris</i>)</p> 	<p>Habas (<i>Vicia faba</i>)</p> 

**Cuadro 1:** Principales productos agrícolas comercializados

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

Por otra parte, tenemos los productos sembrados en huertas que eran trabajadas de manera equitativa por hombres y mujeres. La mayor parte de semillas eran llevadas desde Cuenca hacia la parroquia por los diferentes comerciantes, aunque también los propios habitantes las guardaban para volver a sembrarlas. No obstante, se debe tener en cuenta que, no todas las plantas se daban en los mismos pisos climáticos de la parroquia. De esta manera, las plantas que se cultivaban en altitudes entre los 3000 - 4200 m.s.n.m., son: la cebada, el trigo, el melloco, la papa y las ocas.

Productos de zonas frías				
<p>Cebada (<i>Hordeum vulgare</i>)</p> 	<p>Trigo (<i>Triticum</i>)</p> 	<p>Melloco (<i>Ullucus tuberosus</i>)</p> 	<p>Ocas (<i>Oxalis tuberosa</i>)</p> 	<p>Papa (<i>Solanum tuberosum</i>)</p> 

**Cuadro 2:** Productos cultivados en zonas frías

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

En el caso de las plantas que se cultivaban entre los 2500 y 3000 m.s.n.m., predominan la col, la arveja, el nabo, la zanahoria y la zanahoria arracacha como se indica en el cuadro 3. Dichos productos formaban parte de la dieta diaria de los pobladores, que se dedicaban a la

labranza del suelo y al cuidado de las huertas para así tener una variedad de alimentos. Las tierras eran aptas para el cultivo y con la ayuda de fertilizantes obtenidos de los animales que cuidaban los pobladores, podían conseguir buenas cosechas. No obstante, hay que señalar que, los lugares en donde se realizaban las huertas no siempre eran los más rentables, lo cual afectaba en la calidad y las condiciones de los productos.

Productos de zonas templadas				
<p>Arveja (<i>Pisum Sativum</i>)</p> 	<p>Col (<i>Brassica oleracea</i>)</p> 	<p>Nabo (<i>Brassica rapa</i>)</p> 	<p>Zanahoria (<i>Daucus carota</i>)</p> 	<p>Zanahoria racacha (<i>Arracacia xanthorrhiza</i>)</p> 

**Cuadro 3:** Productos cultivados en zonas templadas

**Elaborado por:** Autoras, (2020)













Mientras que, entre las plantas que se cultivaban en alturas que van desde los 1000 hasta los 2500 msnm, están: el camote y la papachina. Estos tubérculos eran cultivados especialmente para el autoconsumo, aunque el cultivo de la papachina tenía una doble finalidad: el consumo humano y la alimentación de animales como, por ejemplo: los cerdos, de los que se obtenía la manteca que era usada en lugar del aceite. Las personas comúnmente consumían estos tubérculos con queso, alimento que era producido en varias comunidades.

Productos de zonas cálidas	
<p>Camote (<i>Ipomoea batatas</i>)</p> 	<p>Papachina (<i>Colocasia esculenta</i>)</p> 

**Cuadro 4:** Productos cultivados en zonas cálidas

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

De igual manera, en las diferentes comunidades de la parroquia se cultivaban diversos tipos de frutas, no obstante, se debe tener en cuenta que no todas estas frutas se daban en los mismos climas. En su mayoría estas se producían en zonas cálidas como: Gur Gur, San Antonio, San Gabriel, Coca, Baños Yunga, La Iberia, Naranjos, Tío, Sucus y Polo. En el caso de las frutas la producción es a menor escala, las semillas se consiguen en las zonas bajas de la parroquia y estas a su vez son traídas de la Costa. Las diversas frutas como se indica en el cuadro 5, tardan varios años en producir, es por ello que los habitantes no dedicaban mucho tiempo a su cuidado, a diferencia de los cultivos de huerta que al ser de ciclo corto resultaban más rentables.

Frutas cultivadas en la parroquia			
<p>Guineo (<i>Musa × paradisiaca</i>)</p> 	<p>Naranja (<i>Citrus X sinensis</i>)</p> 	<p>Mora (<i>Rubus ulmifolius</i>)</p> 	<p>Manzana (<i>Malus domestica</i>)</p> 
<p>Naranjilla (<i>Solanum quitoense</i>)</p> 	<p>Babaco (<i>Vasconcellea × heilbornii</i>)</p> 	<p>Aguacate (<i>Persea americana</i>)</p> 	<p>Luma (<i>Pouteria lucuma</i>)</p> 
<p>Tomate de árbol (<i>Solanum betaceum</i>)</p> 	<p>Siglalon (<i>Vasconcellea pubescens</i>)</p> 	<p>Granadilla (<i>Passiflora ligularis</i>)</p> 	<p>Nogal (<i>Juglans regia</i>)</p> 

<p>Chirimoya (<i>Annona cherimola</i>)</p> 	<p>Guayaba (<i>Psidium guajava</i>)</p> 		
--	---	--	--

**Cuadro 5:** Frutas cultivadas en la parroquia

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

El cultivo de dichos productos estaba destinado tanto para el autoconsumo familiar, como para la venta en los mercados de la parroquia y de la ciudad de Cuenca. De esta manera, una vez que los productos eran cosechados, se procedía a trasladarlos a los distintos caseríos de Chaucha para luego venderlos y así realizar una especie de trueque con los productos traídos de los diferentes pisos climáticos (cálido, templado y frío), como lo indica la señora Martha Sigua:

También vendían y era un cambio como un trueque, la parte alta de la sierra de la parte del cerro bajaban para intercambiar, que vendían habas, también fréjol, arvejas, este, cebada, maíz creo que no porque abajo también había. Pero esas cosas sí y entre eso lo que también lo que hay todo tipo de animalitos: cuyes, gallinas, chanchos, todas esas cosas y también eso era más el intercambio que se daba entre ellos. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021)

Otra parte de los productos era llevada a Cuenca, en donde se los comercializaba en los mercados o con clientes que tenían a lo largo de la ruta, como lo menciona don Tarquino Cobos “mi papá pues llevaba fréjol bola para vender, llevaba me acuerdo ahorita, tenía de clientes a esos ya son fallecidos esos Manosalvas, ahí de Barabón creo que son, vendíamos ahí o de no al centro también llevábamos” (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). También para aquellos agricultores que no podían sacar sus productos a la ciudad, existían bazares que se realizaban principalmente en el centro parroquial (San Gabriel). Aquí se ofrecían y se remataban todo tipo de productos, con el fin de obtener una ganancia. Como podemos observar en la imagen 5, un poblador ofrece sus productos llamando a las personas desde una tarima improvisada.



*Imagen 5: [Poblador ofreciendo sus productos en un bazar], (s/f)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Para completar su dieta y así poder satisfacer sus necesidades básicas los habitantes de la parroquia Chaucha recurrían al consumo de alimentos procesados e indumentaria que provenían especialmente de la ciudad de Cuenca. Dichos productos eran llevados por los comerciantes, a las diferentes tiendas ubicadas en las comunidades de la parroquia, en estas se distribuía a los pobladores todo tipo de mercadería de primera necesidad. Cabe señalar que, debido a la distancia y a los peligros a los que se exponían los comerciantes al momento de transportar los productos estos adquirían un valor superior al real. Entre los principales productos alimenticios comercializados se encuentra el arroz, esta gramínea provenía de la costa ecuatoriana y era muy apreciada por sus altos niveles nutritivos. Aunque por su costo, muchos de los habitantes no podían comprarlo en grandes cantidades, como lo señala el señor José Sigua, “no se comía ni mucho arroz, de vez en cuando, era una golosina. [...] No había plata. Quintal nadie compraba solo por libritas, quintal solo el que más tenía” (J. Sigua, comunicación personal, 8 de marzo de 2020).

Además, era consumido como acompañante de otros cereales –maíz– y legumbres –habas y arvejas – producidos en la parroquia, como lo señala la señora Rosa Sigua: “veníamos comprando arrocito, bueno arroz más que todo porque acabajo si teníamos granos, teníamos ahí maíz, teníamos arvejas, habas también teníamos, lo que no teníamos era arroz” (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020). Por otra parte, tenemos los productos indispensables para la preparación de los alimentos como son: la sal y la manteca vegetal, e indumentaria utilizada para alumbrar –fósforos, velas y kerex–, como lo menciona la señora Martha Sigua, “de Cuenca iban comprando productos entre lo que eran la sal, quizás la

manteca, los fósforos, velas y todas esas cosas, la kerosen para los mecheros llevaban de acá” (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021). También, se vendía bebidas gaseosas como la “cola”, cigarrillos, golosinas (galletas) y pan, como lo indica don Abelardo Saquinaula, “empecé a traer, no digo, solo así pequeñas cositas nada más, fósforo, así otras cositas de golosina, pan [...], cigarrillo y así colitas, nada más” (A. Saquinaula, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

En la tabla 1 podemos observar los principales alimentos, bebidas e indumentaria, que no podían faltar en las diferentes tiendas puesto que era mercadería de uso vital.

Principales productos de tienda	
Productos alimenticios	Uso
Arroz	Alimentación
Arroz de cebada	Alimentación
Fideo	Alimentación
Manteca	Alimentación
Azúcar	Alimentación
Panela	Alimentación
Sal en grano	Alimentación
Sal refinada	Alimentación
Café molido	Alimentación
Bebidas	Uso
Gaseosas	Alimentación
Indumentaria	Uso
Tela	Utilizada para la confección de ropa
Cigarrillos	Ocio
Kerex o keroseno	Combustible utilizado para encender fuego
Fósforo	Utensilio usado para encender fuego
Velas	Fuente de iluminación

**Tabla 1:** *Productos de tienda*

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

Sin embargo, en el caso de las prendas de vestir ocurría algo singular, los comerciantes adquirirían en Cuenca ropa ya confeccionada como: blusas, chompas, casacas, etc.; y telas, que eran usadas por los pobladores para elaborar prendas como faldas y camisas. Así lo indica el señor Enrique Guarango, “vendían telas y la gente compraba y construía sobre todo ropa de mujer, las falditas, las camisas de todo se hacía” (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Por otro lado, tenemos uno de los productos de mayor uso en la vida diaria de los habitantes, los fósforos, pues estos eran utilizados para encender el fuego de las cocinas de leña, los candiles o mecheros y las velas, pero cuando estos llegaban a escasear o se dañaban por la humedad los pobladores debían recurrir a otros medios para obtener fuego, como lo indica don Tarquino Cobos:

Antiguamente no sé cómo decían, "eslabón" no sé, que, dizque prendían así la candela porque no tenían fósforo, prendían con yesca no sé, que; cogían las piedras no sé, que decían, mis abuelos me contaban, disque les chocaban, tic le prendían. Entonces ese es el eslabón que se llamaba, antiguamente me comentaban mis abuelos. (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero del 2020)

De igual manera, la señora Celestina Chacho describe cómo se usaba este sustituto del fósforo:

Así mismo sabíamos tener un fierrito que como también sabría ser pues, llamaban eslabón nisque, con esito sabía ser de golpear en una piedra y salían chispitas y con una yesquita ahí sabía prenderse la candela. Si así era, no sabíamos poder nosotros, sabíamos ir a la vecindad a pedir candelita, si sabíamos nosotros querer sacar candela con ese eslabón que sabían decir y no sabíamos poder nosotros. (C. Chacho, comunicación personal, 16 de febrero del 2020)



**Imagen 6:** *Eslabón y yesca*

**Fuente:** Pinterest (<https://www.pinterest.com.mx/pin/257408934929582934/>)

Otro producto que fue muy consumido por los pobladores era el kerex o keroseno, un derivado del petróleo de color azulado o amarillento transparente, que se usaba como combustible para encender las cocinas de leña e iluminar espacios a través de candiles o mecheros como lo señala la señora Rosa Sigua:

Nosotros prendíamos... en ese tiempo ya había el kerex, no teníamos antes la luz para ver, vuelta el candil, había unos candiles grandes, [...] mechero, sabíamos meter un trapo, ahí sabíamos poner de ahí sabía durar de repente quince días por ahí prendido. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

En cambio, cuando este producto llegaba a escasear se recurría a la compra de trozos de caucho, como lo indica la señora Rosa Sigua:

De ahí si no cuando no había kerex, sabíamos quemar con caucho, un caucho así sabíamos venir comprando trocitos, trocitos de caucho sabían vender ese tiempo, así montoncitos, montoncitos sabían dar en 5 reales, un sucre era bastante y con eso sabíamos prender la candela, hasta de repente servía hasta para mechero también. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)



*Imagen 7: Mechero de kerex*

**Fuente:** Flickr (<https://www.flickr.com/photos/lislique/5419350507>)

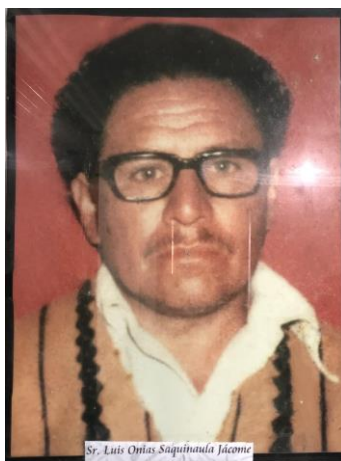
### **2.2.2. Mercados y precios de los productos**

Una vez cosechados, los productos alimenticios eran limpiados, acopiados y empacados, para luego ser transportados a los diferentes mercados del cantón Cuenca, en donde realizaban las actividades de compra y venta de artículos de primera necesidad. Dichos mercados estaban ubicados especialmente en las parroquias de Baños, Narancay, Sayausí y el



actual Centro Histórico, específicamente en la Calle Larga y el Mercado 9 de Octubre. Estas actividades comerciales eran realizadas cada ocho días, debido a la distancia y al tiempo que les tomaba recorrer el camino. Además, de lo rentable que les resultaba como lo señala don Pompilio Landívar, “nosotros viajábamos cada ocho días a Cuenca, porque claro el negocio era bueno se desprendía rápido, como no había tiendas entonces era rápido” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Luego de vender sus productos agrícolas, con las ganancias obtenidas los comerciantes compraban mercancías más elaboradas de las que no disponían en el campo, por ejemplo: telas y alimentos procesados.

Mientras que dentro de la parroquia la mercadería era distribuida desde las tiendas que estaban ubicadas en las comunidades más pobladas. Una de las primeras tiendas estaba ubicada en la comunidad de Naranjos y pertenecía a la familia Saquinaula, en donde tenían todo tipo de mercadería –alimentos e indumentaria– que permitía a los pobladores satisfacer sus necesidades básicas. Otra tienda estaba localizada en San Gabriel, pertenecía a la familia Landívar y contaba con todo tipo de productos como lo señala su dueño el señor Pompilio Landívar, “yo tenía surtidito para que la gente venga y compre y se vaya llevando. Tenía de todo, arroz, azúcar, a pesar de que había panela, se traía el azúcar para vender, de todo lo que se consume en una tienda” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020).



*Imagen 8: [Sr. Onias Saquinaula dueño de la primera tienda de Chaucha], (sf)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Por otro lado, en la comunidad de San Antonio estaba ubicada la tienda del señor Enrique Guarango, en donde se vendían todo tipo de productos de primera necesidad. En Habas, por su parte existían dos tiendas, la una le pertenecía a don José Sigua y la otra a don Abelardo Saquinaula. El primero, se dedicaba a la venta de productos dentro de la parroquia

especialmente de frutas y hortalizas; y el segundo, se dedicaba a la venta de cigarrillos, colas, fósforos, etc. Para llegar a dichas tiendas, la mayoría de habitantes de los diferentes caseríos debían trasladarse a pie, aunque algunos poseían mulares o caballos que les facilitaban los viajes. Las distancias que tenían que recorrer eran demasiado largas, que generalmente les tomaba tres o cuatro horas en ir y regresar, atravesando quebradas y caminos desolados, en medio de fuertes lluvias, días soleados o con fuertes vientos.



*Imagen 9: [Tienda del Sr. Enrique Guarango], (s/f)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Dentro del mercado la determinación del precio de los productos puede depender de diversos factores tales como: costos de producción, costo de transporte, impuestos y la interacción entre la oferta y la demanda. En el caso de los productos comercializados por la ruta Chaucha-Cuenca, estos adquirirían un valor superior al precio real, debido a las largas distancias que debían recorrer los comerciantes para comprar y vender los productos, además de las dificultades que se suscitaban al momento de transportar la mercadería. Cabe mencionar, que a mediados del siglo XX en el Ecuador la moneda que regía sobre la población era el sucre. No obstante, al volverse más costosos los productos muchos de los habitantes no podían acceder a todos los artículos o comprarlos en grandes cantidades, y es que la remuneración que percibían por su trabajo no siempre podía costear sus gastos, como lo indica la señora Celestina Chacho:

Solamente una librita de arroz sabía ser, una librita de fideo, esito sabía ser de hacer durar una semana, de ahí lo más sabíamos comer sopita de camote, sopita de zanahorias [...] (racacha creo



que saben decir), con frejolito sabíamos hacer, de así arrocito una librita de repente había platita para comprar dos libritas. (C. Chacho, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

De igual modo, el señor Pompilio Landívar indica lo siguiente:

Como nosotros comprábamos bastante nos daban a menos precio, por ejemplo, en Cuenca una sardina costaba 3 sucres, entonces a nosotros nos daban a 2, para nosotros poder dar a 3 aquí. Un atún, bueno en esos tiempos compraba atún a 4 sucres, el sucre no valía para nada. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Sin embargo, hay que mencionar que los precios de dichos productos se mantenían en constante cambio debido a la depreciación del sucre, conforme transcurría el tiempo el costo de los bienes y servicios aumentaba lo que ocasionaba que no todos los pobladores pudieran acceder a estos. Como lo da a conocer el señor Pompilio Landívar:

Son tiempos en que el sucre era lo que se giraba ahí, un quintal de arroz imagínese costaba 20 sucres, después llegó a costar un quintal de arroz, ya cuando el dólar subió 700 sucres. Lo mismo acá era, se vendía ganado, por ejemplo, una vaca costaba normalmente unos 300 sucres, después ya se vendía por 1000 por 2000 sucres dependiendo el peso, el sucre ya iba subiendo porque no valía nada comparado con el dólar, el negocio era así. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

En la tabla 2, podemos observar los precios de los productos tanto agrícolas como de tienda que más consumían y vendían los habitantes de la parroquia:

Precios de los principales productos comercializados en 1965		
Producto	Unidad de medida	Precio en sucres
Arroz	quintal	51.00
	libra	1.80
Arroz de cebada	libra	1.30
Fideo	libra	2.50
Maíz	libra	1.65
Manteca	libra	5.85
Fréjol	libra	4.10

Papa	libra	0.55
Tomate	libra	1.15
Cebolla	libra	2.25
Col	repollo	0.30
Plátano maduro	unidad	0.35
Plátano verde	unidad	0.35
Guineo	unidad	0.40
Naranja	unidad	2.30
Naranjilla	unidad	1.15
Limón	unidad	1.45
Azúcar	libra	1.40
Panela	banco	1.00
Sal en grano	libra	0.40
Sal refinada	libra	0.90
Gaseosas	botella	1.20
Tela	yarda	20.00
Café molido	libra	12.15
Aguardiente	botella	15.85
Cigarrillos	cajetilla	1.50
Kerex o keroseno	10 galones	25.50
Fósforo	unidad	0.10
Velas	unidad	0.15

**Tabla 2:** Precios de los productos de mayor consumo en la década de 1965

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

Para entender cómo se mantenía la economía dentro de la parroquia, se hace una comparación general en cuanto a los precios por consumo. Por lo cual, según un estudio realizado por la Junta Nacional de Planificación y Coordinación Económica (JUNAPLA), con respecto al Índice de Precios del Consumo de 1965, dan como resultado el porcentaje de productos de una canasta de bienes que se puede adquirir con un sucre. Es por ello que cuando

el índice de precios sube, dicho porcentaje disminuye mientras que cuando el índice de precios baja el porcentaje aumenta. El mismo estudio nos da a conocer como la familia obrera podía adquirir dicha canasta, si bien debido a la época de estudio no se puede conocer cómo se desarrolló esta situación en la ciudad de Cuenca, se tiene un ejemplo de cómo se dio el índice de consumo en las ciudades de Quito y Guayaquil. Es así que la JUNAPLA (1965) da a conocer lo siguiente:

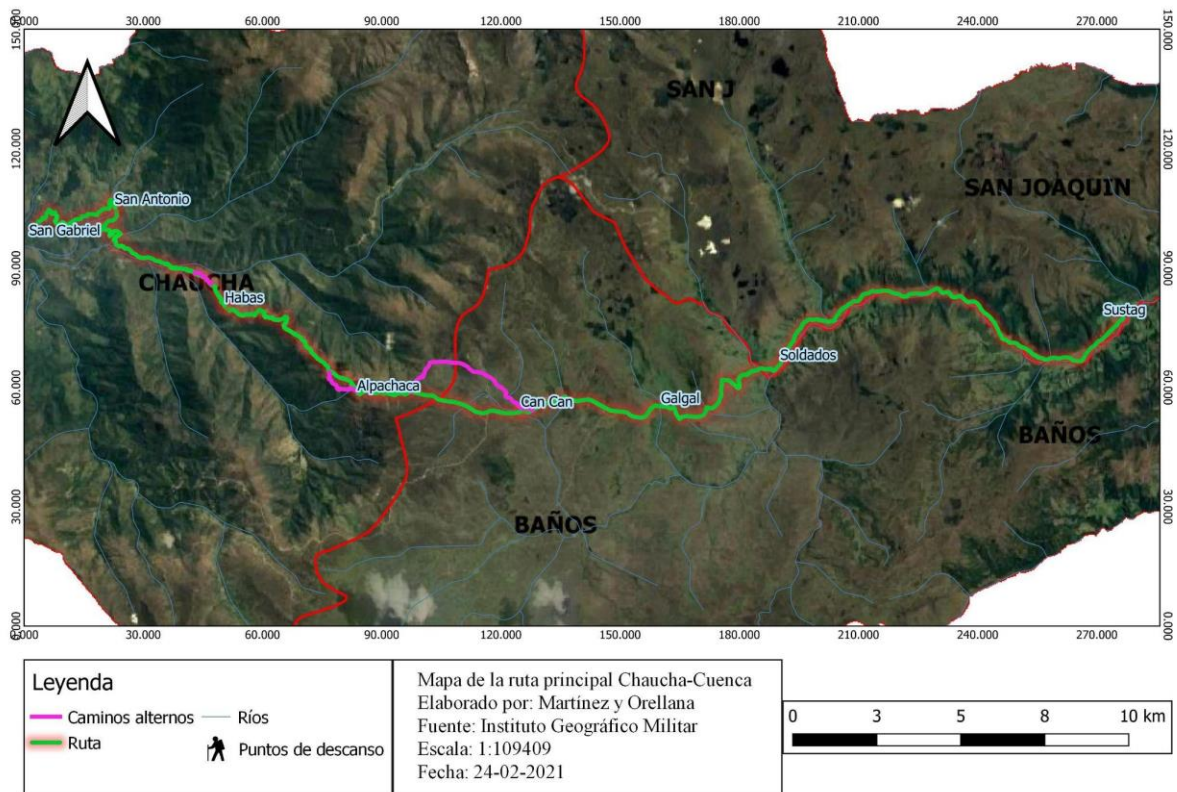
La familia obrera para poder adquirir la canasta que en 1951 le costaba como 100, en el mes de enero de 1965 habría tenido que gastar 126,0 y la familia empleada 129,3. La familia obrera de Guayaquil en el mes de diciembre de 1964 tendría que gastar 125,1. En general, para el mes de enero del presente año, se registran alzas en los Índices de Precios de Quito, en relación con el mes de diciembre de 1964. También los índices de la familia obrera de Guayaquil del mes de diciembre de 1964 registran alzas con relación a los meses anteriores. En el mes de enero, el Índice para la familia empleada refleja una alza de 1.3 % con relación al mes de diciembre de 1964, correspondiendo 0.7% para la familia obrera en el mismo período. Para la familia obrera de Guayaquil corresponde el 0.7% en diciembre al compararlo con el mes anterior. (p. 2)

En el caso de la parroquia Chaucha la canasta es menor, debido a las condiciones de ingresos por remuneración de empleos y al alza en el precio que sufrían los productos pues, era complejo que estos llegarán a su destino. Para lo que se requería que los propietarios de las diferentes tiendas viajaran a la ciudad de Cuenca, dichos viajes tardaban de 2 a 8 días, dependiendo del lugar en el que se encontraban. Al llegar a la ciudad los comerciantes vendían los productos que traían desde la parroquia y posteriormente compraban lo que necesitaban para sus tiendas. Debido al tiempo que se invertía en este negocio, los productos aumentaban su valor siendo accesibles solo para una parte de la población, mientras que el resto compraba sólo lo que era estrictamente necesario. Sin embargo, se debe tener en cuenta que la parroquia se sostenía por los productos que los agricultores cultivaban y a su vez comercializaban.

### **2.3. Ruta usada**

A lo largo de la historia, las diferentes sociedades han buscado la manera de poder intercambiar sus bienes y servicios con otros pueblos, para ello generaron varios caminos o rutas para transportar toda clase de mercaderías. En el caso de la parroquia Chaucha, los habitantes utilizaron la ruta conocida como Chaucha-Cuenca para realizar sus transacciones comerciales. Dicha ruta conectaba a las diferentes comunidades entre sí, y a la vez con la ciudad

de Cuenca y era ideal para que los comerciantes pudieran comprar y vender la mercadería. El recorrido de esta ruta iniciaba desde las comunidades en donde se encontraban las tiendas: San Gabriel, San Antonio, Naranjos y Habas, pasaba por las comunidades de Can Can, Galgal, Soldados y Sustag, hasta llegar a las parroquias de Baños, Sayausí y Narancay, desde donde se dirigían a la ciudad de Cuenca, como se indica a continuación en el mapa:



**Mapa 3:** Ruta de comercio de Chaucha-Cuenca

**Fuente:** Elaboración propia, (2021)

Una vez cargados los caballos y acémilas con la mercadería, los comerciantes iniciaban el viaje por lo general en horas de la mañana. El recorrido empezaba desde el centro parroquial ubicado en la comunidad de San Gabriel que se encuentra a 1490 m.s.n.m., en donde los comerciantes, los contrabandistas y los habitantes, se preparaban para dirigirse a la ciudad de Cuenca, como se indica en el mapa 4. Desde ahí empezaban a subir por la montaña hasta llegar a la comunidad de San Antonio, ubicada a 1810 m.s.n.m. —que está a una distancia aproximada de 3 km a 1 hora de camino—, en donde podían descansar, comer o tomar un draque en las casas de amigos o familiares. El camino mantenía cierta uniformidad, aunque con la constante presencia de cangalones o huecos de lodo que dificultan la circulación. De ahí hasta el río Jerez



—distancia de 2 km a 1 hora de camino— se daba un descenso por un camino ancho y pedregoso, que en el invierno se volvía difícil de transitar.

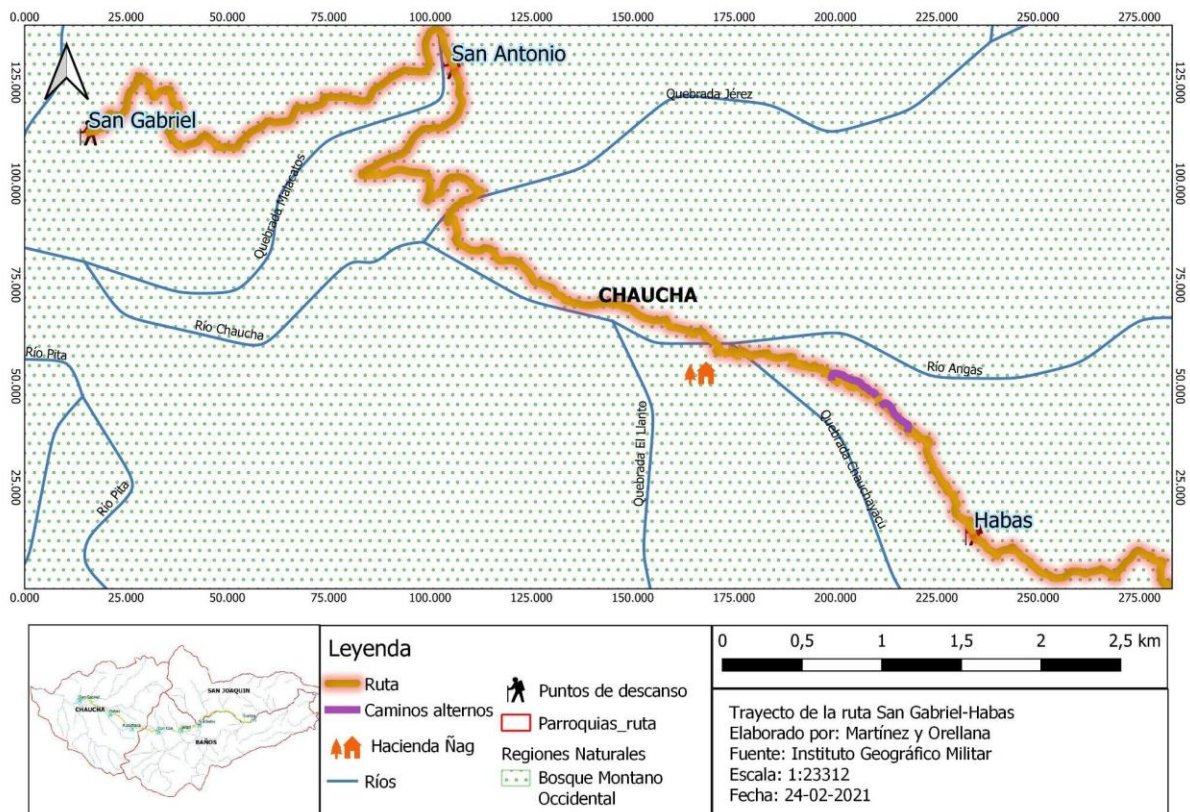
En el sector de Alumbre, los viajeros tenían que sortear las dificultades para lograr cruzar el río, una vez al otro lado se dividían en dos grupos: los pobladores que iban en busca de productos se trasladaban hacia la comunidad de Naranjos —se encuentra a una distancia de 1,20 km a 1 hora de camino—, y los comerciantes que se dirigían a Cuenca, continuaban el ascenso por la montaña de Gur Gur. Este trayecto se realizaba en una zona cuya vegetación predominante es el bosque montano bajo, lo cual implicaba que se mantenía un clima templado, con vegetación abundante y debido a la presencia de elevaciones intermedias los bosques se cubrían de niebla en las tardes. Además, las condiciones del camino variaban según la estación: en el verano estaba seco, cubierto de piedras y polvo, y rodeado de una vegetación semi-seca; mientras que en invierno estaba lodoso, lleno de huecos por donde los animales de carga no podían caminar, con vegetación abundante alrededor del camino y tapado por una espesa niebla.

Después de atravesar el río Chauchayacu continuaban el ascenso por la montaña de Pucafronte hasta llegar a la comunidad de Habas ubicada a 2250 m.s.n.m. —distancia aproximada de 5 km a 2 horas de camino—. Se subía por un camino estrecho en el que los animales frecuentemente chocaban sus cargas con las paredes de tierra que medían entre 2 o 3 metros de altura y dificultaban el paso. En esta parte del trayecto se evidencia que el camino se mantenía alejado de los afluentes, por el riesgo de crecientes en el invierno; por otro lado, cabe mencionar que en las zonas en las que se formaban los túneles las personas podían descansar de los fuertes soles de verano y evitar desfallecer en este camino. Al llegar a la comunidad de Habas se podía descansar en las diversas posadas que existían, entre ellas la del señor Abelardo Saquinaula (dueño de la principal tienda de la comunidad de Habas), en donde los viajeros dormían, preparaban sus alimentos y compraban o intercambiaban productos, como lo señala la señora Rosa Sigua, "ahí donde el compadre Abelardo ahí donde la mamá de él, han sabido llegar ahí han sabido posar" (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)



*Imagen 10 y 11: Montaña de Pucafrente*

Fuente: Propia, (2020)



*Mapa 4: Recorrido San Gabriel-Habas*

Fuente: Elaboración propia, (2021)

Cuando no se quedaban en la comunidad de Habas o aún tenían tiempo antes de que anochezca, los comerciantes caminaban unas horas más hasta llegar a la zona de Ocaloma en





donde acampaban, o en el caso de los contrabandistas, llegaban a este lugar para ocultarse y evadir a los guardas de estanco. En este lugar las personas debían soportar los fuertes vientos y las heladas características del cerro. A la mañana siguiente o después de que el peligro pasara, los viajeros continuaban el ascenso por la montaña hasta llegar al páramo de Alpachaca que se encuentra a una altitud de 3.692 m.s.n.m. –distancia aproximada de 4 km a 4 horas de camino–, como se indica en el mapa 5. Para recorrer este trayecto se atravesaba dos tipos de regiones naturales: el bosque montano occidental y el páramo. El primero, se mantiene hasta el sector de Chapacorrall ubicado a 3.300 m.s.n.m. En este trayecto el camino tenía variaciones entre tierra firme y piedra lo cual ayudaba a que las acémilas pudieran caminar, aunque en la época invernal sucedía lo contrario, pues el camino se llenaba de lodo.

A medida que se ascendía, se empezaba a notar la variación climática y debido a que se llegaba a las zonas de páramo la vegetación media empezaba a desaparecer y en su lugar se veía el pajonal. Una vez en el páramo, los viajeros se enfrentaban directamente a los fuertes cambios climáticos, en el invierno: temperaturas de hasta 0°C, fuertes lluvias con tormentas eléctricas y granizo, a más de que la constante presencia de niebla impedía ver el camino; mientras que, en el verano, el sol y los fuertes vientos dificultaban que las personas pudieran caminar con libertad. Como lo indica el señor Pompilio Landívar “todo ese trayecto hasta abajo hasta Chapacorrall por ahí, hay unas vueltas, unas ventanas –referido a ventoleras– que a las mulas les mandaba virando, tremendo era” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Por lo que, en ocasiones tenían que buscar caminos alternos o enderezos –como los llaman los pobladores– que se usaban para acortar el camino, o en el caso de los contrabandistas para esconderse de los guardas del estanco, como lo señala la señora Rosa Sigua:

En Alpachaca era de salir gateando, sabía salir gateando porque semejante viento lo que sabía ser, si no sabíamos ir por lado de la quebrada así, para poder salir toda Alpachaca arriba, acá lado de Jatuncocha que dicen, de ahí sabíamos ir enderezando, enderezando y de ahí si siguiendo esa hoyada. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)



**Imagen 12:** *Camino de Alpachaca cubierto de neblina*

**Fuente:** Propia, (2020)

Cabe indicar que, cuando las personas seguían el camino a Alpachaca pasaban por un lugar conocido como Ermita –cerca de Chapacorrall–, este era un sitio respetado por los viajeros puesto que ahí existía una cruz y a su vez era temido porque tenía un ambiente lúgubre o funesto. Por ende, para pasar los viajeros dejaban ofrendas como: flores, ramas de diferentes montes, pequeñas piedras, o arrojaban agua bendita o agua florida. La razón de que hicieran esto se debe a que, entre los pobladores se contaba una leyenda muy antigua que hacía que las personas que transitaban por este lugar tuvieran miedo no solo de pasar por allí, sino también de quedarse a descansar, ya sea en el día o en la noche. Así lo indica la señora Martha Sigua:

Hace muchos años contaba la gente que, arriba en Ermita el diablo se cargó a una señora. Dicen que ella ha estado viajando con el conviviente y la hija, pero dicen que él ha sido el tío, o sea que han estado viviendo en pecado. Se dice que posiblemente estuvieron yendo a la costa para rehacer su vida, pero en el camino les pasó una desgracia. Cuando han estado bajando les ha cogido la noche y se habían quedado a dormir en Ermita, antes como no había carpas ni nada de eso, la gente tendía las mantas de los caballos y se acostaban ahí, se tapaban con una colcha o una chalina y se amanecían así. Cuentan que cuando estos señores se quedaron a dormir ahí escucharon en la noche el tropello de un mular, el marido se tapó la cabeza y le dijo a la mujer que no se levantara a ver, pero la mujer por la curiosidad supongo, se levantó a ver y dicen que vio pasar un mular enorme y brillante. Al rato de eso, la señora le dice al marido que le duele la cabeza, le duele la cabeza y así toda la noche.

Cuando amaneció dice que el señor le llama para que se levante y la señora no se movía, el marido asustado había cogido a su hija y había bajado al pueblo a pedir ayuda. En ese entonces había bastante gente viviendo en Habas y habían salido con perros de rastreo para ver

qué pasó. Pero, cuando llegaron dicen que la señora no estaba y al lado de donde durmieron encontraron un rastro de ropa, los perros y la gente fueron siguiendo el rastro y solo iban encontrando ropa rasgada, pedazos de cabello y trozos de piel. Así siguieron hasta llegar a Chapacorrall en donde desapareció todo rastro, dicen que buscaron y no encontraron ni rastro de la mujercita. La gente decía que el diablo se le llevó por estar viviendo en pecado, por eso allí en Ermita es pesado pasar y todo ese tramo es llenito de piedra, cuando uno camina por allí siente que oscurece y pareciera que alguien camina detrás de uno, sabe dar miedo. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero del 2021)

En Alpachaca, las personas acampaban en medio del cerro cuando las posibilidades climáticas lo permitían, en el caso de que hiciera mucho viento o lloviera demasiado, usaban cuevas que se encontraban cerca del camino para poder acampar y refugiarse de los peligros, sobre todo de animales salvajes como: leones de montaña, osos y raposos. Como lo indica don Tarquino Cobos “claro donde toque, cuevas por ahí, ahí se dormía” (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020), y don Manuel Ayabaca “a veces si se avanzaba a Soldados mejor antes, de no por ahí lo que era así unas cuevas de no nosotros avanzabamos era a Can Can” (M. Ayabaca, comunicación personal, 16 de febrero de 2020).



*Imagen 13: Páramo de Alpachaca*

*Imagen 14: Cuevas ubicadas en Alpachaca*

**Fuente:** Propia, (2020)

Al continuar el camino por la planicie se encontraban con la quebrada de Aguarongos, la cual en el verano servía como banco de alimentación, pues se podía pescar truchas; mientras que durante el invierno se convertía en un obstáculo por las crecientes de agua que se formaba. Los viajeros esperaban a que pasaran las crecientes de los ríos y continuaban hasta llegar a la comunidad de Can Can que se encuentra a una altitud de 3652 m.s.n.m. –a una distancia de 5

km a 2 horas de camino—. En esta comunidad existía una hacienda que pertenecía a la familia de apellido Durán y se usaba como posada, en donde las personas podían descansar, alimentarse o protegerse de las fuertes lluvias, como lo señala la señora Rosa Sigua:

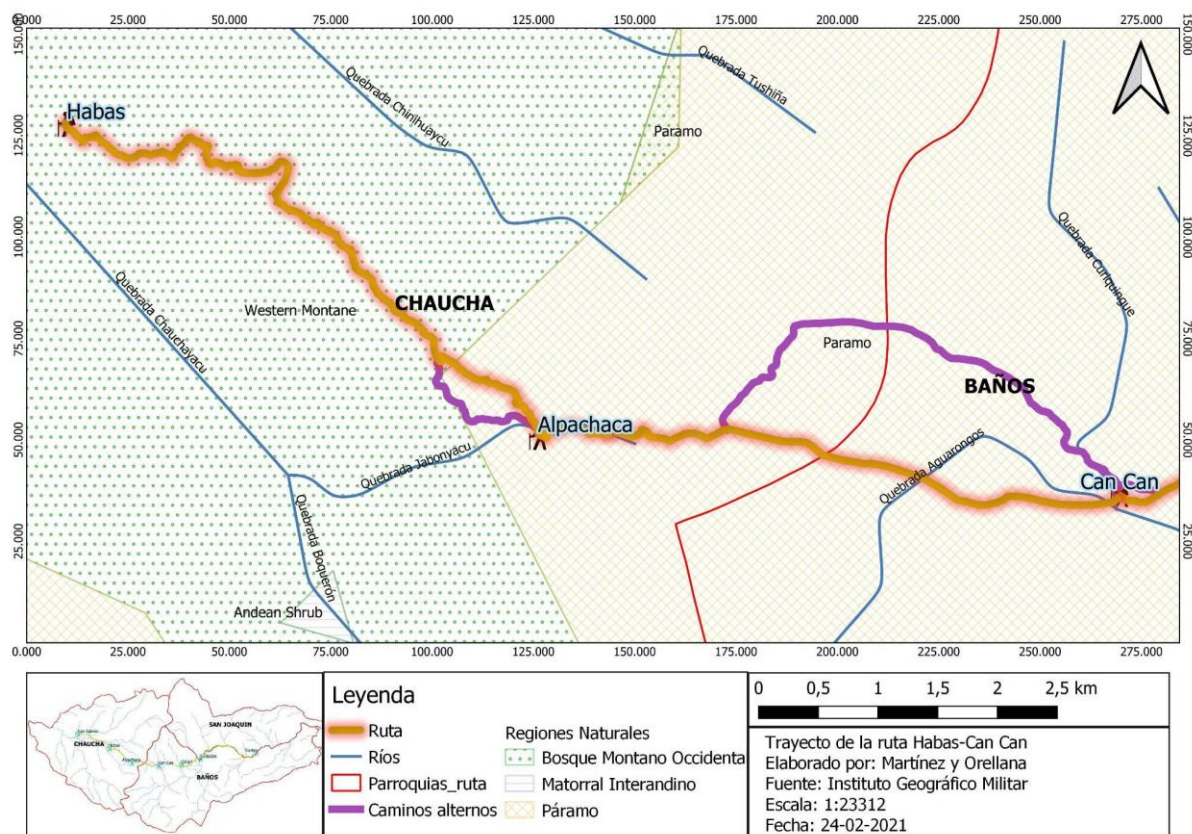
En la hacienda de Can Can ahí sabíamos quedar, de repente sabía coger lloviendo, de repente el viento, de repente mojaditos así sabíamos quedar, ese tiempo los Mochas (cuidadores de la hacienda) vivían ahí, ellos entonces así dios le pague eran buenos sabían dar leñita así para mashar, para secar lo mojado que estaba, ellos si eran bien buenos, nos sabían convidar la merienda también. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

Sin embargo, algunas personas optaban por no ingresar a la hacienda y pasaban rodeándola, para lo cual caminaban por medio del pajonal, guiados por los caminos que hacían los animales –caballos salvajes o ganado seco– y así evitaban caer en pantanos o perderse en el páramo.



*Imagen 15 y 16: Ruinas de la antigua hacienda de Can Can*

**Fuente:** Propia, (2020)



**Mapa 5:** Recorrido Habas-Can Can

**Fuente:** Elaboración propia, (2021)

La ruta seguía por medio del páramo hacia un pequeño pueblo llamado Galgal ubicado a 3700 m.s.n.m. –distancia de 4 km a 1 o 2 horas aproximadamente–, como se indica en el mapa 6, ahí existía una sola casa que también era usada como posada para los viajeros. Cabe señalar que en las posadas no se cobraba por la estadía, si no que era un favor que se les hacía a los comerciantes y por el cual los beneficiarios en agradecimiento les obsequiaba granos o aguardiente. En el camino los viajeros debían enfrentarse a las duras condiciones climáticas: bajas temperaturas, fuertes lluvias acompañadas de tormentas eléctricas que provocaban que el caudal de los ríos crezca e impidiera el paso hasta que estos disminuyeran, y fuertes soles que dificultaban el viaje. Así lo señala el señor Pompilio Landívar, “lo que era invierno era temeroso, nos crecían los ríos en los páramos, no nos daban paso” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020), de igual forma la señora Martha Sigua dice:

Antes ningún río tenía puente, todos tenían que pasar por el río, pasaban con los caballos y cuando el río estaba crecido [...]. En el invierno las aguas, aguas y frío, para cruzar tenían que esperar que baje el nivel del agua para poder cruzar el río, a veces unas dos horas, una hora,

tres horas hasta que pase... baje las aguas para poder pasar, porque ninguna creciente dura más de dos horas a lo mucho y de ahí ya baja el caudal para poder cruzar. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021)



*Imagen 17: Comunidad de Galgal*

**Fuente:** Propia, (2020)

El recorrido continuaba por el pajonal hasta llegar a la comunidad de Soldados ubicada a 3300 m.s.n.m., (2 km de distancia y 2 horas aproximadamente) como se indica en el mapa 6. Sin embargo, para llegar hasta aquí debían atravesar el páramo, lo cual era complicado puesto que las bajas temperaturas provocaban que las personas padecieran de hipotermia. El camino en estos trayectos era firme –no cambiaba su estructura– bajo cualquier estación, debido a la dureza de la tierra, a pesar de ello las personas optaban por acortar el camino y seguían por los pajonales hasta llegar al camino principal ubicado en la zona de Caparina. Dicho lugar era conocido por tener pendientes pronunciadas, cuando las personas bajaban por ahí sufrían caídas porque el camino se ponía lodoso; mientras que cuando tenían que subir, la falta de oxígeno hacía que las personas no pudieran avanzar con rapidez.

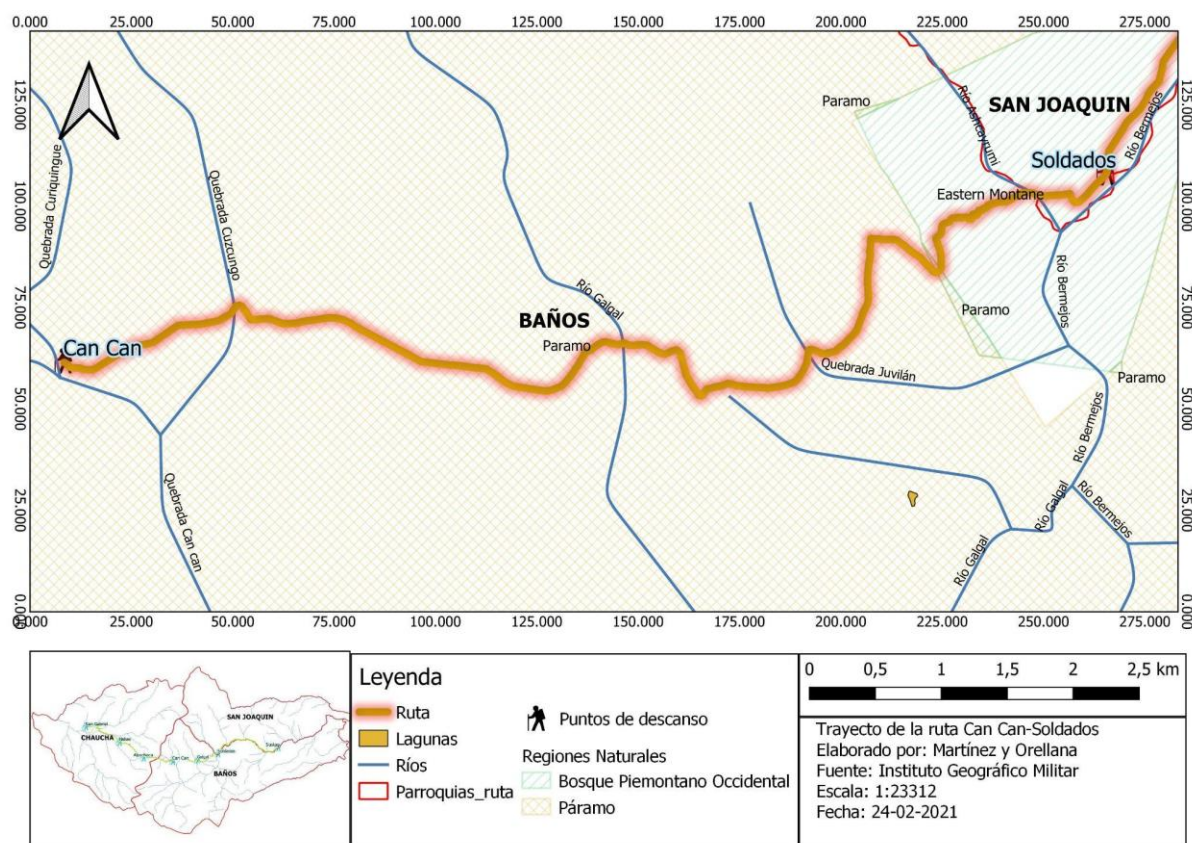
Al llegar al río Bermejós, en épocas de lluvia los viajeros debían esperar a que el caudal bajara para poder atravesarlo, ya que no existía un puente por donde pudieran pasar. Una vez al otro lado, las personas tenían que caminar unos minutos más hasta llegar a la comunidad de Soldados. Aquí descansaban y se alimentaban en las múltiples posadas que existían, también realizaban intercambios de todo tipo de productos, ya que los comerciantes llegaban hasta esta comunidad para comprar los productos que los mercaderes llevaban de Chaucha. En el caso de que no se realizarán transacciones de ningún tipo los comerciantes continuaban con su trayecto, al igual que las personas que necesitaban llegar a la ciudad de Cuenca.



**Imagen 18:** Comunidad de Soldados vista desde Caparina

**Imagen 19:** Creciente del río Bermejos

**Fuente:** Propia, (2020)

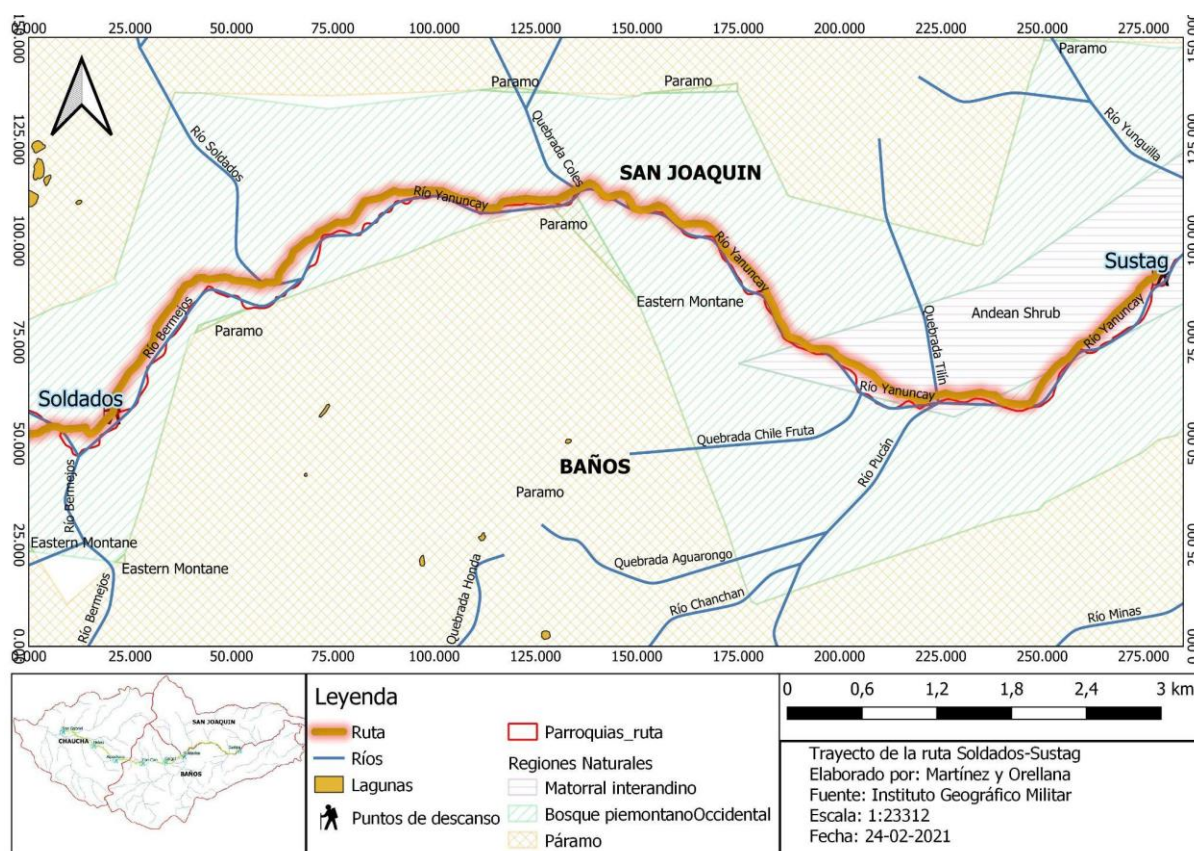


**Mapa 6:** Recorrido Can Can-Soldados

**Fuente:** Elaboración propia, (2021)

Finalmente, los viajeros salían de la comunidad de Soldados y continuaban el recorrido por la orilla del río Yanuncay hasta llegar a la comunidad de Sustag ubicada a 2900 m.s.n.m. –distancia de 18km a 2 horas de camino–, como se indica en el mapa 7. En este lugar se reunían

todas las personas que viajaban: comerciantes, contrabandistas y pobladores; la razón, pues hasta aquí llegaba el único carretero que conducía a la parroquia Chaucha, lo que lo convertía en uno de los puntos más importantes para el comercio, debido a que, desde aquí las personas se dispersaban a las diferentes parroquias de la ciudad Cuenca como: Sayausí, Narancay, Baños o el Valle. Hasta este sitio llegaban vehículos como: lecheros, buses y carros particulares que eran aprovechados por los comerciantes para trasladarse con sus productos. En esta comunidad existían diferentes posadas, en donde los viajeros podían dejar a sus animales de carga y continuar con su recorrido sin el temor de que pudiera pasar algo con sus propiedades.



**Mapa 7:** Recorrido Soldados-Sustag

**Fuente:** Elaboración propia, (2021)

No obstante, había comerciantes que preferían dirigirse directamente a la ciudad de Cuenca hasta llegar al Vado –distancia 18 km–, en donde existía una plaza o corral perteneciente al señor Francisco Gonzáles, que era usada para dejar a los animales de carga. Como lo menciona la señora Rosa Sigua: “ahí dejábamos, ahí en el Vado donde don Francisco [...], ahí tenía una plaza grande para hacer quedar a las bestias, ahí sabíamos dejar nosotros los caballos, era de ir llevando en caballos hasta llegar en Cuenca” (R. Sigua, comunicación





personal, 7 de diciembre de 2020). Una vez que dejaban a los animales en el corral, los comerciantes se dirigían a la Calle Larga y al Mercado 9 de Octubre en donde vendían sus productos y con el dinero obtenido compraban mercadería de uso vital en las comunidades de Chaucha. Cuando terminaban de realizar sus actividades como: comprar y vender productos o visitar a familiares, las personas regresaban a sus hogares siguiendo el mismo trayecto y bajo las mismas circunstancias.

La distancia recorrida en total desde el centro parroquia de San Gabriel hasta Sustag –específicamente la zona en donde actualmente se encuentra la Planta de Agua Potable–, es de 43 kilómetros. Si bien la distancia no es grande, pero debido a todas las adversidades que se han explicado anteriormente, este camino se tornaba largo y difícil de atravesar, por lo que los viajeros se tardaban 4 o 5 días en recorrer toda la ruta –entre ir y regresar– cuando partían desde San Gabriel, o de 2 a 3 días cuando salían de Habas, en mulas o caballos. Mientras que cuando viajaban en bueyes se demoraba hasta 8 días. Al momento de regresar a la parroquia, los comerciantes llevaban todo tipo de mercadería, lo que implicaba que el número de caballos o acémilas con cargas aumentará. Uno de los métodos, que usaban los comerciantes para que toda su mercadería llegara a las diferentes comunidades, eran los anuncios por las radios locales. Las personas enviaban notas a sus familiares o amigos anunciando su viaje, el número de animales de carga que necesitaban y el lugar de encuentro, así lo indica la señora Martha Sigua:

Antes cuando la gente viajaba llamaban a las radios para que salieran al encuentro, como antes casi todo el mundo tenía una radio, aunque viejita para escuchar las noticias, la música y las dedicatorias, era fácil hacer llegar los mensajes. Por ejemplo, los mensajes decían “a la señora Cesaria Ortiz, de parte de don Onias Saquinaula, que salga con 6 caballos de carga y 1 de silla hasta Alpachaca, que está llevando carga” y decían el día y la hora más o menos a la que llegarían para que esperen ahí. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021)

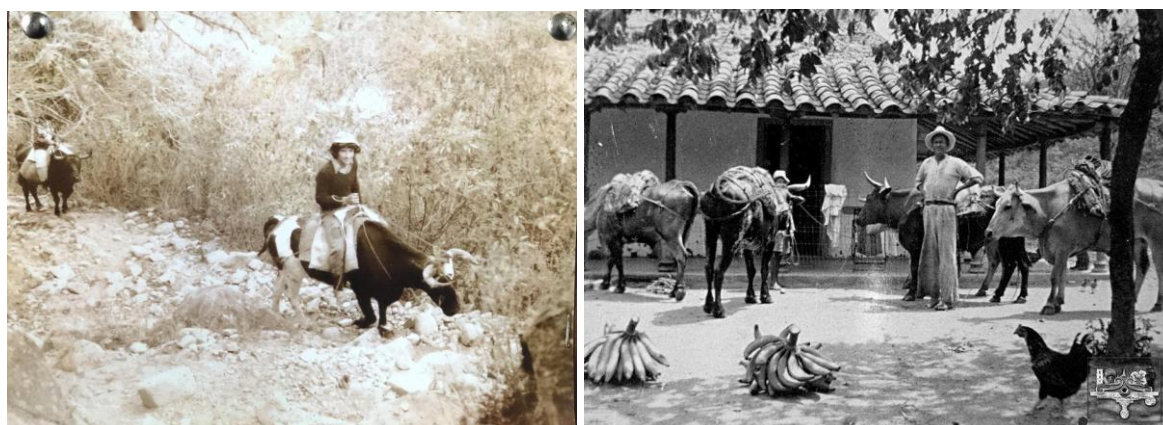
Dentro de este recorrido se ha podido observar la perspectiva que tiene la población chaucheña con respecto a los límites de la parroquia y es que la ruta atraviesa las parroquias de Chaucha, Baños y San Joaquín respectivamente. Sin embargo, los pobladores tienden a decir que a partir de la comunidad de Soldados ya se encuentran en Chaucha, no obstante, este es el límite de la comunidad de Can Can que se encuentra dentro de la parroquia Baños. Este desconocimiento de los límites no ha impedido que los pobladores circulen por este camino e

incluso cuando tenían que darle mantenimiento, salían todos para limpiarlo y así poder transitar con facilidad.

#### 2.4. Transporte de los comerciantes

El transporte es un factor importante dentro de las actividades comerciales, ya que permite la ampliación de los mercados locales y hace posible el desarrollo de la producción a gran escala. Además, posibilita el contacto entre los consumidores y los vendedores o productores, debido a que proporciona mayores facilidades para la movilidad de las personas y las mercancías. En el caso de la parroquia Chaucha, para transportar la mercadería a los diferentes mercados de la ciudad de Cuenca por la ruta Chaucha-Cuenca, los comerciantes recurrían al uso de cuatro tipos de medios transporte: bueyes, mulas, caballos y vehículos. Inicialmente esta actividad la realizaban con bueyes, ya que eran animales propios de la parroquia y la mayor parte de habitantes se dedicaban a su crianza. Estos animales eran utilizados dentro de la agricultura para arar los terrenos que iban a ser cultivados y por su fuerza también fueron usados por los comerciantes para transportar los productos, como lo señala el señor Tarquino Cobos:

En bueyes antiguamente, hacían ocho días disque de camino porque el buey no anda muy rápido, después así ya compran caballos, mulares, entonces ahí si ya se hacía un día, de no ocho días, cinco días dizque hacían. Esos andaban suave. (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)



**Imagen 20:** *[Habitantes de Chaucha transportándose en bueyes], (s/f)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

**Imagen 21:** *Bueyes de carga y transporte*

**Fuente:** Digit ( <https://digit.wdr.de/entries/28422>)

Sin embargo, por el tiempo que les tomaba realizar cada viaje, los comerciantes recurrieron a la compra de otro tipo de animales de carga, como: los caballos y las mulas. Los caballos o yeguas eran apreciados por su fuerza, ya que son capaces de soportar grandes pesos encima, ya sean estos objetos o personas. Además, se caracterizan por su velocidad, la facilidad de domesticarlos y porque no requieren mucho tiempo de descanso. Mientras que las mulas, aunque son más lentas y tercas, eran apreciadas por su fuerza –soportan más peso o carga que los caballos–, la estabilidad de sus pasos y porque aguantan mejor el hambre. Cabe recalcar que, en el caso de los mulares, se conocía que solo las personas de posibilidades podían adquirirlos puesto que, eran demasiado costosos. Estos animales ayudaban en el transporte de los productos, como lo indica el señor Pompilio Landívar:

Todo había que traer a mula no ve que no había carreteros. Adentro, desde donde es el agua potable, de ahí desde Gullán creo que le llaman a esa parte (se refiere a la planta de agua potable ubicada en la comunidad de Sustag). [...] Desde ahí se venía trayendo la mercadería a mula, porque imagínese tremendo páramo, tener que pasar Soldados, todo el pajón de Habas. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)



**Imagen 22:** *[Pobladores preparando las acémilas para el viaje], (s/f)*

**Fuente:** Junta Parroquial de Chaucha, (2021)

Cabe señalar que, durante los viajes estos cuadrúpedos eran dejados en los corrales de las posadas o en las casas de familiares o amigos, ejemplo de esto es lo que sucedía en Sustag –comunidad donde comenzaba la vía–: ahí los comerciantes procedían a bajar las cargas de sus caballos y mulas, para luego dejarlos en los corrales de las posadas como indica el señor Tarquino Cobos, “en Sustag dejábamos, a veces acá arriba en Gullán en la hacienda del señor



Pulgarín, por ahí dejábamos” (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). En cuanto a los vehículos, a estos se accedía una vez que llegaban a la vía en donde tomaban los carros de los lecheros o los buses, como lo menciona el señor Enrique Guarango “el bus avanzaba hasta dónde son los tanques de agua potable (Sustag) hasta ahí yo conocí y recién ahí conocí el bus” (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Por otro lado, el señor Pompilio Landívar señala que:

Nosotros de aquí teníamos que cabalgar hasta el sitio que le indique 12 horas a caballo, luego de allá se llegaba ahí a donde un lechero, ese lechero nos llevaba a Cuenca, al día siguiente en el lechero mismo salíamos, teníamos que hacer un día de compras y venimos de nuevo en los caballos. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

## **2.5. La vida de los comerciantes**

Las personas que viajaban desde la parroquia Chaucha hasta la ciudad de Cuenca debían afrontar varias situaciones, y es que las condiciones no siempre eran iguales para los habitantes y los comerciantes. Generalmente, las personas que viajaban debían tomar diferentes precauciones puesto que el trayecto tenía muchas complicaciones. Desde un principio se debía calcular el tiempo que tardarían en llegar a la ciudad de Cuenca, así como la época en la que viajarán, esto para saber que necesitaban para el viaje. Si los habitantes salían en invierno se enfrentaban a varias dificultades, entre ellas: fuertes lluvias en todo el trayecto, crecientes de ríos o quebradas, caminos pedregosos o llenos de cangalones –huecos llenos de agua o lodo–, perderse por la neblina del páramo, bajas temperaturas, escasez de alimentos, hipotermia y robos.

Para los comerciantes las dificultades aumentaban a la hora de trasladar sus mercancías, pues tenían que superar una serie de desafíos que en ocasiones ponían en peligro sus vidas. Estos desafíos estaban relacionados especialmente con el clima, como se indicó anteriormente, en el invierno las bajas temperaturas impedían que los comerciantes avanzaran como es debido. Ya que, mientras el animal iba cargado de productos, el mercader caminaba a su lado para cubrirse del frío y no sufrir de hipotermia. Además, surgían varias complicaciones en el trayecto, pues cuando los ríos de Alumbre, Chauchamarca, Aguarongos, Galgal y Bermejós crecían, debían esperar a que disminuya el caudal o se arriesgaban a que la corriente los arrastrara. Dentro del trayecto el camino se complicaba aún más cuando tenían que subir por la montaña de Pucafronte pues, el camino se volvía lodoso, había demasiadas piedras y grandes

brincos –barreras de piedra– que muchas veces los animales no podían subir. Además, en esta zona el camino era estrecho lo que ocasionaba que los animales que llevaban cargas no pudieran pasar. Así lo indica la señora Rosa Sigua:

El invierno semejante que sabía ser, claro de aquí de la casa sabíamos salir así con aguas hasta casi hasta llegar en Soldados, mojaditos ya echando ya agua ya, así la ropita onde pues como ser ahora plástico ni nada metido en un saquito la ropa eso también mojadita la ropa. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)



*Imagen 23: Sendero empedrado en la subida de Pucafronte*

*Imagen 24: Cangelones o huecos de lodo en el sendero de Pucafronte*

**Fuente:** Propia, (2020)

Para soportar las duras condiciones del invierno, las personas que viajaban debían llevar prendas ideales para la época, así lo indica la señora Celia Encalada:

Del frío, ahí en el suelo con las ropas de las bestias o toros que han sabido llevar, unas cobijitas han sabido llevar pues, ahí sabían dormir [...], unas mantas, mantas de lana de borrego disque han sabido hacer [...] y eso han sabido llevar poniendo, y han sabido tender. (C. Encalada, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)



**Imagen 25:** Camino nublado

**Imagen 26:** Creciente del Río Yanuncay

**Fuente:** Propia, (2020)

Las mantas para cubrirse eran esenciales para poder pasar la noche en el páramo, sin embargo, la vestimenta también debía ser diseñada para soportar estas condiciones. Según el señor Enrique Guarango cuando viajaban por el cerro debían ir “arropados, con ponchos de agua, ponchos de lana, tapados la cabeza, hecho un relajo como se dice” (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Un gran inconveniente también era el hecho de que, antes de 1970 no existían botas de caucho o siete vidas como se les conoce –que son adecuadas para caminar en épocas de invierno– para las mujeres, por lo que usaban un tipo de calzado conocido como oshotas –creadas a base de caucho de llantas y clavos– como lo indica la señora Rosa Sigua “eso las oshotas que dicen, ese tiempo había y de ahí otros pata lucha y más de pasar el cerro que había espinos, los espinos como se prendían en los pies, jodido era de pasar el cerro” (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020), también lo dice la señora Martha Sigua:

Las oshotas eran con una tirita, una talonera otras y el resto con unas figuritas en la punta como tipo de pescado y atrás todo abierto y le contenía una talonera. De lo cual era armado solo con clavos y de llantas, de eso hayan sabido reciclar y armaban las oshotas de caucho, pero era un problema también porque cuando ibas andando se desgastaban y los clavos salían para afuera, eran tachuelas y lastimaban el pie. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021)

Si bien la época de invierno llegaba a ser muy dura para los comerciantes, la época de verano también tenía sus ventajas y desventajas. Aunque resultaba más sencillo salir entre los meses de julio a diciembre, existían riesgos que dificultaban el camino de los comerciantes, los



días llegaban a tener altas temperaturas que provocaban fuertes insolaciones y desmayos tanto a personas como animales. A más de esto, a medida que se avanzaba al cerro, las personas debían enfrentarse a los fuertes vientos que atemorizaban a todos puesto que, su fuerza hacía que las personas no pudieran caminar e incluso se cayeran con todo y sus animales de carga. Cuando esto sucedía, los comerciantes llegaban a perder su mercadería y vestimenta –sobre todo los ponchos y los sombreros– lo cual provocaba que los pobladores tardaran más tiempo en cruzar estas zonas.

Con el viento y la sequía llegaba el polvo, por ello las personas preferían no caminar atrás de los animales, ya que levantaban el polvo lo cual complicaba la respiración y la visión de quienes viajaban. Como se ha mencionado con anterioridad, en la zona conocida como Alpachaca el viento era más fuerte por lo que las personas debían subir gateando o arrastrándose para poder salir de este lugar. También cabe mencionar que, al ser los vientos fuertes las personas no podían preparar sus alimentos con fuego pues, esto podría provocar incendios incontrolables. Además del viento, las noches heladas provocaban hipotermia en aquellos que se quedaban a dormir en las zonas de páramo. Algo que llama la atención es que, para poder salir con calma desde las zonas bajas los pobladores tenían una singular forma de saber si el tiempo estaría bueno o malo, como lo indica la señora Rosa Sigua:

Quando teníamos que viajar a Cuenca en el verano no se podía saber si sería bueno o no salir, todo el día era un sol brillante que quemaba y todito despejadito. Pero desde abajo se podía ver como se formaba el tajamar, cuando este aparecía era segurito que estaba viento encima. Eso se dejaba ver porque desde el filo de Cascajos hasta el filo de Angas se tapaba con una nube negra pesada, se tapaba solo encima y para abajo era despejadito. Ya cuando se veía el tajamar era segurito que iba a ser duro de pasar. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

En cuanto a la vestimenta típica de los pobladores, esta se ve diferenciada por diversos factores, si bien dentro de sus comunidades usaban un tipo de ropa, cuando tenían que viajar usaban prendas adicionales dependiendo de las condiciones climáticas de la época en la que viajaban. Las diferentes prendas a su vez eran adquiridas en la ciudad de Cuenca y llevadas a la parroquia, pero otras como los ponchos de lana eran fabricados por los mismos habitantes de la parroquia. La falta de recursos económicos hacía que ciertas indumentarias fueran inaccesibles y debido al proceso que conllevaba llevar estas prendas a la parroquia, su costo

aumentaba. En las imágenes 27, 28 y 29, se puede observar cómo vestían los pobladores tanto en su diario vivir como en situaciones como mingas de trabajo.



**Imagen 27:** [Vestimenta típica de los hombres], (s/f)

**Imagen 28:** [Vestimenta típica de las mujeres], (s/f)

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha



**Imagen 29:** [Pobladores con su vestimenta de trabajo], (s/f)

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

En el siguiente cuadro se puede apreciar con detalle las prendas que usaban, su elaboración y su uso.



## Vestimenta típica de los pobladores de la parroquia Chaucha

## Hombres

**Alforja**

Bolsos tejidos a partir de lana de borrego, talegos e incluso de cabuya, utilizado principalmente para cargar cosas.

**Poncho guanaco**



Prenda de vestir realizada a base de bayeta, producto que se obtiene de tejer en un telar con hilo de lana de oveja. Se utilizaba principalmente para protegerse del frío.

**Poncho de aguas**

Prenda realizada a base de percal (tela fina de algodón o poliéster), cubierta de caucho y utilizada para contrarrestar el frío y la lluvia en épocas de invierno, sobre todo en zonas de páramo.

**Pantalón de tela**

Prenda realizada a base de poliéster o gabardina, formaba parte de la vestimenta tradicional de los hombres de la comunidad.

	<p><b>Sombrero de Paja toquilla</b> Prenda tejida con paja toquilla, este producto se adquiría en la ciudad de Cuenca y posteriormente era llevado a la parroquia.</p>
	<p><b>Sombrero de paño</b> Prenda realizada a base de lana de oveja, esta es colocada en moldes en los que se somete a cocción para posteriormente ser prensada. Durante las épocas de invierno las personas cubrían sus sombreros con plásticos o los metían en fundas para evitar que se estropeará con la lluvia.</p>
	<p><b>Zamarro</b> Esta prenda es una especie de pantalón realizado a base de cuero, cubierto con lana de borrego o chivo. Era utilizado tanto para cubrirse del frío en las zonas de páramo.</p>
	<p><b>Zapatos de ruso</b> Botines elaborados a base de cuero, eran utilizados por los pobladores debido a su duración a más de que se ajustaba a su presupuesto, estos se compraban en la ciudad de Cuenca.</p>
<b>Mujeres</b>	
	<p><b>Blusa</b> Prenda elaborada a base de tela y adornada con encajes y bordados. Se conseguía únicamente en la ciudad de Cuenca y su precio podía variar dependiendo de la cantidad de bordados que tuviera.</p>

	<p><b>Chompa</b> Prenda elaborada a base de bayeta (lana de oveja), puede ser sin adornos o con pequeños bordados para darle un mayor atractivo.</p>
	<p><b>Falda</b> Prenda elaborada a base de tela de seda, los comerciantes llevaban las telas desde la ciudad de Cuenca y las vendían a las mujeres de la parroquia quienes confeccionaban sus propias faldas.</p>
	<p><b>Paño y chalina</b> Prenda elaborada a base de bayeta (lana de oveja), se adquirían en la ciudad de Cuenca y se usaban como abrigos para cubrirse del frío y como cobijas temporales cuando acampaban en zonas abiertas.</p>
	<p><b>Pollera</b> Prenda elaborada a base de bayeta (lana de oveja), decorada con bordados y pliegues para un mayor movimiento. El costo de esta era sumamente alto por lo que, las personas no podían adquirirla con frecuencia y optaban por elaborar otros con materiales menos costosos.</p>
	<p><b>Sombrero de paja toquilla</b> Prenda tejida con paja toquilla, este producto se adquiría en la ciudad de Cuenca y posteriormente era llevado a la parroquia. Para evitar que se deteriorara en la lluvia las personas lo cubrían con plástico o metían en fundas.</p>

	<p><b>Sombbrero de paño</b> Prenda realizada a base de lana de oveja, esta es colocada en moldes en los que se somete a cocción para posteriormente ser prensada. Durante las épocas de invierno las personas cubrían sus sombreros con plásticos o los metían en fundas para evitar que se estropearan con la lluvia.</p>
	<p><b>Oshotas de caucho</b> Zapatos realizados con caucho de llantas recicladas, se ensamblan con clavos o tachuelas y se le da un terminado con pequeños tallados.</p>

*Cuadro 6: Vestimenta típica de los pobladores*

**Elaborado por:** Autoras, (2020)

A pesar de las dificultades de viajar por esta ruta, las personas en especial los comerciantes se arriesgaban, con el fin de poder llevar sus productos y obtener una ganancia. También, es sabido que para que pudieran viajar se preparaban con alimentos, debido a la época el arroz no formaba parte de los productos que llevaban los habitantes, sin embargo, los comerciantes al poseer mayores recursos podían acceder a este alimento. Así lo menciona el señor José Sigua, “claro se llevaba... en esos tiempos ya había arroz, entonces se llevaba arroz, pollo cocinado, mote y unas masas de quesillo” (J. Sigua, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Las tongas o fiambres eran llevadas por los viajeros de manera cocida en sacos, como lo indica la señora Rosa Sigua “en saquitos sabíamos llevar, hacíamos nosotros mismos unas bolsitas cosido con aguja, ahí íbamos poniendo el mote [...], sabíamos también llevar cocinando huevos poniendo salsita” (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

Además, debían llevar productos no perecederos pues al estar las tongas expuestas al ambiente se dañaban con facilidad, como lo indica el señor Abelardo Saquinaula “nosotros llevábamos... francamente el mote no aguantaba, aguantaba solo hasta el segundo día, se llevaba la machica” (A. Saquinaula, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020). La machica es un producto elaborado a base de cebada que se caracteriza por su sabor y color, se la puede consumir cruda o hervida (coladas) y es altamente nutritiva. La forma más tradicional

de consumirla es en el “chapo”, que resulta de la mezcla del producto con café, té o leche, como lo menciona el señor Abelardo Saquinaula “la machica entonces eso con la panela [...], eso se tomaba pues así ya por ahí haciendo con agüita” (A. Saquinaula, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020).

## **2.6. El contrabando de aguardiente**

El alcohol es una bebida que ha tenido muchos significados dentro de la sociedad y es que ha sido un signo notable dentro de la cultura, ya que se lo referencia como un signo de amistad y aprecio en fiestas, al brindar se realzan los actos sociales y culturales. Los brindis con licor han servido para dar un mayor sentido de unión en las comunidades, también para convocar a mingas y como símbolo de fuerza para seguir trabajando. Se lo ha usado para celebraciones de todo tipo: negocios, deportes, logros, a más de su uso medicinal; sin embargo, el exceso también ha generado problemas, como: peleas entre amigos, familiares o miembros de una comunidad. Dentro de la parroquia Chaucha su uso ha sido un signo de unión para todo tipo de reunión, a más de uno de los negocios más rentables en la segunda mitad del siglo XX, es por ello que muchas familias se dedicaron a su comercialización.

Además de los productos agrícolas, los comerciantes solían transportar por la ruta Chaucha-Cuenca el aguardiente o trago de contrabando, ya que era una bebida alcohólica muy apreciada por la población cuencana y por la que sufrían persecuciones por parte de los guardas. Esto debido a que, la producción de dicha bebida estaba regulada por el gobierno y formaba parte de la Ley de Estanco de Alcoholes que obligaban a los productores de alcohol de caña de azúcar –cañicultores–, a someterse a una reglamentación que autorizaba producir alcohol con un cupo regulado, por ejemplo, una hectárea de caña podía producir 3 mil litros (Landívar, 2015). De esta manera, en la parroquia Chaucha existieron varias familias que se sometieron a esta medida y producían el aguardiente de manera legal, es decir, con los permisos que otorgaba el estanco. Los productores entregaban el licor directamente a los guardas, quienes eran los encargados de controlar el sellado de los tanques de alcohol que iban a las bodegas de Cuenca y que luego se trasladaba a Durán en donde se producían alcoholes rectificadas, como lo indica la señora Rosa Sigua:

Claro nosotros teníamos permiso [...], con guarda nosotros teníamos que moler, el guarda venía a pasar aquí meses enteritos controlando a ver que tanto sale, a ver qué cantidad de trago sale, no vayan a estar contrabandeando diciendo. [...] Nosotros entregábamos por mulas al estanco.



Salía de repente hasta al mes casi como 20, 40 mulas así de trago eso todito iba al estanco. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

Sin embargo, las fuertes presiones que ejercía el gobierno sobre la producción del alcohol hicieron que algunos productores prefirieran contrabandear el licor que entregarlo al estanco. Puesto que les resultaba más rentable, ya que podían producir una mayor cantidad de alcohol de la señalada en el cupo que les otorgaba el estanco y así obtener mejores ingresos. Es así que, los productores empezaron a comercializar dicho producto de manera ilegal por la ruta Chaucha-Cuenca y así evadir los controles que realizaban los guardas para evitar que las personas transporten trago entre sus cargas. En caso de que fueran encontrados con este tipo de mercadería, los guardas procedían a detener a los comerciantes y a confiscar el aguardiente incluidas las acémilas como estipulaba la ley.

De este modo, cuando las personas que llevaban el trago de contrabando eran sorprendidas por los guardas debían afrontar diversas situaciones, como lo indica el señor Pompilio Landívar:

Si es que nos cogían nos multaban o nos llevaban presos, pero nosotros corríamos a penas veíamos guardas, ya si podíamos correr con las mulas corríamos con las mulas, de no para no dejarse coger preso ahí eran las multas, entonces ellos se llevaban todo lo que era contrabando con mulas y todo, era fatal. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Pero, debido a la falta de trabajo los comerciantes se veían obligados a pedir dinero prestado para recuperar a sus animales y los envases en que transportaban el trago, como lo indica don Pompilio Landívar:

Tanta era la necesidad, tanto no había trabajo que ellos a los 8 días sacaban el estanco a rematar las mulas, las perras, todo y los mismos que ya cayeron iban a rematar sus mulas, sus perras y para regresarse caminando. Entonces era la falta de trabajo no tenían, como decían nosotros que hacemos aquí sentados, teníamos que de nuevo volver a pedir plata y rematar y aquí nosotros les hacíamos fiar el aguardiente hasta que vayan, lleven, vendan y vuelvan a traer la plata. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

El aguardiente era transportado en bolsos de caucho conocidos como perras, estos eran diseñados especialmente para que el licor no se derramara. Las perras las compraban en la parroquia Baños al señor Eloy Cedillo, uno de los pocos caucheros conocidos. También, le



compraban lonas de caucho para llevar diferentes productos, como lo indica la señora Martha Sigua “habían unas lonas que cargaban los caballos, las botellas de las colas, de cerveza. Habían unos sacos de lona, el trago también igual salía en unas perras de caucho”. De igual forma, la señora Rosa Sigua señala que:

Ahí donde don Cedillo hacía las perras, mandábamos hacer [...] él daba haciendo las perras y nosotros nos íbamos a traer, mandábamos hacer las perras, así perritas de un galón también unas chiquitas, así para contrabandear. De repente compraban así galoncitos, otros vuelta así botellitas así compraban, eso ya era contrabando ya. Así era ese tiempo de nosotros. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

Debido a la alta demanda de licor, las persecuciones hacia los contrabandistas eran numerosas, sin embargo cuando lograban enterarse por amigos o conocidos que tenían en las diferentes comunidades en donde solían descansar, podían escapar de los guardas o esconder la mercancía como señala la señora Celestina Chacho, “ya llegando a saber que está viniendo los guardas botaban todo al monte, todito chicha regaban, tragos todo, escondían en el monte, así hacían y hacíamos también porque mis finados papás si tenían ellos también en esos momentos” (C. Chacho, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Aunque también solían usar rutas poco conocidas por los guardas, como lo señala el señor Pompilio Landívar:

A veces se iban por Alpachaca, de Alpachaca cogiendo páramos, dando vueltas para no ir por el camino, para que los guardas que estaban viniendo por el camino no les cojan. Entonces ellos tenían que evadir dando vueltas, ya conocían el páramo, entonces y a botarse en los pueblos, bien se botaban a Baños o bien a San Joaquín. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Así también lo menciona la señora Rosa Sigua:

Cuando nosotros vivíamos arriba en Ocaloma pero, ahí los guardas venían, ahí sabían llegar los guardas, una vez también no sé qué estábamos haciendo y de ahí ya los guardas no se cual también de los guambras han visto, parece que la Martha mismo era: Mamita dice, mamita venga a ver ahí vienen unos hombres, arriba vienen unos hombres, sabían venir enderezando por arriba de ahí yo salgo a ver, una fila de los guardas y otros guardas montados venían, así también en bestias venían. Y de ahí yo salgo a ver y ya ahí donde nosotros ahí quedaban, como quedaron como cuatro, cinco veces creo quedaron ahí a dormir, era cuidando a los contrabandistas que no salgan para cogerles. De ahí un día ha estado ya viniendo saliendo, casi



entre eso las seis por ahí haya sido que me voy a mudar un toro que fue dejando un hombrecito encargando y de ahí voy y le llamo de abajo había la Julia Herrera, digo Julia pasa la voz a los contrabandistas que los guardas están en la casa, que se esconda porque se van a bajar para abajo, no sé si bajaran o no bajaran, de ahí ella también va avisar diciendo, y de ahí se escondieron, se fueron metiendo adentro al monte y de ahí noche levantaban los guardas a ver si ya pasa o no, puu... ni han sentido los guardas que los contrabandistas quihoras han ido pasando. [...] Que van a decir yo fui a gritar de abajo, yo fui a avisar, a gritar, pero de abajo, los guardas entonces ya llegaron a la casa y la Martha empezaba a hacer reír: oiga quiere un platito, quiere un platito; lo que sabían regalar pues pan, cualquier cosita sabían traer, sabían regalar, - oiga ya está un platito, quierele un platito para que me de alguna cosita. [...] Una vez se robaron, no se quien también se robaría, un día y eso que ellos estaban levantando a cuidar se robaron una mula de los guardas, quien se robaría la mula, ellos de mañanita se levantan asustaditos que dice que se han robado la mula y más estaba amarrada la mula, botando hierba y se han ido robándose. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

Cuando los contrabandistas emprendían su viaje sabían que debían enfrentarse a muchas dificultades, lo cual hacía que los trayectos fueran muy agotadores, por ello cuando llegaban a una posada aprovechaban todo el tiempo necesario para poder descansar. Es aquí cuando se genera una interesante situación y es que tenían una singular manera de descansar pues, mientras el uno dormía, el otro cuidaba el alcohol y vigilaba. A pesar de que en su mayoría iban borrachos a entregar el licor, mantenían esta costumbre y así evitaban perder su preciada mercadería. Si llegaban a perder el alcohol, significaba no sólo una pérdida monetaria sino también una pérdida de tiempo, trabajo y recursos. Por ende, se acostumbraba a viajar entre dos personas o más y así protegerse mutuamente tanto de los peligros climáticos como de las persecuciones por parte de los guardas. En la imagen 30 podemos ver la costumbre que se tenía cuando se llegaba a las posadas.





**Imagen 30:** *[Contrabandistas descansando en una posada], (s/f)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

No obstante, en ocasiones los comerciantes realizaban arreglos con los guardas de estancos para que les permitan contrabandear el licor, como lo señala la señora Rosa Sigua “unos guardas eran buenos si sabíamos contrabandear con los guardas también, pero no mucho así de repente una lata, de repente dos latas así, poquito nomás” (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020). De esta manera, los guardas podían tener un ingreso extra y los comerciantes transportar el trago sin mayor problema. Además, algunos de los guardas eran amigos de los contrabandistas, lo que les resultaba beneficioso ya que les informaban cuando iban a hacer los controles en la parroquia para que puedan prepararse, como lo menciona la señora Rosa Sigua:

Unos guardas si eran buenos, había un Calderón también que era compadre de mi papá, ese también si era bueno, ya así cuando ya va a venir [...], el Calderón decía tal fecha nos vamos a ir, hay una denuncia de tal julano, hay una denuncia, pero cuidarase, ya sabíamos que había una denuncia, ya nosotros sabíamos esconder cuando ya estaban bajando. (R. Sigua, comunicación personal, 7 de diciembre de 2020)

A pesar de que, el trabajo de los guardas consistía solo en vigilar el contrabando de aguardiente, estos cometieron abusos en contra de los productores de Chaucha lo que provocó el rechazo hacia estos. Los guardas de estancos eran demasiado abusivos y prepotentes, cuando encontraban a los comerciantes con trago les dañaban todas las cargas, incluso si estas eran de los productos agrícolas que llevaban a vender en la ciudad de Cuenca, como menciona el señor



Enrique Guarango, “se robaban las cosas que no tenía nada que ver con el contrabando, se llevaban chanchos, gallinas, decían que abusaban de las mujeres pero yo no puedo decir porque era niño y no sabía mucho” (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Además, cuando llegaban a las comunidades iban dañando los alambiques de las moliendas y les quitaban la comida y los animales. Esto provocó que los habitantes cansados de las injusticias se organizaran y tomaran represalias en contra de ellos, motivo por el cual dejaron de ir a la parroquia, como señala don Tarquino Cobos:

A la mayoría de gente, les quitaban el trago, aquí dejaban rompiendo dizque los alambiques solo de malos, una vez se han dedicado la gente de abajo de San Pablo por ahí y disque le ha metido bala y nunca más volvieron. Era ya negocio de ellos, si había un chanco muerto se tragaban, una gallina, un pavo, se iban tragando los desgraciados eso que va a ser. Abusivos. Desde ahí se perdieron los guardas, les metieron bala. (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

De igual manera, la señora Martha Sigua indica que:

Ellos retenían el contrabando, les quitaban el trago, les quitaban los caballos, les llevaban presos y para salir de la cárcel supuestamente les cobraban una multa que tenían que pagar, por algo se llamaba contrabando. Les quitaban todo eso y también unos eran demasiado agresivos, salían a veces y cogían a la gente, salían amarrados, les quemaban las manos, les trataban mal para que avisen en donde está el contrabando, debió haber sido. Trataban mal, pegaban, eran demasiado abusivos. (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021)

Como síntesis de este capítulo, se puede decir que durante los años analizados Chaucha contaba con una alta productividad agrícola que se desarrolló en las zonas medias y bajas, la producción que se daba servía no solo para el autoconsumo, sino que, se vendía en las diferentes comunidades y mercados de Cuenca. Además, entre 1940 y 1969 muchas personas invirtieron en la parroquia y adquirieron terrenos, con el fin de aprovechar al máximo las propiedades del suelo y obtener beneficios de estos. Sin embargo, la necesidad de centros de abastecimiento, hizo que varios pobladores abrieran sus tiendas en las diferentes comunidades, lo cual generó un flujo de comercio de productos agrícolas e industriales. La constante demanda de dicha mercadería, provocó que los comerciantes dedicaran gran parte de su tiempo a la compra y venta de mercancía. De esta manera, cuando sus tiendas se quedaban desabastecidas tenían que dirigirse a la ciudad de Cuenca para adquirir nuevos productos, este viaje lo hacían a través de



una ruta que partía desde el centro parroquial de Chaucha y terminaba en la comunidad de Sustag.

A los viajeros les tomaba entre dos y cinco días recorrer la ruta (entre ida y vuelta), esto debido a la larga distancia y a las dificultades a las que se debían enfrentar al momento de transitar por este camino. Por ello tenían que ir bien preparados con ponchos, mantas y tongas para no desfallecer en el camino. No obstante, por esta ruta también transitaban los contrabandistas, quienes al verse afectados por el estanco de alcohol decidieron dedicarse a la venta ilegal de aguardiente o trago. A pesar de que este era un negocio rentable, también resultaba peligroso pues eran perseguidos constantemente por los guardas de estanco. Si bien estas actividades eran ilegales representaron una gran fuente de ingresos para las familias chaucheñas, que tenían que sobrevivir con los bajos sueldos que percibían en sus trabajos.

## Capítulo 3

### El comercio en la parroquia Chaucha entre 1970-1980

#### 3.1. La minería como nueva fuente de empleo

Si bien, en la parroquia Chaucha la economía fluía en base al comercio, la agricultura y la venta ilegal de aguardiente, a partir de 1970 la parroquia experimentó un enorme cambio económico, debido a que en esta época inició una etapa de exploración de los yacimientos mineros ubicados en la comunidad de Naranjos. Y es que, el 6 de marzo de 1970 el Gobierno del Ecuador, por intermedio del Ministerio de Industrias, Comercio y Minas, aprobó una concesión para la exploración y explotación de cobre y otros minerales en la Parroquia Chaucha, a la compañía minera Overseas Mineral Resources Development Company Limited (OMRD) de Tokio-Japón. Con el ingreso de la dicha compañía minera a la parroquia no solo se generaron nuevas plazas de trabajo, sino que también ayudó a que los pobladores tengan mayores ingresos para mantener a sus familias. Sin embargo, se dejó de lado el trabajo en el campo, la gente ya no cultivaba sus terrenos y prefería trabajar en la minería.

Para poder ingresar a trabajar en Chaucha, la empresa OMRD firmó un convenio con el estado ecuatoriano y se comprometió a cumplir con una serie de cláusulas que iban en beneficio del país y de su población. Entre estas podemos destacar la vigésima primera cláusula que establece las obligaciones que la compañía tiene con el país:

*VIGÉSIMA PRIMERA. —Principales obligaciones de la Compañía. —*

1. Emplear en sus trabajos de exploración, explotación e industrialización minera, el 85% de obreros ecuatorianos; un 60% de empleados ecuatorianos en el personal administrativo. Preferirá a técnicos ecuatorianos en igualdad de títulos académicos, experiencia comprobada y capacidad técnica, pero, en todo caso, el 75% de su personal técnico será ecuatoriano, siempre que lo hubiere disponible.
2. Instruir a obreros ecuatorianos para capacitarlos en el manejo de las maquinarias y ejecución de los trabajos, de acuerdo con la técnica;
3. Permitir que los estudiantes de las universidades, Institutos Politécnicos del país y de la Escuela Técnica de Ingenieros, en cualquiera de las fases de la industria minera, realicen prácticas y estudios en el área materia del contrato o en sus plantas de industrialización, durante los periodos vacacionales, corriendo por cuenta de la Compañía los gastos que demande la permanencia y traslado de dichos estudiantes, cuyo número será determinado por la Dirección General de Minas e Hidrocarburos;

4. Sujetarse a las disposiciones del Código de Trabajo y a las Leyes del Seguro Social Ecuatoriano y a todas las demás concernientes a la protección de los obreros y sus familiares;
5. Prestar facilidades, inclusive de vivienda, alimentación y transporte, para los funcionarios del Ministerio de Minas encargados del control y fiscalización de las actividades que realiza la Compañía al amparo del presente instrumento. (Decreto N° 161, 1970)

Una vez que la concesión fue otorgada la compañía empezó con los trabajos de exploración en una superficie aproximada de treinta mil seiscientas hectáreas. Sin embargo, como el único acceso que había hacia la comunidad era por la ruta Chaucha-Cuenca –un camino de herradura que conectaba a todas las comunidades–, los pobladores alquilaban sus animales de carga para transportar a las personas y los artículos desde Soldados hasta el campamento ubicado en la comunidad de Naranjos. Pero para trasladar la maquinaria pesada tuvieron que hacer uso de un helicóptero, esto debido a la falta de una vía que uniera a la parroquia con la Costa –ya que los materiales se encontraban en el puerto de Guayaquil–. Así lo indica el señor Pompilio Landívar, “así que era un ... para los japoneses era un gasto inmenso, volaban semanas enteras el helicóptero metiendo maquinaria, todita esa maquinaria pesada era solo en helicóptero” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020).



*Imagen 31: Helicóptero para transporte de maquinaria pesada*

**Fuente:** Ayabaca y Sigua, (1999)

Para los habitantes de la parroquia Chaucha la llegada de la compañía minera representó una gran oportunidad para mejorar su situación económica y laboral. Esto debido a que, las

actividades que realizaban dentro de la parroquia –jornaleros y agricultores– no eran rentables pues no recibían una buena remuneración, a pesar de que en 1965 en el Azuay se había fijado un sueldo para los trabajadores, los pagos eran menores a los ya dispuestos. Para poder comprender cómo se distribuían los sueldos de los pobladores en la parroquia en comparación con el salario mínimo establecido, se incluye un decreto encontrado en el Registro Oficial N° 365 de 1968, en el cual se estipula una cantidad específica mientras que en Chaucha se les pagaba dos sucres menos de lo establecido. A continuación, observamos cómo la Comisión de Salario Mínimo Para los Trabajadores Agrícolas de la Provincia del Azuay informaba que:

*Art. 1º.* - Fijar la siguiente Tabla de Salario Mínimo para los Trabajadores Agrícolas de la Provincia del Azuay:

**Diarios**

Jornaleros en general.....	\$	8.00
Jornaleros (mujeres y menores de 16 años).....	\$	6.00
Jornaleros para zonas Subtropicales.....	\$	12.00
Jornaleros para zonas Subtropicales (mujeres y menores de 16 años).....	\$	8.00
Jornaleros para zonas tropicales.....	\$	20.00
Jornaleros para zonas tropicales (mujeres y menores de 16 años).....	\$	15.00

**Mensuales**

Huasicamas.....	\$	200.00
Cuentayos o vaqueros.....	\$	200.00
Mayordomos.....	\$	350.00
Ordeñadores (por esta actividad exclusiva en la mañana y en la tarde).....	\$	100.00

*Art. 2º.* - Los salarios que actualmente sobrepasan el mínimo fijado en el artículo anterior, no podrán ser rebajados por ningún concepto. (Decreto N° 365, 1968)

Como se ha podido observar, los sueldos que percibían los trabajadores eran muy bajos y en ocasiones no les alcanzaba para mantener sus hogares, es por ello que, con el ingreso de la compañía minera japonesa OMRD, la mayor parte de la población empezó a trabajar en la minería y dejó de lado la agricultura. Los hombres fueron contratados para trabajar de mensajeros, operadores de máquinas, arrieros, etc., mientras que, las mujeres fueron contratadas únicamente como cocineras y bajo un estricto control, así lo menciona la señora Rosa Sigua “mujeres había cocineras, así como ahora, [...] también fue la Luz María también a cocinar, cocinaba por meses creo, algunas cocinaban, había cocineras ya elegidas” (R. Sigua,



comunicación personal, 07 de diciembre de 2020). En este caso la remuneración era mucho más alta en comparación con el sueldo que recibían al trabajar como jornaleros o agricultores, como lo menciona el señor Pompilio Landívar:

Ahí la gente se hizo loca, ahí nunca circulaba dinero como esa vez, imagínese la compañía aquí, lo que nosotros pagábamos a un trabajador 4 o 5 sucres al día y se le daba la comida, la compañía viene y paga 30 sucres de contado, entonces imagínese el cambio que hubo, 30 sucres. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

De igual manera, el señor Tarquino Cobos afirma que el sueldo percibido por cada semana de trabajo era mucho más rentable:

Ese tiempo era sucres pues, [...] trabajamos hasta el sábado hasta las 11 de la mañana, nos pagaban 196 sucres ese tiempo, llevábamos 4 sucres para recibir los 200 sucres. Me acuerdo clarito, y pagando sobre tiempo entonces ya se ganaba más. (T. Cobos, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Además, los dueños de los animales de carga –caballos y mulares– trabajaron con los ingenieros japoneses ayudándoles a llevar sus materiales y víveres. Así lo menciona la señora Rosa Sigua, “venían trayendo entonces traían en bestias y de ahí vuelta en gente venía cargado haciendo guando venían trayendo así haciendo como chacana, ahí venía trayendo las cosas”. Así mismo, el señor Pompilio Landívar señala que:

La compañía bueno y realmente era una compañía fuerte, trabajaba con más de 100 hombre diarios y era el cordón, porque ahí se trabajaba solo a mulas y caballos, entonces había un promedio de 60 mulas diarias saliendo y bajando, traían el combustible para las máquinas, todos los víveres para los japoneses que trabajaban. O sea, era un momento bárbaro, las 60 mulas bajaban y las 60 mulas salían, era un continuo, como hormigas, era un movimiento bárbaro. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)



**Imagen 32:** [Ingenieros japoneses y personal local de camino hacia el campamento minero], (s/f)

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

No obstante, la llegada de la compañía a Naranjos no solo atrajo a los habitantes de la parroquia, sino también a personas de las parroquias vecinas y ciudades aledañas. Es así que entre los años 1970 y 1972 se pudo evidenciar un crecimiento demográfico en la parroquia, esto debido a que las personas se mudaron a Chaucha únicamente con el fin de trabajar en las minas y obtener un sueldo estable. Pero debido a la falta de información censal de estos años, sólo podemos observar la evolución demográfica que se dio entre 1962 y 1974 obtenida en los censos realizados por la Dirección General de Estadística y Censos, como se indica en la Tabla 3. Sin embargo, según estimaciones de los pobladores la población superaba a la cantidad indicada.

Unidad administrativa	Poblaciones	
	1962	1974
Chaucha	1500	1779

**Tabla 3:** Población de la parroquia Chaucha en 1962 y 1974

**Fuente:** CEDIG, (1985)

Además de mejorar la calidad de vida de los pobladores, la compañía minera OMRD contribuyó con significativos avances en infraestructura, pues cuando recién ingresó colaboró con la mejora del camino de herradura que comprende la ruta Chaucha-Cuenca, ya que era usado para transportar sus artículos. Como lo menciona la señora Rosa Sigua “el tiempo de los





japoneses ellos mismos dejaron así abriendo la trocha bastante ancha pues acá arriba en Habas que no era así tan grande el camino” (R. Sigua, comunicación personal, 07 de diciembre de 2020). Luego, construyó parte de la red vial que unía a Chaucha con la ciudad de Cuenca. Esto conforme a lo establecido en el convenio que tenía con el Estado, en donde se comprometió a construir una vía que uniera la Costa con la ciudad de Cuenca, a más de apoyar económicamente a centros de estudios mineros y geológicos, como se observa en la trigésima segunda cláusula del decreto N° 162:

*TRIGÉSIMA SEGUNDA. — Compensación por Agotamiento. —*

Como compensación por la explotación y el agotamiento de los recursos minerales no renovables, que son propiedad del Estado, la Compañía construirá por su cuenta una carretera, por lo menos de segundo orden para vehículos pesados, del mar a Chaucha y de Chaucha a Cuenca, debiendo iniciar sus estudios inmediatamente después de entrar en vigencia el contrato, cuya ruta debe ser aprobada por el Ministerio de OO. PP., previo conocimiento e informe del Estado Mayor General, pudiendo conectarse con otras carreteras de primero o segundo orden, existentes o en construcción. Al mismo tiempo realizará los estudios para la construcción de un puerto marítimo para la exportación de los metales.

La construcción de la carretera del mar a Chaucha deberá iniciarse a más tardar en el segundo año de exploración y la de Chaucha a Cuenca, en todo caso, dentro del período de exploración, y deberán ambas estar terminadas tan pronto como lo determinen los estudios de factibilidad dependiendo de los mismos estudios, el puerto marítimo deberá estar concluido dentro del primer año de producción. Se conviene en que, si fuere necesario, en vez de un nuevo puerto, se efectúe el mejoramiento, dragado y ampliación de Puerto Bolívar.

La Compañía pagará, además, anualmente, en forma directa, la cantidad de treinta mil sucres, a la Escuela de Geología, Minas y Petróleos de la Universidad Central de Quito, e igual cantidad al Departamento de Geología, Minas y Petróleos, de la Escuela Superior Politécnica del Litoral, para el mejor desenvolvimiento de sus actividades docentes. (Decreto N° 162, 1970)

De esta manera, se dio inicio a un mejoramiento vial pues, el gobierno invirtió en una vía de segundo orden que con el paso de los años avanzó hasta la parroquia de Chaucha. Cabe mencionar que, el tramo de la carretera que comprende Sustag-Gullán se abrió gracias a las gestiones realizadas por el Padre Adolfo Clavijos en 1960. Años más tarde, con la ayuda de la compañía OMRD se avanzó con el tramo Gullán-Soldados, como lo indica el señor Pompilio Landívar, “pero de todas maneras se llegó a seguir avanzando con el carretero, llegamos en el

72 a Soldados desde Gullán con la compañía japonesa” (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020). Proyecto que fue aprovechado por los pobladores para conseguir empleo y así obtener ingresos para sus familias, quienes trabajaron como peones acompañados de sus herramientas –picos, palas, machetes, etc.– y su fuerza, se abrieron paso por los páramos, pendientes y demás dificultades que se presentaban. Aquí trabajaron tanto hombres como mujeres en iguales condiciones laborales como se observa en las imágenes 33 y 34, en las que también se puede apreciar algo curioso y es que las mujeres no usaban zapatos, sin ser esto un impedimento para cumplir con su trabajo.



*Imagen 33 y 34: Pobladores de Chaucha trabajan en la apertura de la vía Soldados-Angas*

**Fuente:** Junta Parroquial de Chaucha, (2021)

A comienzos de 1972, la compañía minera OMRD continuaba con la realización de los trabajos de exploración en la parroquia Chaucha, cuando entró en conflictos con el Estado. Tras el derrocamiento del presidente José María Velasco Ibarra en febrero de ese mismo año, la empresa comienza a tener problemas con la dictadura de Guillermo Rodríguez Lara para continuar los trabajos, pues este le exigía que se nacionalizara y al no aceptarlo decide salir. El problema radicaba en que, al nacionalizarse la empresa pasaba a ser parte del patrimonio del Estado y por ende iba a ser gestionada por este y ya no por los japoneses, razón por la cual decidió irse. Lamentablemente no existen registros sobre la salida de la compañía minera y es que entre 1971 y 1973 hay un vacío de información, sobre todo en lo que respecta a los Registros Oficiales. La salida abrupta de la compañía provocó que cientos de personas quedarán desempleadas, además de que la mayor parte de sus bienes fueron rematados e incluso robados, hasta que entraron los militares para custodiar la propiedad, como afirma el señor Landívar:



Era un cambio de gobierno del, ese tiempo cuando la compañía entró hizo un contrato con Velasco Ibarra, luego Velasco le dio la entrada a la dictadura a este Rodríguez Lara, revolucionista dicen cuantos, entonces la compañía se espanta y dice, estos nos nacionalizan y nos quitan todo y para ahí y en 8 días agarraron todo y se fueron. Ahí sí dejaron rematando, regalando todo, dejaron que se roben, todo lo que había en el campamento, todo lo que había ahí, ya le digo unas cosas remataban, otras cosas regalaban y otras se robaron. [...] Al irse entonces la compañía fue dejando al ministerio de minas toda la maquinaria, el ministerio mandó al ejército a que custodie. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Al marcharse la compañía minera de la parroquia los problemas llegaron para la mayor parte de la población chaucheña, puesto que habían dejado de lado la agricultura por dedicarse a trabajar en la minería. Al dejar los cultivos en abandono, los pobladores no tenían recursos para subsistir, además el costo de los productos había aumentado y es que debido a la reducción de la producción agrícola la demanda de los víveres era mayor. La señora Rosa Sigua menciona que “la gente también, todo por estar trabajando en la japonesa a la vez casi no tenían sembrado nada” (R. Sigua, comunicación personal, 07 de diciembre de 2020). Claro que algunos habitantes decidieron volver a trabajar en el comercio y retomaron la agricultura, en cambio otros optaron por salir a buscar trabajo en la Costa, el Oriente o en la ciudad de Cuenca. Esto debido, a que querían seguir percibiendo sueldos similares a los que recibían al trabajar en la minería y con el cual podrían mantener a sus familias, como lo indica el señor Pompilio Landívar:

Siguieron con esa actividad (comercio) porque no había otra, unos que se fueron de la parroquia están por el Oriente, por la Costa despechados porque eran peor que antes, ellos cogían plata semanalmente, entonces después cuando les corcharon como cogían gastaban y no ahorran nada se quedaron en la nada y tuvieron que largarse. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Si bien, se puede observar que entre 1970 y 1972 la parroquia tuvo un auge económico por la presencia de la compañía minera japonesa y de darse la etapa de explotación en las minas de Chaucha, hubiese existido una gran fuente ocupacional, su salida solo trajo sufrimiento y pobreza. La salida de la compañía minera afectó tanto a la parroquia, que se pudo observar un cambio radical, aquellas personas que llegaron en busca de una oportunidad laboral se marcharon, pues la parroquia ya no tenía nada que ofrecerles. Abandonaron sus viviendas, sus



cultivos e incluso a sus familias, todo con el fin de buscar una mejor vida. La ruta comercial que era usada por toda la población para transportar sus productos, quedó casi en el abandono, pues ya no había gente que transitara por esta a excepción de los pequeños comerciantes.

### 3.2. Declive del contrabando

Aunque el contrabando de aguardiente representó una actividad lucrativa para los pequeños productores, con la llegada de la compañía minera OMRD esta actividad decayó. Esto debido a que, dentro de la compañía se ofrecían empleos con sueldo fijo y menos demandantes, en comparación con el contrabando, en donde los contrabandistas estaban expuestos a perder sus mercancías, sus animales de carga o incluso su libertad para poder tener un ingreso extra. De esta manera, algunos de los contrabandistas optaron por ingresar a la compañía y dejaron de lado la venta ilegal de licor, mientras que pocas personas continuaron dedicándose a distribuir esta bebida en diferentes puntos de la ciudad de Cuenca. Sin embargo, con la salida de la compañía en el año de 1972 algunos habitantes volvieron a dedicarse a esta actividad, pero con la llegada de los militares al campamento fue casi imposible, pues empezaron a controlarla como lo indica el señor Pompilio Landívar:

[...], vienen los militares a custodiar el campamento que quedó lleno de maquinaria y estos militares son abusivos, se ponen a capturar a la gente que andaba con el contrabando, solo de vivos, porque ellos no tenían facultad para hacer eso. Entonces ellos capturaban, contrabando multas, todo les quitaban hasta que les paguen [...]. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Por otro lado, en 1975 el gobierno de Rodríguez Lara modifica la Ley de Estanco de Alcoholes, así se indica en el decreto N° 476:

*Art. 1º.* - Hasta tanto se expida la nueva Ley, sustitúyase el artículo 17 de la vigente Ley de Alcoholes reformado por el Decreto 535 de 15 de abril de 1971, publicado en el Registro Oficial N° 204 de 16 de los mismos mes y año por el siguiente:

Las embotelladoras pagarán a los productores s/. 5.75 (Cinco setenta y cinco sucres) por el Litro de aguardiente del grado 56 x 15 G.L. o su valor equivalente en otros grados, a nivel de centro de destilación.

*Art. 2º.* - Sustitúyase el inciso final del artículo 31 de la vigente Ley de Alcoholes reformado por el Decreto 535 de 15 de abril de 1971, publicado por el Registro Oficial N° 204 de 16 de los mismos mes y año por el siguiente:



Cada 1.000 cc de alcohol de 94 x 15 G.L. (Gay Lussac), precedente de la empresa de Alcoholes del Estado, que lo utilice en la industria licorera pagará el impuesto de s/. 17,00 (diecisiete sucres).

En lo posterior, el precio del aguardiente será fijado por el Comité y entrará en vigencia mediante resolución que para el efecto expedirá la Superintendencia de Precios. (Decreto N° 476, 1975)

Con la aprobación de la sustitución de las leyes que controlaban el alcohol, las personas que se dedicaban a contrabandear el aguardiente ya no eran perseguidas por los guardas lo cual, no significó que pudieran trabajar con libertad, sino que, debido al aumento de la competencia esta bebida se volvió barata y se podía conseguir en lugares cercanos a la ciudad. Por ello, los contrabandistas perdieron mercado y dejaron de producir licor, así lo indica el señor Pompilio Landívar:

En 1975 creo es que queda libre el contrabando, entonces ahí sí ya no valió para nada el contrabando, el que menos andaba vendiendo trago como leche en Cuenca. Entonces los cantones más fáciles como Paute, Santa Isabel y Gualaceo vendía cantidad de trago por las cañas, no había control, entonces nosotros ya no podíamos competir con ellos. Ahora por ejemplo está poquito el contrabando porque ya no hay caña y el que no muele, antes era el que menos molía, ya es más o menos que está rentable porque no hay caña, no hay quien muele. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Con el ingreso de las embotelladoras, el contrabando en Chaucha decayó aún más pues, estas preferían comprar el licor que se producía en los lugares cercanos a las fábricas debido a que, resultaba costoso pagar por este producto a los contrabandistas de lugares lejanos. Así lo indica la señora Martha Sigua:

El embotellado es el trago, el Zhumir. Empezó a salir ya embotellado y con registro sanitario, entonces, ya ahí es donde empieza a mermar el contrabando. Ya no cogían mucho el trago de contrabando. [...] Entonces empezaron supuestamente aquí en Paute ahí también llegó a producir la caña y empezaron a moler y entregar directamente a la embotelladora [...] Tenían permisos para trabajar que se llamaba el estanco. El estanco otorgaba los permisos para que ellos entreguen el trago al estanco y el estanco no sé a quién sabría vender (M. Sigua, comunicación personal, 1 de febrero de 2021).

### 3.3. Consecuencias de la caída del comercio

Después de la salida de la compañía minera OMRD y con la reforma de la Ley de Estanco de Alcoholes, la parroquia Chaucha experimentó una profunda transformación que afectó su crecimiento y productividad. Esto debido a que, un gran número de habitantes decidieron emigrar a otras ciudades del Ecuador —especialmente a Cuenca que era una de las más cercanas—, para buscar mejores oportunidades de vida. Como consecuencia de este fenómeno, los campos quedaron abandonados, se cubrieron de maleza y el suelo se volvió poco fértil, esto debido a que ya no había quien los trabajara. Los grandes sembríos de maíz, fréjol, papas, habas e inclusive caña de azúcar dejaron de ser producidos, pues la población prefería comprar estos productos antes que sembrarlos. Además, los jóvenes habían cambiado su forma de pensar, ya no querían trabajar como jornaleros en el campo y recibir poca remuneración, sino que buscaban trabajos en donde recibieran altos sueldos y generalmente éstos se encontraban en la ciudad, como lo menciona el señor Pompilio Landívar:

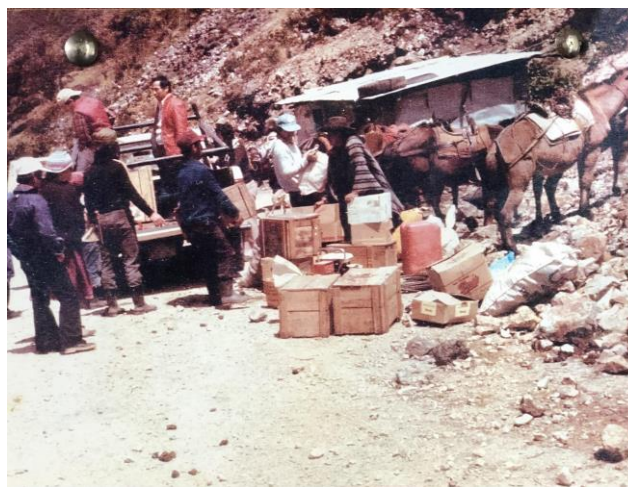
Lo que pasa es que la gente se volvió ociosa y ya no quiere volver al campo, más fácil es ir a medir las calles en Cuenca que coger el arado aquí [...] Usted ve, ¿qué joven quiere ahora andar con las botas, estar con las manos encalladas con el arado, manejando la barreta, la lampa? ya no hay nadie, todos quieren estar limpios. Por desgracia si van a Cuenca tienen que trabajar lo mismo en alguna construcción, pero en la tarde ya están bañaditos [...] Ya no es como antes que la tierra producía no más, ahora hay que hacerla producir. Ya la tierra necesita de abono, el cultivo mismo necesita más atención. Hay que saber producir, porque ya no es sembrar y olvidarse. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

También, hay que mencionar que con la migración se destruían las familias, pues al ser el hombre el que generalmente migraba y la esposa quien se quedaba a cuidar la propiedad y a los hijos, este en ocasiones volvía a rehacer su vida en la ciudad y ya no regresaba. Por otra parte, con la construcción de la carretera hasta la comunidad de Angas en el año de 1975, gracias a un convenio que se realizó entre una empresa estadounidense con el Consejo Provincial, las personas ya no se demoraban en sus viajes puesto que solo les tomaba dos días, uno de ida a la ciudad de Cuenca y otro de regreso. Así lo señala el señor Pompilio Landívar:

En 1975 se descubre unas posibles minas en Angas, entonces vienen unos gringos a explorar, entonces ellos querían meter maquinaria, pero era muy difícil porque tampoco había carretero allá a Angas. Entonces ellos pagan, hacen un convenio con el Consejo Provincial en ese tiempo

por 200.000.000 en sucres, entonces daban al Consejo Provincial, para que el Consejo Provincial construya de Soldados a Angas, entonces eso en el tiempo que estuvo de prefecto el Ing. Arturo Córdova. (P. Landívar, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Cuando la carretera llegó a la comunidad de Angas en 1978, los pobladores tuvieron un gran beneficio, puesto que ya no tendrían que recorrer grandes distancias para comprar o vender sus productos, ya no se enfrentarían a los fuertes climas y el tiempo ahora les ayudaría para dedicarse a otras actividades. Con la construcción de la vía la vida se les facilitó un poco, por primera vez tenían acceso a medios de transporte como: autos particulares que llevaban víveres y un bus de servicio interparroquial, como se puede observar en la imagen 35.



*Imagen 35: [Primeros vehículos que llegan con mercadería a la comunidad de Angas y comerciantes recibiendo sus encargos], (s/f)*

**Repositorio:** Junta Parroquial de Chaucha

Sin embargo, esto ocasionó que la población chaucheña optara por cambiar de ruta y prefiriera tomar el camino que unía a las comunidades de San Antonio y Angas, puesto que ese trayecto era mucho más corto. Así lo menciona el señor Pompilio Landívar “antes se iba por Gausha que llamamos, Bellos Horizontes y se empataba arriba a Barcos” (P. Landívar, comunicación personal, 8 de marzo de 2020). Además, con la presencia parcial del carretero, la población optaba por abrir nuevos caminos que guiarán directamente a la comunidad de Angas y así evitar largos trayectos. No obstante, esto hizo que la ruta Chaucha-Cuenca que era ocupada por toda la población quedara en abandono, sobre todo en las zonas que corresponden a Habas, Alpachaca, Can Can y Galgal. Al dejar de usarse estos trayectos, la ruta quedó inservible y con el paso del tiempo los caminos se perdieron entre la vegetación.



Otra situación que se dio con la caída del comercio, fue la deserción escolar. Si bien cada comunidad contaba con su propia escuela, muchos estudiantes abandonaban sus estudios para ayudar económicamente en sus hogares. Debido a las pérdidas económicas que dejaron la salida de la compañía minera y la caída del contrabando, los jóvenes prefirieron no continuar con sus estudios y salir de sus comunidades para buscar trabajo en otras ciudades. De esta manera, la educación no era una de las principales metas de los jóvenes, con su salida algunas escuelas tuvieron que cerrar por falta de estudiantes. Así lo indica el señor Enrique Guarango:

Si la población era más amplia, ahora ya hay mucha migración los jóvenes, sobre todo, ahora por lo menos aguantan hasta el colegio, antes llegaban a la escuela crecían un poquito y se iban, pero ahora sí están parando hasta el colegio, pero igual termina y se van. Van a otros lados como Cuenca, a la Costa o al extranjero. Antes aquí había bastantes, yo recuerdo hace algunos años había una asistencia de niños a la escuela de casi 100, 96 llegó, pero ahora no llegan ni a 30. (E. Guarango, comunicación personal, 16 de febrero de 2020)

Como conclusión de este capítulo se puede decir que, durante el periodo analizado Chaucha experimentó un cambio abrupto en sus actividades económicas y sociales. En primer lugar, se evidenció un crecimiento económico por la presencia de la minería, pues se generaron nuevos puestos de trabajo y se pagaron mejores remuneraciones. Además, se mejoró la infraestructura vial, al construir la vía hasta la comunidad de Angas se facilitó el transporte por lo que las personas podían viajar a la ciudad de Cuenca en menor tiempo y sin mayor esfuerzo. No obstante, la presencia de la compañía provocó que las actividades agrarias fueran reemplazadas por la minería y las tierras que antes eran productivas queden abandonadas. Esto ocasionó que, a su salida, la compañía dejara a la población sumida en la pobreza. Asimismo, con la sustitución de la Ley de Estanco de Alcoholes la venta del licor de contrabando perdió su valor y la gente dejó de dedicarse a esta actividad. Estos factores provocaron que la población migre a otras ciudades en busca de nuevas oportunidades, los adolescentes dejen sus estudios para ayudar económicamente a sus familias y la gente cambie su estilo de vida.



## Conclusiones y recomendaciones

Los habitantes de la parroquia aprovecharon las condiciones físicas con las que cuenta Chaucha para desarrollar el cultivo de productos como, por ejemplo: maíz, fréjol, caña de azúcar, etc., cuya finalidad de esta producción agrícola era el autoconsumo y el comercio. Además, la demanda de productos dentro y fuera de la parroquia favoreció a la apertura de tiendas y el establecimiento de una ruta comercial, por donde no solo se trasladaban los comerciantes sino también los contrabandistas de aguardiente.

En cuanto a la ruta utilizada, fue un camino de herradura que conectaba a Chaucha con Cuenca y permitió mantener una dinámica comercial de la parroquia a la ciudad y viceversa. Pero, también unió poblados ya que atravesaba por las comunidades de: San Gabriel, San Antonio, Gur Gur, Habas, Can Can, Galgal, Soldados y Sustag. Además, su trazado estaba fuertemente condicionado por el relieve del terreno y el clima, lo que provocaba que el trayecto sea peligroso y ponía en riesgo la mercadería y la vida de los comerciantes.

Por otra parte, el contrabando fue una actividad de gran importancia dentro de la economía de los chauchenses, ya que fue visto como una alternativa económica debido a las condiciones sociales mantenidas en la parroquia donde las únicas fuentes de trabajo estaban relacionadas con la agricultura y la ganadería. No obstante, debido a que era una actividad ilegal los contrabandistas fueron duramente perseguidos, aspectos que se han logrado rescatar a través de las historias de vida de los pobladores, como por ejemplo los abusos que sufrían por parte de los guardas de estanco.

De igual manera, hay que señalar que la minería representó un antes y un después dentro de la parroquia, pues con su llegada los comuneros vieron en ella una oportunidad económica para mejorar sus condiciones de vida, sin embargo, con su salida la población se vio afectada económica y socialmente, pues no solo se dio el declive de la actividad agrícola sino también el descenso de su demografía.

Por otro lado, el camino utilizado para realizar las actividades comerciales entre 1940-1980 quedó en total desuso en ciertas áreas debido a la influencia de culturas modernistas, pues con la construcción de la vía hasta la comunidad de Angas se fomentó y utilizó nuevos elementos de transporte, como los buses. Por lo tanto, el modo de vida cambió ya que el uso de animales de carga quedó reducido a uno local, mientras que los viajes se hicieron menos complicados pues se redujo el tiempo y la distancia del recorrido.



En base a la experiencia obtenida en el proceso de investigación, se sabe que a través de testimonios obtenidos de las personas que vivieron en el lapso de tiempo estudiado, se puede conocer las costumbres que los habitantes de Chaucha mantenían en la época estudiada y cuáles han logrado perdurar a pesar del paso del tiempo. También, nos permite conocer la influencia que tuvieron algunos factores dentro de las actividades socioeconómicas de la parroquia como, por ejemplo, la presencia de la minería que cambió de forma radical el modo de vida de los pobladores, su dinámica económica y su visión de la sociedad. Además, mediante el recorrido de la ruta, se valora el esfuerzo que tuvieron que realizar las personas que transitaban por este camino para poder cumplir con sus obligaciones.

Por la dinámica que maneja esta investigación, este tipo de estudios se puede aplicar a otros poblados en los que se generaron situaciones similares y así ampliar la red de caminos regionales que unieron a los pueblos. Además, se puede conocer las dinámicas socioeconómicas que mantenían, los cambios que sufrieron y las costumbres que se mantienen o se han perdido. Se recomienda que se amplíen los estudios dentro de la parroquia Chaucha puesto que existen muchas áreas que deben ser cubiertas, así como a otros poblados que funcionaron como intermediarios dentro de la economía del cantón Cuenca. Finalmente, se recomienda realizar estudios desde la memoria oral pues, a partir de esta se puede rescatar las costumbres, tradiciones, anécdotas vividas e historias que la gente actualmente ha olvidado.

## Bibliografía

- Achig, L. (2018). *Economía y sociedad de Cuenca y su región: Siglos XVIII, XIX y XX : antología de ensayos y ponencias*. Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca
- Aguilar, Ma. L. y Cordero, Ma. F. (2015). *Cuenca: espacio y percepción 1900-1950*. Cuenca: Universidad de Cuenca.
- Barbosa, A. (1984). La gran aventura del comercio mundial. Grandes rutas comerciales del mundo. En *Correo de la UNESCO*. N° 6. pp. 4-6. Recuperado de [https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000061127\\_spa/PDF/074681spao.pdf.multi.nameddest=61127](https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000061127_spa/PDF/074681spao.pdf.multi.nameddest=61127)
- Borchart de Moreno, C. y Moreno Yáñez, S. (1995). Las Reformas Borbónicas en la Audiencia de Quito. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, (22), pp. 35-57 . Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/achsc/article/view/33761/33799>
- Braudel, F. (1984). *Civilización material, economía y capitalismo, siglos XV- XVIII, tomo II. Los juegos del intercambio*. Madrid: Alianza Editorial. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/314450928/Fernand-Braudel-Civilizacio-n-material-economi-a-y-capitalismo-siglos-XV-XVIII-vol-2>
- CLIRSEN y SIGAGRO, (2011). *Gestión de Geoinformación en las áreas de influencia de los proyectos estratégicos nacionales*. Quito, Ecuador.
- Centro Ecuatoriano de Investigación Geográfica, (1985). *Demografía en el Ecuador: Una Bibliografía. Poblaciones de las parroquias Ecuador 1950-1982*. Documentos de Investigación, Serie Demografía y Geografía de la Población: No. 1. CEDIG: Quito. Recuperado de [https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins\\_textes/pleins\\_textes\\_7/carton06/21158bis.pdf](https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/pleins_textes_7/carton06/21158bis.pdf)
- Cordero, L. (1967). Diccionario Quichua-Español Español-Quichua. *Anales de la Universidad de Cuenca*. Tomo XXIII. Cuenca, Ecuador. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/4605/1/N%204%20oct-dic%201967%20ingreso%2036708.pdf>
- Del Valle, G. (2007). Desarrollo de la economía mercantil y construcción de los caminos México-Veracruz en el siglo XVI. *América Latina en la historia económica*, N° 27. 5-49. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1405-22532007000100001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-22532007000100001&lng=es&tlng=es).



- Erreyes X. (2012). *Definición y clasificación de comercio*. Recuperado de: <https://www.scribd.com/doc/78482125/Definicion-y-clasificacion-de-comercio>
- GAD Parroquial de Chaucha (2019). *Historia de Chaucha*. Recuperado de <https://chaucha.gob.ec/azuay/historia/>
- Garrido, M. ed. (2001). *Historia de América andina. El sistema colonial tardío*. p. 143. Vol. III. Quito. Universidad Andina Simón Bolívar.
- Huamán, M. (2015). El delito de contrabando en el Perú y en el contexto internacional. *Lex*, N° 18. Perú: Universidad Alas Peruanas. Recuperado de file:///C:/Users/Dell/Downloads/Dialnet-ElDelitoDeContrabandoEnElPeruYEnElContextoInternac-5755423.pdf
- Huidobro, J. (s/f). El dinero. *Autores Científicos, Técnicos y Académicos, Revista digital*. Recuperado de [https://www.acta.es/medios/articulos/cultura\\_y\\_sociedad/054105.pdf](https://www.acta.es/medios/articulos/cultura_y_sociedad/054105.pdf)
- Lafuente, F. (2010). Aspectos del comercio exterior. Recuperado de [http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/fjmv/Comercio\\_Exterior.pdf](http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/fjmv/Comercio_Exterior.pdf)
- Lancheros, F. (2017). *Caminos Coloniales: una Historia de las vías de comunicación en la región central del Nuevo Reino de Granada en el siglo XVIII*. Colombia: Universidad de Colombia
- Landívar, J. (julio 26, 2015). En Azuay se desarrolló una intensa historia de contrabando de alcohol. *El Telégrafo*. Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/regional/1/en-azuay-se-desarrollo-una-intensa-historia-de-contrabando-de-alcohol>
- Leroi, A. (1988). *El Hombre y la materia, (Evolución y técnica I)*. Madrid: Taurus. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/133863459/Leroi-Gourhan-Andre-El-Hombre-Y-La-Materia-Evolucion-Y-Tecnica-1>
- Núñez, J. (2010). *Regiones y sociedades regionales*. Riobamba, Editorial Pedagógica Freire. Recuperado de: <https://en.calameo.com/read/003327537cdd28b2c66d5>
- Obregón, T. (1997). *Una visión sobre la economía de México de 1891 a 1945*. Biblioteca Francisco Xavier Clavigero. México
- Palomeque, S. (1990). *Cuenca en el siglo XIX: la articulación de una región*. (1ª ed). Quito: Abya-Yala.
- PDOT-Chaucha, (2015). Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial de Chaucha. I. Municipalidad de Cuenca



Paz y Miño, J. (2015). *Historia de los impuestos en el Ecuador. Visión sobre el régimen impositivo en la historia económica nacional*. Quito, SRI. Recuperado de <http://www.historiaypresente.com/hyp/wp-content/uploads/2016/11/Historia-Impuestos-Ecuador.pdf>

Rivera, A. (1996). La situación económica de la audiencia de Quito durante la segunda mitad del siglo XVIII. *Aldaba: revista del Centro Asociado de la UNED de Melilla N° 28*, pp. 235-248. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:Aldaba-1996-28-507>

Real Academia Española: *Diccionario de la lengua española*, 23.<sup>a</sup> ed., [versión 23.4 en línea]. Recuperado de: <https://dle.rae.es>

Soasti, G. (1991). Núñez, J. ed. "Obrajeros y comerciantes en Riobamba (s. XVII)". *Antología de historia*. Quito: FLACSO. Recuperado de <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/40928.pdf>

Valarezo, A. (2010). *Estanco del aguardiente en el Oro: Represión e Insurgencia*. Cuenca: Universidad de Cuenca. Machala.

### **Bibliografía complementaria:**

Decreto N° 161. *Registro Oficial de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador, 6 de marzo de 1970

Decreto N° 162. *Registro Oficial de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador, 6 de marzo de 1970

Decreto N° 365. *Registro Oficial de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador, 25 de abril de 1968.

Decreto N° 676. *Registro Oficial de la República del Ecuador*. Quito, Ecuador, 19 de junio de 1795



## ANEXOS

**Entrevistados:**

Entrevistados	Comunidad
Martha Sigua.	Cuenca
Celia Encalada.	Cedro
María Guarango	Cedro
Abelardo Saquinaula.	Habas
Rosa Sigua.	Habas
José Sigua.	Habas
Manuel Arévalo.	San Antonio
Tarquino Cobos.	San Antonio
Enrique Guarango.	San Antonio
Pompilio Landívar.	San Gabriel
Celestina Chacho	San José



*Sr. Pompilio Landívar*

Pertenece a la comunidad de San Gabriel, tiene 68 años.



*Sr. Manuel Arevalo*

Pertenece a la comunidad de San Antonio, tiene 80 años.



*Sra. Celestina Chacho*

Pertenece a la comunidad de San José, tiene 73 años.





*Sra. Martha Sigua*

Pertenece a la comunidad de Habas pero radica en Cuenca, tiene 63 años.



*Sra. Rosa Sigua*

Pertenece a la comunidad de Habas, tiene 83 años.

## Entrevista 1:

Entrevista al señor Pompilio Landívar.

16 de febrero de 2020, comunidad de San Gabriel, parroquia Chaucha

Bueno nosotros desde 1970 más o menos, comenzamos el comercio realmente por la necesidad de las cosas que no había en la parroquia, entonces había que sustituir y se vio que era rentable por ejemplo traer y vender. Pero todo había que traer a mula no ve que no había carreteros. Adentro desde donde es el agua potable, de ahí desde Guyan creo que le llaman a esa parte (se refiere a la planta de agua potable ubicada en la comunidad de Sustag). [...] Eso ahí ya, desde ahí se venía trayendo la mercadería a mula, porque imagínese tremendo páramo, tener que pasar Soldados, todo el pajón del Habas. [...] Claro por ahí hay camino de herradura, entonces nosotros viajábamos cada ocho días a Cuenca, porque claro el negocio era bueno se desprendía rápido, como no había tiendas entonces era rápido. Entonces era sacrificado, imagínese los inviernos, los vientos que había en esas partes de Alpachaca (hace referencia a un lugar de tránsito) y todo eso bien sacrificado. Pero de todas maneras se llegó a seguir avanzando con el carretero, llegamos en el 72 a Soldados desde Guyan con la compañía japonesa. [...] Luego en 1975 se descubre unas posibles minas en Angas, entonces vienen unos gringos a explorar, entonces ellos querían meter maquinaria, pero era muy difícil porque tampoco había carretero allá a Angas. Entonces ellos pagan, hacen un convenio con el Consejo Provincial en ese tiempo por 200.00.000 en sucres, entonces daban al Consejo Provincial, para que el Consejo Provincial construya de Soldados a Angas, entonces eso en el tiempo que estuvo de prefecto el Ing. Arturo Córdova. [...]

Uh imagínese de Soldados a Angas era mucho pantano, por eso es que viene tanta curva en el pajonal, mucho pantano entonces tenían que venir por donde era o daba piso el tractor, porque de no todo se hundía en esos pantanos. Bueno llegaron a Angas hasta 1990 pasó en Angas de ahí empezamos a bajar en la administración de Rodrigo Borja y ya con el hicimos el carretero ya los 12 kilómetros a donde dicen quebrada del diablo hasta ahí se le hizo, entonces dio ahí los 12 kilómetros con acabado se hizo un carretero normal y con gradiente más o menos como debía ser. Y se quedó ahí y quedamos la misma cosa de hacer un nuevo camino de San Antonio encima para empatar al camino, porque antes se iba por Gausha que llamamos, Bellos Horizontes y se empataba arriba a Barcos, allá se empataba, entonces teníamos que dar una curva y se desperdiciaba algunos kilómetros de carretero porque teníamos que ir por acá para coger el carretero en Barco y el carretero estaba metido en la quebrada del diablo que llama. Entonces ahí entra Rodrigo Borja, y ya es finado el señor economista Oswaldo Larriva entra de diputado y el en Quito hace las gestiones para que avancemos salir de la quebrada del diablo con dirección acá. Entonces contratan de nuevo a la compañía esta se llamaba COSURCA, entonces contratan a esa compañía y esa compañía avanza hasta con la trocha hasta San Antonio. Como era un camino que le autorizaron a que haga un camino para una camioneta decían porque no tenían plata, entonces llegaron hasta San Antonio acasito y ya se les acabó la plata y la compañía decía que no le pagan y a la final abandonó el trabajo la compañía, hasta que entra vuelta el alcalde Fernando Cordero y entonces él entró de alcalde y con una delegación que nos fuimos con el padre Vicente Ramírez que era colombiano. Ahí el cura va y le dice haces tú o hago yo y entonces el alcalde se sorprende y dice si el que tenía máquina no puede hacer peor el cura, por Dios yo te hago a mingas esa carretera y después todos los días te sacó en la prensa para mostrar que no puedes hacer un carretero, el cura era bien parado. Entonces dice no padre tal día me voy para hacer un recorrido y ver si hay posibilidad, a los ocho días vino, llegó aquí a pie desde más o menos San Antonio encima y le dejó al ingeniero

Iván Sánchez que era el director de obras públicas para que el venga recorriendo y vea si hay posibilidad o no hay posibilidad. El alcalde vino a pie con la señora les esperamos aquí y la gente estaba esperándoles pues, entonces ya se reunieron aquí y almorzaron y entonces dice al Ing. hay posibilidad y yo que digo a la gente, entonces el Ing. dice, señor alcalde deme los dos tractores que tiene el municipio, eran en agosto más o menos dice yo para diciembre le pongo aquí el carro aquí, deme los dos tractores, ¿eso digo a la gente?, si dígalos no más. Con los dos tractores que me dé el municipio yo le pongo el carro aquí, se seguía la reunión y dijo eso y en diciembre nos cumplió, cosas que cuando quieren hacer hacen. [...]

De parte a parte traer como llevar, prácticamente la gente solo sembraba para el consumo, no tenía para el negocio. [...] Si si, Chaucha se ha caracterizado por el contrabando antes por el trago, vivía solo de eso, se molía solo para el trago y la panela, eso era lo que más se consumía en la parroquia. [...] A si pues al mercado [...] Si directo al mercado a vender y a comprar, a intercambiar los productos. [...] De aquí se llevaba, lo que producía es: el aguardiente, la panela, de ahí en productos como es el maíz, fréjol, arveja, todos los productos, por ejemplo, Habas (referido a comunidad) misma cantidad de habas que producían, por eso se llama Habas, porque ellos vivían sembrando habas, pero vendían hartísimo, producían mismo la tierra misma producía. [...] Claro pues, ahí la gente sembraba más, es que ahora le digo con toda sinceridad, la gente se ha vuelto ociosa quiere más comprar que producir. Imagínese quien de aquí dice ahora yo tengo un carro o dos que salgan semanalmente con productos a Cuenca, más bien vienen los productos a venderse aquí. [...] Exacto [...] O sea en el viaje [...] Nosotros de aquí teníamos que cabalgar hasta el sitio que le indique 12 horas a caballo, luego de allá se llegaba ahí a donde un lechero, ese lechero nos llevaba a Cuenca, al día siguiente en el lechero mismo salíamos, teníamos que hacer un día de compras y venimos de nuevo en los caballos. Era grave porque se iba casi la semana en viaje. [...] Todo eso, lo que era invierno era temeroso, nos crecían los ríos en los páramos, no nos daban paso, o sea difícil totalmente, todo era difícil. Ahora es un chiste venirse a Chaucha o irse a Cuenca. [...]

Claro lógico que había que abrigarse, ahí funcionaban los cauchos, zamarros, ponchos de agua, era grave. En tiempos de viento vuelta volaba todo, era peligroso ponerse un poncho porque le hacía fuerza y le botaba del caballo, eran demasiado fuertes los vientos ahí. [...] Ajá todo ese trayecto bajar hasta abajo hasta Chapacorral por ahí, hay unas vueltas, unas ventanas (referido a ventoleras) que a las mulas les mandaba virando, tremendo era. [...] ¡Ah sí! era bien controlado, por eso es que era rentable, porque era controlado, entonces no se vendía no más fácilmente, entonces era rentable porque todo lo prohibido es bueno. En todo caso era apetecido más que todo y bueno la gente mismo bebía bastante antes, ahora es que ya no beben mayor cosa, ya se conforman con un corchado y ya, pero antes sí que era el contrabando, todo era contrabando. [...] Claro muchas veces, muchas veces no cogían, nos quitaban el aguardiente, teníamos que correr con las mulas, difícil. [...] Si es que nos cogían nos multaban o nos llevaban presos, pero nosotros corríamos a penas veíamos guardas ya, si podíamos correr con las mulas corríamos con las mulas, de no para no dejarse coger preso ahí eran las multas, entonces ellos se llevaban todo lo que era contrabando con mulas y todo, era fatal. [...] Claro, presos ya, era prohibido como ahora la marihuana el que cae preso tiene que pagar su pena. Así era el contrabando antes. [...] No solo con el trago. [...]

No no, como no se llevaba más que el trago, por ejemplo, el aguardiente iba...yo le cuento que solo nosotros con mi suegro vendíamos unas 60 mulas semanales, entonces esas 60 mulas semanales era de Gur Ger para arriba, pero ellos tenían que evadir. Por ejemplo, a veces se iban por Alpachaca, de Alpachaca cogiendo páramos, dando vueltas para no ir por el camino, para que los guardas que estaban viniendo por el camino no les cojan. Entonces ellos tenían que evadir dando vueltas, ya conocían el páramo, entonces y a botarse en los pueblos, bien se

botaban a Baños o bien a San Joaquín, por ejemplo, nosotros trabajamos con arrieros de Sayausi, chuta esos se iban por acá por la izquierda recto de Angas, cogían alto alto alto a votarse en San Joaquín. Solo cerro, los guardas que no conocían iban siguiendo el camino pensando que están viniendo siguiendo el camino. Por eso costaba, por eso se vendía porque no era el que quería vender trago vendía, era bien sacrificado. Bueno entonces cuando ya cuando alguna vez les capturaban entonces, todo lo que el arriero llevaba es el chicote, porque corría al ver guardas y volaba, entonces quedaba con el chicote y lo que es cama, fiambres, todo quedaba paltado en las mulas, quedaba ahí mismo y todo se llevaban ellos. [...] Era el que caía era... y le cuento que tanta era la necesidad, tanto no había trabajo que ellos a los 8 días sacaban el estanco a rematar las mulas, las perras, todo y los mismos que ya cayeron iban a rematar sus mulas, sus perras y para regresarse caminando. Entonces era la falta de trabajo no tenían, como decían nosotros que hacemos aquí sentados, teníamos que de nuevo volver a pedir plata y rematar y aquí nosotros les hacíamos fiar el aguardiente hasta que vayan, lleven, vendan y vuelvan a traer la plata. Eso era lo más duro en lo que era el negocio de Chaucha, el contrabando, de ahí el resto era poco. [...] No pues. [...] Pu, de todo, ahí sí de todo, arroz, azúcar, a pesar de que había panela se traía el azúcar para vender, fideo, de todo lo que se consume en una tienda, todo, sardinas, atún, todo. Yo tenía surtidito para que la gente venga y compre y se vaya llevando, era bueno el negocio. [...]

O sea, los productos eran normal, como nosotros comprábamos bastante nos daban a menos precio, por ejemplo, en Cuenca una sardina costaba 3 sucres, entonces a nosotros nos daban a 2, para nosotros poder dar a 3 aquí. Un atún, bueno en esos tiempos comía atún a 4 sucres, el sucre no valía para nada. Son tiempos que el sucre era lo que se giraba ahí, un quintal de arroz imagínese costaba 20 sucres, después llegó a costar un quintal de arroz, ya cuando el dólar subió 700 sucres. Lo mismo acá era, se vendía ganado, por ejemplo, una vaca costaba normalmente unos 300 sucres, después ya se vendía por 1000 por 2000 sucres dependiendo el peso, el sucre ya iba subiendo porque no valía nada comparado con el dólar. El negocio era así. [...] Esa era la japonesa, en el 68 entro y pasó hasta el 71-72 creo que se fue. [...] Pu, ahí la gente se hizo loca, ahí nunca circulaba dinero como esa vez, imagínese la compañía aquí, lo nosotros pagábamos a un trabajador 4 a 5 sucres al día y se le daba la comida, la compañía viene y paga 30 sucres de contado, entonces imagínese el cambio que hubo, 30 sucres. Entonces así fue. [...] Pu ahí se acabó todo, la compañía bueno y realmente era una compañía fuerte, trabajaba con más de 100 hombre diarios y era el cordón, porque ahí se trabajaba solo a mulas y caballos, entonces había un promedio de 60 mulas diarias saliendo y bajando, traían el combustible para las máquinas, todos los víveres para los japoneses que trabajaban. O sea, era un momento bárbaro, las 60 mulas bajaban y las 60 mulas salían, era un continuo, como hormigas, era un movimiento bárbaro. Ahí su abuelo era el mensajero. [...]

El trabajo ahí y trabajo largo. [...] Ahí se acabó vuelta, la gente se quedó peor que antes, porque no se paró. Verá era un cambio de gobierno del, ese tiempo cuando la compañía entro hizo un contrato con Velasco Ibarra, luego Velasco le dio la entrada a la dictadura a este Rodrigo Lara, revolucionista dice cuántos, entonces la compañía se espanta y dice, estos nos nacionalizan y nos quitan todo y para ahí y en 8 días agarraron todo y se fueron. Ahí sí dejaron rematando, regalando todo, dejaron que se roben, todo lo que había en el campamento, todo lo que había ahí, ya le digo unas cosas remataban, otras cosas regalaban y otras se robaron. Por ejemplo, motores que había por las laderas perforando para la luz para todo eso, el que menos les habían robado. Motores...lo único que no podían robarles eran las perforadoras que eran inmensas, esas se iban 500 metros adentro, 1000 metros de acuerdo a lo que necesitaban. Entonces esos eran los únicos que quedaron en el campamento a cargo del gobierno que la compañía dejó ahí. Al irse entonces la compañía fue dejando al ministerio de minas toda la

maquinaria, el ministerio mandó al ejército a que custodie, tiempo estaban como un año hasta que entro otra compañía, vuelta el ministerio mandó a sacar todo. Así que era un...para los japoneses era un gasto inmenso, volaban semanas enteras el helicóptero metiendo maquinaria, todita esa maquinaria pesada era solo en helicóptero. [...] Traían tubos, de todo, semanas enteritas volaban de la Costa. [...] De la costa, entonces para sacar toda esa maquinaria que quedó, el ministerio pagó un helicóptero para que sacara. A de decir cómo haría el ministerio pagaría. [...]

Pu, era...ellos el proyecto era no irse, según el intérprete era un Antonio Hansagua, decía que la compañía va a permanecer aquí, ya tenían proyectos para explotación y todo. Entonces ya una vez que ellos descubran si es rentable o no la mina, entonces que la compañía vendía a otra compañía que son de explotadores, que ellos solo están haciendo los estudios y que ellos vendían a otra compañía japonesa que explota. Entonces eso realmente no se dio, porque se fueron de un rato al otro, ya digo el cambio de gobierno le empataron. [...] No, si seguían, si claro pero ya hubo trabajo para la gente, ya no era sólo el contrabando. Ahí ya después fue un conflicto ya vuelto, entonces vienen los militares a custodiar el campamento que quedó lleno de maquinaria y estos militares son abusivos, se ponen a capturar a la gente que andaba con el contrabando, solo de vivos, porque ellos no tenían facultad para hacer eso. Entonces ellos capturaban, contrabando multas, todo les quitaban hasta que les paguen y hasta que eso se descubrió y vuelta en la zona les cambiaron, les sancionaron y les dieron la baja a unos, pero un conflicto pues. [...] A si, siguieron con esa actividad porque no había otra, unos que se fueron de la parroquia están por el Oriente, por la Costa despechados porque eran peor que antes, ellos cogían plata semanalmente, entonces después cuando les corcharon como cogían gastaban y no ahorran nada se quedaron en la nada y tuvieron que largarse. Unos están en el Oriente y pasaban en la joda, no es que llegaron a decir que bestia allá está la riqueza, también a sacarse el aire y otro también se fueron por acá, todavía viven algunos de ellos. [...]

Ya después, en 1975 creo es que queda libre el contrabando, entonces ahí sí ya no valió para nada el contrabando, el que menos andaba vendió trago como leche en Cuenca. Entonces los cantones más fáciles como Paute, Santa Isabel y Gualaceo vendía cantidad de trago por las cañas, no había control, entonces nosotros ya no podíamos competir con ellos. Ahora por ejemplo esta poquito el contrabando porque ya no hay caña y el que no muele, antes era el que menos molía, ya es más o menos que esta rentable porque no hay caña, no hay quien muele. [...] Volvió otra vez. [...] Claro

Maíz, fréjol, coles, de todo, arveja, era muy productiva la parroquia, por eso mucha gente que vino de Baños de Sayausi, de algunas partes que vino y no volvió, por la producción que había. Yo le estoy hablando de 1930-1940 que gente que ha venido y se ha quedado aquí. [...] De todo, lo que pasa es que la gente se volvió ociosa y ya no quiere volver al campo, más fácil es ir a medir las calles en Cuenca que coger el arado aquí. [...] Claro usted ve que joven quiere ahora andar con las botas, estar con las manos encalladas con el arado, manejando la barreta la lampa, ya no hay nadie, todos quieren estar limpios. Por desgracia si van a Cuenca tiene que trabajar lo mismo en alguna construcción, pero en la tarde ya están bañaditos. [...] Exacto, ya no es como antes que la tierra producía no más, ahora hay que hacerla producir. Ya la tierra necesita de abono, el cultivo mismo necesita más atención. Hay que saber producir, porque ya no es sembrar y olvidarse. [...]

Era poblada mismo, ahora ya somos pocos, la mayoría, por ejemplo, yo le nombró a algunas familias que vinieron del Valle por ejemplo una familia Tapia, eran bastantes, ahora toditos regresaron a morir en el Valle de donde han sido, hay una familia Ochoa que también eran de Cuenca, toditos regresaron a morir en sus tierras ya viejos solo a morir. Y ya tanta gente que ha venido ya viendo imposible de trabajar aquí ya de nuevo se volvieron a su tierra. [...]

Claro por ejemplo que conoce bien ahí, al frente de ustedes Ñag, esa Hacienda tendía como 8 hectáreas de caña, todo lo que es plano era caña, molía para el estanco con permiso, con guardas, con todo. Era de un señor Duran, pero se dio al trago y murió de borracho, la mujer le abandonó y se acabó la Hacienda, ahora solo tienen un montón de caballos rengos. [...] Claro el don Damián, él también trabajó mucho acabo su vida y fue a morir en Baños. Así es la vida pocos que han venido han muerto aquí, los demás se han regresado a morir en su tierra.

## Entrevista 2:

Entrevista a la señora Rosa Sigua.

7 de diciembre de 2020, comunidad Habas, parroquia Chaucha

El contrabando antes cuando nosotros recién venimos de -nosotros también no éramos de aquí- éramos de San Joaquín de ahí compramos aquí la hacienda en Ñag, compramos en Ñag y ahí habido tanta caña que han sabido moler y han sabido entregar al estanco, y entonces no se nosotros como ya compramos empezamos así a trabajar con el estanco, entregábamos por mulas al estanco. Salía de repente hasta al mes casi como 20, 40 mulas así de trago eso todito iba al estanco. [...] Sí solo, de ahí para abajo el que menos ya molía así contrabando, pero solo contrabando, de ahí arriba nosotros como éramos en la llegadita nomas, entonces teníamos que vender así que solo al estanco, porque nos cogían los guardas, los guardas cogían cuando estábamos con trago iban cobrando lo que les daba la gana y llevando por ahí gallinas, por ahí comiendo, dejaban poniendo incendiando las cañas todo, iba haciendo trajerios los guardas. De ahí ya empezamos así mismo a entregar al estanco año corrido, año corrido sabíamos entregar, pero era todita la hacienda puro caña, era abajo lado del río que dicen como también llaman abajo lado del río ahí todito eso era pura caña, de moler hartísimo más de unas cinco, seis cuabras haiga sido, hartísima caña, como ser ahorita ya no hay nada. [...] Ahora no hay nada, nada, nada, no hay nada, para ese tiempo no digo nosotros vinimos a vivir aquí nosotros compramos en Ñag, vinimos a vivir a tontas y ciegas, pues nosotros en ese tiempo todavía pequeñitos. Vinimos ahí traídos de mi papa, de ahí deja vendiendo allá las tierras, todo deja vendiendo para venir a comprar aquí la hacienda de Ñag, diciendo que es granero y tiene cañas todo, tiene ganado todo tenía, había sí, pero y asimismo por la mala cabeza de mi Papá perdimos la hacienda todo, ya cada uno ya nos fuimos unos por un lado y otros por otro lado porque ya no había, al menos ya no era de nosotros. [...]

Así era ese tiempo. [...] Claro nosotros teníamos permiso, venía... con guarda nosotros teníamos que moler, el guarda venía a pasar aquí meses enteritos controlando a ver que tanto sale, a ver qué cantidad de trago sale, no vayan a estar contrabandeando diciendo. Unos contrabandos, unos guardas eran buenos si sabíamos contrabandear con los guardas también, pero no mucho así de repente una lata, de repente dos latas así, poquitas nomas. [...] No, porque sería pues que no... como ser de nosotros estábamos nosotros y abajo en... no sé cómo también se llamaba abajo en este Santa Martha ahí, otro no se en que parte más, solo tres partes creo era que entregábamos al estanco de ahí toditos ellos contrabandeaban [...] Claro nos pagaban del trago que iba saliendo nos pagaban, pero ya pagaban barato [...] En ese tiempo, el tercio digamos la lata de trago por ahí.. en ese tiempo en sucres, tal vez por ahí sería unos 5 sucres, era baratísimo ese tiempo. [...] El contrabando lo mismo pues, de eso contrabandiaban, nosotros también sabíamos vender así escondido, dicho que se vende bien hasta siete, ocho así, por eso sabíamos contrabandear, porque siempre ya se ganaba masito, el estanco nos pagaba bien barato. [...] [...] Claro, nosotros ese tiempo guambritas pues ahí, sabíamos ir así en caballo, alquilando caballos, sabía ser un recon de caballos de repente sabíamos reunir hasta

treinta, cuarenta mulas, hartísimo, cuando de repente sabíamos moler meses enteritos y como sabíamos tener hay unos tanques grandes así, unas tinajas grandes así grandes, eso todito sabía estar llenito de trago, de eso llenábamos todito eso entonces íbamos poniendo en la perras, en las perras que habían, no sé si ahora habrá también. [...]

Ahí de don Cedillo hacia las perras, mandábamos hacer. [...] Si el daba haciendo las perras y nosotros nos íbamos a traer, mandábamos hacer las perras, así perritas de un galón también unas chiquitas así para contrabandear. De repente compraban así galoncitos, otra vuelta así botellitas así compraban, eso ya era contrabando ya. Así era ese tiempo de nosotros. [...] A los que mismo venían a llevar el trago pues, había dos, tres, cuatro, habían contrabandistas que venían a llevar el trago también de por allá abajo, eso iban comprando, sino escondidito pues han sabido venir ese tiempo. Onde de venir así al público, escondidito el contrabando. [...] Puchicas ya ha de ser... aquel tiempo. ese tiempo ya siquiera unos... más de unos cincuenta años más, más de unos cincuenta años porque la Flor mismo ya tiene - (unos sesenta)-, claro pues todavía ese tiempo era soltera, más de cincuenta años, años ya... años ya. de ahí ya cuando perdimos la hacienda ya nos fuimos unos por un lado otros ahí, también yo me casé y ahí ya se judío todo. [...] Claro nosotros subimos a vivir primerito ya yo ya me casé, ya vine a vivir aquí en la casa era del finado David acá arriba era una casa, ahí vine a vivir, a vivir me trajo mi marido a vivir ahí, de ahí como ya no había estanco ni ya ni trabajaban también en el contrabando ni nada, papá también ya se desobligo porque ya impidieron que no podíamos trabajar. [...]

Claro ya salió ya embargo la hacienda, por eso perdimos nosotros, porque por malos negocios de papá finado y si no todavía nosotros hubiésemos tenido allá. [...] Claro, nosotros primerito vinimos a vivir en Ocaloma, ahí vinimos a vivir nosotros ya, díganos ya yo tenía que seguir al marido. [...] Claro [...] Después ya no, ahí si se molía sí pero algún poco, ya no había mucho para por ejemplo ya sabíamos entregar al estanco, después ya los guardas también no ven que le mataron a los guardas porque mucho fregaban, venían y cogían, dejaban quemando, llevaban las cosas todo, desde que mataron a los guardas desde ahí por fin los guardas también cogieron miedo ya no empezaron a venir. De ahí se perdieron, en ese tiempo ya no había los guardas nada ya. De ahí un tiempo vuelta hubo los militares esos cuidaron hasta cuando los guardas se fueron, de repente menos pensado venían los militares a ver, esos también eran medio jodidos sabían coger, ir quitando todito el trago, los caballos todo, los caballos remataban, le quitaban el trago dejaban regando, sino dizque llevaban a vender en ese tiempo jodido era [...] Claro, de ahí no digo ahora es que no hay trago, puchica antes para Carnaval salía pero hecho un filón de shauarpatas, arriba de Habas más arriba Ocaloma desfilando los caballos, más de unos treinta, cuarenta mulas de trago, toditos esos Calderones todo eran contrabandistas, arriba los Calderones, otro vuelta los Gutiérrez, los Peñalosas, ni se cuales más habían, hartísimos se reunían ellos también para llevar el trago, ni se cuántas mulas. [...]

No sé, por ahí hayan sabido tener entriegos por eso es que llevaban para vender, en ese tiempo en sures pues, ese tiempo no era así como ahora, ese tiempo en sures, claro una botella de trago parece que valía, no me acuerdo ese tiempo parece que un sucre o dos sures ni se cómo así era una botella de trago que valía, era baratísimo. [...] Claro, es bastante un sucre, y en ese tiempo había los centavos eso como ahora, en ese tiempo, así como ahora sí, pero en el tiempo antiguo era otra moneda, así era ese tiempo. [...] cuando nosotros vivíamos arriba en Ocaloma, pero, ahí los guardas venían, ahí sabían llegar los guardas, una vez también no sé qué estábamos haciendo y de ahí ya los guardas no se cual también de los guambras han visto, parece que la Martha mismo era: Minita dice, mamita venga a ver ahí vienen unos hombres, arriba vienen unos hombres, sabían venir enderezando por arriba de ahí yo salgo a ver, una fila de los guardas y otros guardas montados venían, así también en bestias venían. Y de ahí yo

salgo a ver y ya ahí donde nosotros ahí quedaban, como quedaron como cuatro, cinco veces creo quedaron ahí a dormir, era cuidando a los contrabandistas que no salgan para cogerles. De ahí un día ha estado ya viniendo saliendo, casi entre eso las seis por ahí haya sido que me voy a mudar un toro que fue dejando un hombrecito encargando y de ahí voy y le llamo de abajo había la Julia Herrera, digo Julia pasa la voz a los contrabandistas que los guardas están en la casa, que se esconda porque se van a bajar para abajo, no sé si bajaran o no bajaran, de ahí ella también va avisar diciendo, y de ahí se escondieron, se fueron metiendo adentro al monte y de ahí noche levantaban los guardas a ver si ya pasa o no, puuu ni han sentido los guardas que los contrabandistas quihoras han ido pasando. [...]

No, que van a decir yo fui a gritar de abajo, yo fui a avisar, a gritar, pero de abajo, los guardas entonces ya llegaron a la casa y la Martha empezaba a hacer reír: oiga quiere un platito, quiere un platito; lo que sabían regalar pues pan, cualquier cosita sabían traer, sabían regalar, -oiga ya está un paltito, quíerele un platito para que me de alguna cosita-. [...] Claro, si ya una vez se robaron, no se quien también se robaría, un día y eso que ellos estaban levantando a cuidar se robaron una mula de los guardas, quien se robaría la mula, ellos de mañanita se levantan asustaditos que dice que se han robado la mula y más estaba amarrada la mula, botando hierba y se han ido robándose. [...] Claro, no digo los contrabandistas mismo quioras irían pasando, ellos durmiendo, quioras irían pasando, los guardas, hayan estado saliendo Alpachaca por hay [...] Claro, puuu.. antes eran fregado los guardas, no digo hacían trajerios los guardas, unos guardas si eran buenos, había un Calderón también que era compadre de mi papá, ese también si era bueno, ya así cuando ya va a venir -era creo denuncia creo tenía si, era tenía una denuncia que tal julano está moliendo- entonces los guardas venían directo para ir a cogerles, entonces mi papá decía cuando más o menos vendrá: dice no -ese tiempo había pues la Popular- en eso había como comunicar [...] Si de ahí dice... el Calderón decía tal fecha nos vamos a ir, hay una denuncia de tal julano, hay una denuncia pero cuidarase, ya sabíamos que había una denuncia ya, ya nosotros sabíamos esconder cuando ya estaban bajando, como se veía nomas acá, lo que bajan acá en Pucafrente más arriba, acá arriba mismo ya se veía lo que bajan los guardas filando, ese tiempo montados, ese tiempo camino grande pues era camino, ahora ya está cerradose el camino, ese tiempo era camino grande lo que andaba, toda gente andaba por ahí pues y abajo lo que es Chaucha, San Antonio, más abajo, todito eso salían por ahí, algunitos era que salían por allá por Angas. Si, por acá era la carretera, digamos dicho el viaje que hacían, para ir a Chumblin mismo por acá toditos esos eran, ahí en Chahuarpata ahí era la posada también que quedaban, Chahuarpata ahí de la casa de la Ñaña más abajo ahí era la posada que [...]

Claro, de repente para el cerro es... así eran los guardas ese tiempo, desde hay se perdió los guardas y no... hasta ahora que pasaría, ahora ya venden más bien al público, ya nadie dice nada [...] No, ya nosotros, yo pues somos alijenados, ya que me case no salía nada a Cuenca, más antes cuando era soltera ahí nos sabíamos ir a vender porotos en Cuenca ahí saliendo, ahí íbamos a vender en San Joaquín llevando el poroto, de ahí así ir a estar allá no, [...] Eso. eso también lejos casi dos días de camino, claro dos días de camino se hacía. [...] Nosotros ahí en Can Can. [...] Ahí en la hacienda de Can Can ahí sabíamos quedar, de repente sabía coger lloviendo, de repente el viento, de repente mojaditos así sabíamos quedar, ese tiempo los Moches vivían ahí, ellos entonces así dios le pague eran buenos sabían dar leñita así para mashar, para secar lo mojado que estaba, ellos si eran bien buenos, nos sabían convidar la merienda también, de ahí ya, después hasta la hacienda también ya se cayó, ya onde ellos cogieron sus cosas, ellos también se fueron a vivir, unos hasta ahora creo que viven en Soldados. [...] Si, otros ya son muertos ya. [...] Así normal nos íbamos vestidos allá, en ese tiempo de pollera tapado el pantalón, ese tiempo de pollera, de chompita de lana. [...] No, no



habían las botas, no había, ese tiempo los zapatos de caucho que había, no sé si hasta ahora habrá, habían unos zapatos de caucho así que mandábamos a hacer, era con talón así atrás de meternos así casi como las zapatillas pero con talonera atrás, unos bonitos zapatos de caucho bien tejiditos, no onde habían botas ni nada no había nada, más después que ya se aumentó las botas ya, en ese tiempo, no, no había nada, lo que había es botas dicho hecho de cuero no sé qué, esas ya eran casi un así altito nomas (indica con las manos). [...]

Eso las oshotas que dicen, ese tiempo había y de ahí otros pata lucha y más de pasar el cerro que había espinos, los espinos como se prendían en los pies, jodido era de pasar el cerro [...] Más pronto mejor en verano porque el invierno semejante que sabía ser, claro de aquí de la casa sabíamos salir así con aguas hasta casi hasta llegar en Soldados, mojaditos ya echando ya agua ya, así la ropita onde pues como ser ahora plástico ni nada metido en un saquito la ropa eso también mojadita la ropa, ese tiempo sabíamos ir a posar en San Joaquín onde la familia, como yo tengo familia allá, ahí sabíamos llegar. [...] Sí, así era sufrimiento ese tiempo [...] Claro el verano ya otra cosa ya, solo vuelta el viento [...] el viento en Ocaloma, donde sabíamos vivir nosotros, casi todo los días era el viento, ni cómo cocinar ni nada dios mío, ahí sabíamos ir allá lado del camino que es, ahí sabía haber un huequito, ahí sabíamos cocinar, así en ollitas de barro ese tiempo, platitos de barro, onde como ahora hay ollas de aluminio todo, cuchara de palo todo [...] Sí, ahí en Ocaloma como todos los días casi pasaba venteando, venteando, venteando [...] A pues allá si peor, mejor en Alpachaca también era de salir gateando, sabía salir gateando porque semejante viento lo que sabía ser, si no sabíamos ir por lado de la quebrada así, para poder salir toda Alpachaca arriba, acá lado de Jatuncocha que dicen, de ahí sabíamos ir enderezando, enderezando y de ahí si siguiendo esa hoyada a salir en Alpachaca. [...] Si, eso sale arriba ese camino, ese tiempo era fregado ahora es pues lo que se andar en carro todo, ahora no, el eso es ir cantando, silbando es de aquí de irse. [...]

No, si llevábamos a Cuenca ese tiempo había el negro, como ahora hay la bola, había el permano, ese tiempo barato el permante también el tarro no me acuerdo parece que 5 sucres, parece que sabía ser el tarro. Una vez fuimos con treinta latas de poroto a vender, salimos llevando largo a la plaza, en la plaza no preguntaron... no decían para qué vale el poroto, solo un poquito que vendimos de ahí dejamos encargando donde la finada mama Rosario mi abuela, ahí dejamos encargando para que dé vendiendo. [...] En la plaza de abajo de la 9 [...] A la 9 íbamos a vender, pero no digo no decían para qué vale este poroto, como era en ese tiempo poroto permante. [...] Ahí dejábamos en ni se cómo también llamaba, ahí en el Vado donde Don Francisco parece que es no me acuerdo, parece que hasta ahora mismo creo, Francisco mismo creo que es, ahí tenía una plaza grande para hacer quedar a las bestias, ahí sabíamos dejar nosotros los caballos, de ir llevando en caballos hasta llegar en Cuenca, ese tiempo no había carro, no había nada, así era ese tiempo. [...] No, solo poroto nomas sabíamos llevar, poroto nomás, así mazorcas también sabíamos coger pero eso no sabíamos llevar nada solo poroto, porque sabíamos cosechar hartísimo, hacemos una vez desmonte, hartísimo desmonte, de ahí no se quemó, de ahí le botamos así shiguando situando el poroto, de ahí como cargo lo que era ese poroto dios mío, esos palizadas pero era un altar, cosa que de coger solo sentado así, sabíamos cómo teníamos peones de la hacienda que había, sabíamos coger de repente entre diez, doce así diario, sabíamos coger hartísimo poroto, montonado el poroto en la casa ya, hicimos la casa grande arriba en Ocaloma que sabíamos llamar, hicimos una cosota grande así, ahí sabíamos poner el grano. [...] Y de ahí íbamos así golpeando vuelta llevando a la casa, el tiempo ya que escampaba. Una vez era el invierno también nació granitos y no podíamos cosechar, nació el grano ahí con lo que llovía no había cómo cosechar y siempre también era así bravo el invierno, mejor estos tiempos no es mucho aquí el invierno también, muy poco el invierno. [...]

Pasaba solo lloviendo, solo lloviendo ya desde. empezaba casi desde a veces desde mayo ya empezaba ya a llover, a llover, a llover, de ahí si en tiempo de cosecha a veces llovía, soleaba un día otro día ya llovía, soleaba un día otro día ya llovía, cosa que nosotros sabíamos coger el grano y de ahí sabíamos estar así golpeábamos o si no descascarando noche sabíamos descascarar, noche con la gente así descascarando sabíamos pasar de repente diez tarros así sabíamos descascarar entre bastantes y de ahí ya descascarábamos sabíamos, cuando hacía sol sabíamos poner tendiendo para que se seque lo que sabía estar mojado, así era ese tiempo, no digo ahora más bien no son muchas las aguas también, si llueve sí pero no mucho. [...] Claro, veníamos comprando alguna cosita para comer vuelta. [...] Veníamos comprando arrozito, bueno arroz más todo porque acabando si teníamos grano, teníamos grano, teníamos ahí maíz, teníamos alverjas, habas también teníamos, lo que no teníamos era arroz, azúcar eso bueno ancuando de la misma caña sabíamos hacer el guarapo, eso sabíamos hacer panela en lugar del azúcar, eso sabíamos hacer meliar la panela para hacer, ahí también tomábamos café y siempre como había vacas de leche como es rico también café de leche con panela, bueno es, así era ese tiempo. No digo ahora ya. ahora sí que no la hacienda no hay nada. [...]

Nada, nada, nada no hay nada, ese tiempo lo que era puro caña dios mío, hasta arriba era la caña, ese tiempo yo me acuerdo la novedad que vienen los guardas, que vienen los guardas, papá mandaba a decir que quemen los bagazos, que quemen los bagazos que no esté pareciendo nada para que no cojan, yo también ingenuamente que he de imaginar lo que va a pasar, yo quemo el bagazo así de la ramada que era grande que sabíamos moler así abajito cuando venir un olag se enciende la ramada, se quema con trapiche con todo, ele de ahí pasa a las cañas mamita virgencita las cañas vuelta hirviendo iba ardiendo las cañas también, de ahí llamo arriba a los peones que manden el agua y vengan ayudar apagar pues, cosa que se quemó hartísimo la caña más de una cuadra se quemó, quemo porque estaba seca la caña también pues. Esa vez llaman diciendo que vienen los guardas el... papá mandado a decir que queme el bagazo, como el bagazo estaba amontonado lo que se molía pues, ya que sabiendo que iba a pasar pues ele se quema la ramada, se quema las cañas también, papá viene llega de Cuenca dice que han hecho pues dice ay dios mío, ay triste era nuestra vida dios mío. [...] Acá arriba del Castillo, ahí saben decir, nosotros como no hemos visto pero decían los antiguos digamos que han sabido encontrar los pavos no sé qué, unos pavos dicen que encontraban en el camino, ahí donde es ahora que tiene. donde es el tanque de agua ahí dice que han sabido estar en el camino unos pavos negros dizque, bastantes pavos como seis así, de ahí han estado pasando la gente que andaba por ahí dizque decía: ya te vas, dice que decían los pavos, de ahí así, así dice que iba así sombreando, sombreando por los bordos, por los bordos, así para abajo a la gente, de ahí abajo al llegar en Chauchahayca que decimos el río ese, ahí dice que se reunían hartísimos pavos, de ahí sí, a la mala gente haya sido que así siempre ha sabido ser mala gente por eso ha sabido parecer, de ahí entonces ahí dice que se reunían los pavos y así dice que andaban arrastrando en el suelo, arrastrando en el suelo las alas, arrastrando de ahí se reunían, ya te vas, no te vayas dice que decían [...]

Nosotros de ver yo no he visto nunca, pero contaban los antiguos que así han sabido haber; no, no he visto yo. [...] A eso es lo mismo que ha estado vuelta ya largándose, yéndose por acá pues a la costa, ha estado yéndose con el primo, ha sido una mujer casada y ha estado yéndose con el primo, de ahí dice que noche pues así ha estado dormido en donde llaman Ermita, del camino para encimita dice que ahí a cogido la noche y ahí han puesto a dormir, de ahí noche dice -que horas que haya sido pues no se- dice que así como tropello de caballo que bajaban el camino que hacía - chilín, chilín, chilín, chilín, chilín- disque de ahí le mueve disque al primo: oye disque dice quien estará viniendo, oye, oye, el otro no se ha destapado la cabeza nada, dice que mueve y mueve, ella alza a ver, de ahí dice que un caballo bien aperado -haya

sido el diablo haya sido pues que haya sido más- de ahí entonces a poco rato disque la señora es se moría con dolor de la cabeza, se moría y se moría con dolor de la cabeza y ya ha empezado así a vomitar sangre la mujer esa, lo que ya ha dejado el diablo haciendo shungo que dicen y de ahí el señor ha bajado a Habas cargado a la guagua a hacer bulla a la gente diciendo que acompañe a ver porque ya amanecido, ya amanecido, ya amanecido muerta, entonces él baja a Habas a avisar que ha fallecido, van a ver dónde ha estado, donde, de ahí disque para atrás lado de Llactapamba que dicen, por ahí dice que habían solo trapos lo que ha ido botando, solo trapos así lo que ha dejado rasgando y se ha llevado alma y cuerpo todo, el enemigo malo. [...] Claro, hasta ahora mismo es feo ahí de pasar, hasta ahora mismo hasta donde es ahora la casa esa del nisque del Castillo, ahí si es medio pesado mismo hasta ahora. [...]

Así es, feo sabe ser por ahí, hasta ahora mismo es feo, de ahí arriba si hay una crucita también. Ahí hay una crucita, ahí se ha muerto la señora esa, el señor va volviendo a la vez con el hijo que ha estado yéndose, que hijo no ha sido de él, ha sabido ser como entenado así, así ha pasado con el señor ese, a esto yéndose a la costa dice, por acá pasaba yéndose a la costa a vivir en la costa. Lo que dios no consiente no, a veces dios consiente, pero no para siempre. [...] antes sí, sí habido muertos, más antes él no se... se compraba el oro también que no haya sabido, más antes contaban así que habían mashiquitas que decían salían de acá abajo de la costa, habían sabido reunirse en Habas para pasar acá arriba Ermita porque ahí dice que han sabido asaltar, ahí han sabido asaltar y han sabido matar, solo los sombreros dice que dejaban, parecían ahí lo que ha quedado ya de lo que mataban, de ahí si el cuerpo onde sabrían ir llevando a botar, disque sabía salir de acá de la costa trabajando pues, han sabido salir con plata y ese tiempo haya sido... podía haber sido los Moches de Can Can que han sabido asaltar, porque acá en Habas no habido mucha gente nada, poca gente nomás de aquí en Habas también parte compraba el Abelardo la mamá, otros más que han vivido pero poca gente, no ha habido mucha gente nada. [...]

Le robaban la plata, toda la plata que trabajaban que venían sacando de abajo trabajando y por eso que se reunían seis, de repente entre diez para ir pasando para que no les hagan nada. [...] eso haiga sido siquiera en los años ochenta por ay haiga sido, años, años, nosotros cuando vinemos mismo ahí sabían contar así. [...] Bien peligroso, por eso es pesado porque dice ahí habían muertos, dice que han sabido encontrar solo la sangre lo que han sabido botar matando, así decían encontraban la sangre [...] No sé, pues sabían matar con machete con alguna cosa seria que sería. Claro al descuido nomás un machetazo. Así contaban que han sabido reunirse decían los mashiquitas, los mashiquitas decían, así puesto... este el pantalón de bayeta, lo mismo la casaca también de bayeta ese tiempo antiguo han sido. han sabido salir, no es como ahora pues ya el que menos ya tiene su ropita para cambiarse lo que quiera. Ahí donde el compadre Abelardo ahí donde la mamá de él ha sabido llegar ahí han sabido posar- Así contaban dice que así contaban la gente ya nosotros ese tiempo nosotros no se ha oído nada. [...] Claro, bien peligroso, por eso mismo sabían decir que ahí matan gente, ahí matan gente, por eso mismo a mí me decía, no se cual también: no, no te cases nada con él porque allá arriba dice que son matones la gente en Habas. [...] A ese tiempo yo ya era casada pues ya, el Alberto ya trabajaba ese tiempo en la compañía japonesa, ellos primeritos entraron. [...]

Claro, el Alberto entraba a trabajar. trabajaba era de mensajero, él iba de acá montado en el caballo largo a Cuenca para traer de allá los papeles vuelta para. de un mensajero para dejar en Naranjos, de repente tocaba de ir noche, de repente a las diez, once de la noche salía de abajo de ahí aquí iba toda la noche, iba a amanecer allá en Cuenca, noche andaba él así trabajando abajo. Ese tiempo ya. yo ya era casada pues ya. [...] Por acá arriba mismo (se refiere a la comunidad de Habas) de ahí en helicóptero... en helicóptero entraron a trabajar unos acá, venían trayendo así guindado las cosas así en el avión [...] Así ahí en Naranjos había. hasta

ahora mismo hay ese habamo grande, ahí se aterrizaba, ahí se aterrizaba y ahí había también bastante gente, casi como más de unos cien trabajadores haiga sido [...] Claro, bastante, habían los mercados que se hacían iba los días sábados era los mercados, yo también iba de aquí con verduras, llevando habas a vender, yo negociaba acá a la finada Rosario iba comprando huevos, compraba gallinas, iba llevando para vender, a vender abajo era como un tipo mercado ya así, de Cascajo andaban más, lo que venían con queso, venían con melloco, con ocas también a vender ahí en Naranjos [...] Claro era bueno, yo también así no digo negociaba aquí las habas, donde la finada Rosario vendí, yo también un tiempo andaba (no teníamos nosotros) pero yo andaba negociando y venía vendiendo ya, ya trabajaba yo, el Alberto trabajo igual pues con los japoneses casi dos años, es que demandaron, ellos fue lo que demandaron, los japoneses pues porque ya se iban los japoneses, es que no quisieron.. quería el... con el Velasco Ibarra quería ese tiempo que se nacionalice aquí en el Ecuador y ellos no quisieron entonces por eso se fueron y entonces el Alberto va con otro, Don Chicaiza había ido entonces ellos iniciaron juicio a los japoneses, para que dejen dando algo siquiera. [...]

Claro, así, así dieron no me acuerdo es tiempo cuanto seria, pero si dieron a cada uno. [...]. Claro, llevaron, iban llevando de poco a poco en los helicópteros, eso venían a ir cargando, así era ese tiempo antiguo. [...] A claro, se habían llevado de ahí, quien también se llevaría, pero habían llevado, se había robado, ya pe la novedad que ya se van, que se van y ni tan tonto para no hacer quedar siquiera algo. Ese tiempo el Braulio también trabajaba ahí, el de la finada Julia, él también trabajaba ahí en la compañía de los japoneses. [...] Claro, buena la paga, ese tiempo ya 25 sucres se ganaba el día, era buena la paga [...] Claro solo hombres nomas, mujeres había cocineras, así como ahora, ahí había... también fue la Luz María también a cocinar, cocinaba por meses creo, algunas cocinaban había cocineras ya elegidas las cocineras. [...] Ya no, ya no, ya se acabó el eso, ya no había nada, de ahí el tiempo de los japoneses ellos mismos dejaron así abriendo la trocha bastante ancha pues acá arriba en Habas que no era así tan grande el camino. [...] Claro, ellos fueron. para traer las cosas también por acá traían así iban a... trayendo en carro haiga sabido traer hasta Soldados no me acuerdo hasta donde también sabrían traer ese tiempo, venían trayendo entonces traían en bestias y de ahí vuelta en gente venía cargado haciendo guando venían trayendo así haciendo como chacana, ahí venía trayendo las cosas [...] Claro, bastante gente, ellos también dieron la mano para que avance a Soldados a la carretera. [...] Ya quedo en nada pues, la gente también todo por estar trabajando en la japonesa a la vez casi no tenían sembrado nada. [...]

Claro, hasta volver a trabajar para otro año más, después de tiempos que vuelta volvió, vuelta vino otra compañía, no me acuerdo que compañía era, pero eso ya no a la vera ya no quisieron coger... porque dijo usted fue que nos demandó a nosotros peor nos haría mierda [...] Claro, un tiempo trabajaron de ahí vuelta después vuelta vinieron otra compañía, ni sé que compañía vino, pero no duró mucho nada esa también, poco. Ahora esta compañía es que está bastante trabajando ahí, si ha de haber algo sin duda pues. [...] Imagino, claro la gente no ves ya toda la gente, ya no había plata donde coger nada pues. [...] Claro, no se tenía nada, así como ahorita mismo ya ve, el que menos ya dentro a trabajar ya no hay trabajo las cosas para comer no tienen nada, solo comprado. El que no ha dentrado ya por fin tiene ya sembrado alguna cosita siquiera para comer [...] Claro, yo como ser ahora mismo no vemos que están el que menos dentra a trabajar pues y no pueden ni salir di, ya están estables ahí como tres semanas o cuatro semanas creo, el Edgar mismo la otra vez salió casi a los tres meses, claro salió a los tres meses salió. Ahora también en enero creo dijo que va a salir, si en enero nise por ahí, el 10 de enero por ahí dijo que salía, imagínese ya no hay quien trabaje así en el campo. [...] Claro todos los hombres, ya las mujeres un poco las mujeres, ahora también creo están

trabajando las mujeres cocinando cuarenta personas, están ochenta personas, cuarenta, cuarenta cada semana creo dice [...] Sí, ahí están trabajando. Eso no se pues si darán fin que será. [...]

No, no había nada, nosotros solo teníamos unas vaquitas que eran de la tía Julia finada, ella nos dio así para que comamos leche, sabíamos hacer quesillos así, unos de repente salían dos, tres libritas de quesillo, eso también era a medias, ese tiempo no se vendía ni eso no se vendía [...] No, no se vendía, nosotros sabíamos comer porque no se vendía, no haiga sabido haber negociantes sería, que sería. No, no se vendía, nosotros teníamos que hacer una shanga así grande lado de la candela, ahí sabíamos poner así para que se seque, de ahí así ya cuando está bien seco solo asando sabíamos comer el queso. Se secaba, si, no había así negociantes de nada así como ahora hay, el que menos pues negocea, ahorita no... ese tiempo no había nada, nada, había vacas de leche si, el finado David tenía unas lindas vasa de leche pero que vale si no se vendía el queso ni nada, si sabíamos cuajar todo pero no se vendía, lo que vuelta llevaba para la familia para Cuenca, hacíamos unas bolitas así chiquitas unas bolitas, sabíamos moler y hacer unas chiquitas bolitas eso ya sequitas iba llevando [...] Claro pues sabíamos ir llevando fiambre para el camino, no había dónde comprar [...] Ahí nosotros sabíamos el queso mismo sabíamos llevar, el queso, de repente haciendo cuando había gallinas sabíamos matar un pollito y eso ir llevando de tonga para comer, como no había donde comprar ni nada en Soldados también, ahora es que hay donde comprar, antes no había nada. [...]

Así en saquitos, hacíamos nosotros mismos unas bolsitas cocido con aguja, ahí íbamos poniendo el mote, íbamos poniendo vuelta el... sabíamos también llevar cocinando huevos poniendo salsita, sabíamos llevar para fiambre para comer de ahí hasta llegar, casi se hacía dos días de caminos, si dos días de camino. Yo me acuerdo un año fuimos llevando un puerco para vender, hicimos cuatro días de camino, cuatro días de camino dios mío ya íbamos a morir de hambre, yo y el Sergio entre dos rogamos al Sergio que gane ayudando entonces el Sergio guambra y vamos con el Sergio, en Alpachaca avanzamos a salir el primer día ni se cómo, ahí dormimos en una cuevita que hay hasta ahora, ahí dormimos, de ahí avanzamos vuelta a Can Can, de ahí al segundo día vuelta avanzamos a Soldados, ese tiempo no había carros hasta Soldados, el carro llegaba abajo en ni se cómo también llaman abajo, abajo pero abajo en Urcunyuna ni se por ahí, ahí llegaba el carro, de ahí ya otro día ya, de ahí por fin avanzamos a San Joaquín, cuatro días de camino, ya el puerco también ya no avanzaba andar ni nada cosa que cagando chorreando ya casi de la manteca que iba saliendo de lo que sudaba el puerco. Antes era fregado, ahora dando gracias a dios siquiera ya hay carretera y luz todo tenemos ya [...] Nosotros prendíamos... en ese tiempo ya había el kerex, no teníamos este la luz para ver, vuelta el candil, había unos candiles grandes, unos así candiles grandes (indica con las manos) mechero, sabíamos meter un trapo, ahí sabíamos poner de ahí sabia durar de repente quince días por ahí prendido [...] De ahí si no cuando no había kerex, sabíamos quemar con caucho, un caucho así sabíamos venir comprando trocitos, trocitos de caucho sabían vender ese tiempo, así montoncitos, montoncitos sabían dar en 5 reales, un sucre era bastante y con eso sabíamos prender la candela, hasta de repente servía hasta para mechero también [...]

Claro aguantaba bastante, [...] Ya, ya había fósforos en ese tiempo ya había fósforos, antes decían que pedían la piedra, pero nosotros no, ese tiempo no si había fósforo, había fósforo, pero hay unos palotes gruesos, era el fósforo también, las cajas mismo bien diferentes y cargaba poquitos palos. [...] Barato pues, todo era barato, ese tiempo era barato, era puro no digo en centavos, ese tiempo para comprar un pan mismo sabíamos comprar con dos reales, sabíamos comprar como cuatro o cinco panes creó, con dos reales, era baratísimo era. No pues como este tiempo ahora imagínese 1 dólar vale cinco o siete panes. Así era ese tiempo. Mas antes como sería. como yo no he vivido. bueno nosotros no vivíamos aquí no se cómo sería más antes.